



# UTPL

La Universidad Católica de Loja

Vicerrectorado de Modalidad Abierta y a Distancia

## Fundamentos y Nuevos Desafíos Pastorales

Guía didáctica





Facultad Ciencias Sociales, Educación y Humanidades

# Fundamentos y Nuevos Desafíos Pastorales

## Guía didáctica

Carrera	PAO Nivel
Religión	VIII

### Autor:

Alexander Urrea Duque

### Reestructurada por:

Félix José González Pulido



Universidad Técnica Particular de Loja

## Fundamentos y Nuevos Desafíos Pastorales

### Guía didáctica

Alexander Urrea Duque

#### Reestructurada por:

Félix José González Pulido

### Diagramación y diseño digital

Ediloja Cía. Ltda.

Marcelino Champagnat s/n y París

edilocialtda@ediloja.com.ec

[www.ediloja.com.ec](http://www.ediloja.com.ec)

ISBN digital -978-9942-39-401-9

Año de edición: marzo, 2022

Edición: primera edición reestructurada en febrero 2025 (con un cambio del 50%)

Loja-Ecuador



Los contenidos de este trabajo están sujetos a una licencia internacional Creative Commons **Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual** 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Usted es libre de **Compartir** — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material citando la fuente, bajo los siguientes términos: Reconocimiento- debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. No Comercial-no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. Compartir igual-Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original. No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



# Índice

<b>1. Datos de información .....</b>	<b>10</b>
1.1 Presentación de la asignatura.....	10
1.2 Competencias genéricas de la UTPL.....	10
1.3 Competencias del perfil profesional .....	10
1.4 Problemática que aborda la asignatura .....	11
<b>2. Metodología de aprendizaje .....</b>	<b>12</b>
<b>3. Orientaciones didácticas por resultados de aprendizaje.....</b>	<b>13</b>
<b>Primer bimestre .....</b>	<b>13</b>
<b>Resultado de aprendizaje 1: .....</b>	<b>13</b>
<b>Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....</b>	<b>13</b>
<b>Semana 1 .....</b>	<b>13</b>
Unidad 1. La teología de la misión .....	14
La teología de la misión: origen y significado .....	14
1.1 Origen y desarrollo de la teología «pastoral» .....	15
1.2 Origen y primeros pasos de la misionología .....	16
Actividad de aprendizaje recomendada .....	17
<b>Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....</b>	<b>18</b>
<b>Semana 2.....</b>	<b>18</b>
Unidad 1. La teología de la misión .....	18
1.3 Fundamentos bíblicos de la misión .....	18
1.4 La misión en el Antiguo Testamento .....	18
1.5 La misión en el Nuevo Testamento.....	19
1.6 La Iglesia como sujeto de la Misión .....	20
Actividades de aprendizaje recomendadas .....	21
Autoevaluación 1 .....	22
<b>Resultado de aprendizaje 2: .....</b>	<b>25</b>
<b>Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....</b>	<b>25</b>
<b>Semana 3.....</b>	<b>25</b>



Unidad 2. La acción autoevangelizadora de la iglesia .....	25
2.1 Los primeros siglos.....	26
2.2 La edad patristica.....	27
2.3 La edad media .....	27
2.4 El concilio de trento.....	27
2.5 El período postridentino.....	28
Actividades de aprendizaje recomendadas .....	29
<b>Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....</b>	<b>29</b>
<b>Semana 4 .....</b>	<b>29</b>
Unidad 2. La acción autoevangelizadora de la iglesia .....	29
2.6 El siglo XX y nuestro tiempo.....	29
2.7 La iglesia, comunidad “semper evangelizanda” .....	31
Actividades de aprendizaje recomendadas .....	32
Autoevaluación 2.....	32
<b>Resultado de aprendizaje 3: .....</b>	<b>35</b>
<b>Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....</b>	<b>35</b>
<b>Semana 5 .....</b>	<b>35</b>
Unidad 3. La misión en el concilio vaticano II .....	35
3.1 La única misión .....	36
3.2 El estilo «misionero» del concilio y sus características.....	36
3.3 La teología en «estado de misión» .....	37
3.4 La teología de la misión: identidad, objeto y método .....	38
3.5 Discernimiento e interdisciplinariedad .....	38
Actividades de aprendizaje recomendadas .....	39
<b>Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....</b>	<b>40</b>
<b>Semana 6 .....</b>	<b>40</b>
Unidad 3. La misión en el concilio vaticano II .....	40
3.6 Relación entre Iglesia y Reino de Dios.....	40



3.7 Índole escatológica de la Misión: la tensión hacia el Reino consumado .....	41
3.8 Las funciones salvíficas de la Iglesia .....	42
3.9 Las actividades de la Misión: «ad gentes», pastoral y ecuménica.....	43
Actividades de aprendizaje recomendadas .....	44
Autoevaluación 3.....	44
<b>Resultado de aprendizaje 4:</b> .....	<b>47</b>
<b>Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....</b>	<b>47</b>
<b>Semana 7 .....</b>	<b>47</b>
Unidad 4. Misión, anuncio y testimonio de la fe.....	48
4.1 De las “misiones” a la única misión .....	49
4.2 Las «misiones» en los ss. XIX y XX.....	49
4.3 Un cambio de perspectiva .....	50
4.4 Evangelización, conciencia y libertad .....	52
Actividades de aprendizaje recomendadas .....	53
<b>Resultados de aprendizaje 1 a 4:</b> .....	<b>54</b>
<b>Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....</b>	<b>54</b>
<b>Semana 8 .....</b>	<b>54</b>
Actividades finales del bimestre .....	54
Autoevaluación 4.....	55
<b>Segundo bimestre.....</b>	<b>58</b>
<b>Resultado de aprendizaje 1:</b> .....	<b>58</b>
<b>Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....</b>	<b>58</b>
<b>Semana 9 .....</b>	<b>58</b>
Unidad 5. La nueva evangelización .....	59
5.1 Los ámbitos de la nueva evangelización.....	60
5.2 El fin de la actividad ad-gentes: evangelización y «la Iglesia en salida» .....	60
5.3 Todas las Iglesias para todo el mundo .....	61



5.4 Cooperación misionera.....	62
5.5 Rasgos del momento presente .....	63
5.6 El papa Francisco y Evangelii Gaudium .....	65
5.7 La Iglesia y el mundo .....	65
Actividades de aprendizaje recomendadas .....	70
<b>Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....</b>	<b>70</b>
<b>Semana 10.....</b>	<b>70</b>
Unidad 5. La nueva evangelización.....	70
5.8 La secularidad cristiana y sus formas.....	71
5.9 Evangelización y conversión .....	71
5.10 La iniciación cristiana: fe y vida .....	75
Actividades de aprendizaje recomendadas .....	76
Autoevaluación 5.....	76
<b>Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....</b>	<b>78</b>
<b>Semana 11 .....</b>	<b>78</b>
Unidad 6. Formación de la iglesia local .....	79
6.1 La comunidad cristiana .....	79
6.2 Ministros, laicos y vida religiosa autóctona .....	79
6.3 Evangelio y cultura - inculturación de la fe .....	82
Actividades de aprendizaje recomendadas .....	83
<b>Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....</b>	<b>84</b>
<b>Semana 12.....</b>	<b>84</b>
Unidad 6. Formación de la iglesia local .....	84
6.4 Inculturación, historia de la salvación y misión «ad-gentes» .....	84
6.5 Las iglesias “jóvenes”: aspectos existenciales e institucionales.....	85
6.6 El impulso al apostolado de los fieles laicos .....	86
6.7 Diversidad en la unidad.....	87
Actividades de aprendizaje recomendadas .....	88
Autoevaluación 6.....	88



<b>Resultado de aprendizaje 5:</b> .....	92
<b>Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas</b> .....	92
<b>Semana 13</b> .....	92
Unidad 7. El anuncio de la palabra .....	92
7.1 Los ámbitos de la acción eclesial .....	92
7.2 La palabra de Dios en la acción de la iglesia .....	93
7.3 La predicación .....	94
7.4 El acompañamiento espiritual.....	97
7.5 El proceso catequético .....	97
Actividades de aprendizaje recomendadas .....	98
<b>Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas</b> .....	99
<b>Semana 14</b> .....	99
Unidad 7. El anuncio de la palabra .....	99
7.6 Dimensiones de la formación cristiana .....	99
7.7 La Enseñanza Religiosa Escolar (ERE) .....	105
7.8 La enseñanza y el estudio de la teología.....	106
Actividades de aprendizaje recomendadas .....	109
Autoevaluación 7 .....	110
<b>Resultado de aprendizaje 6:</b> .....	113
<b>Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas</b> .....	113
<b>Semana 15</b> .....	113
Unidad 8. El servicio de la caridad: la diakonía cristiana.....	114
8 El dinamismo social del evangelio .....	114
8.1 Consideración histórica .....	114
8.2 La doctrina social de la iglesia en la evangelización .....	118
8.3 La ordenación del mundo según Dios .....	120
Actividades de aprendizaje recomendadas .....	126
Autoevaluación 8.....	126
<b>Resultado de aprendizaje 1, 5 y 6:</b> .....	129





Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas..... 130

Semana 16..... 130

    Actividades finales del bimestre ..... 130

    Actividades de aprendizaje recomendadas ..... 130

4. Autoevaluaciones ..... 131

5. Glosario..... 145

6. Referencias bibliográficas ..... 146





## 1. Datos de información

### 1.1 Presentación de la asignatura



### 1.2 Competencias genéricas de la UTPL

- Vivencias de los valores universales del humanismo de Cristo.
- Pensamiento crítico y reflexivo.
- Orientación a la innovación y a la investigación.
- Compromiso e implicación social.
- Comunicación oral y escrita.
- Comportamiento ético.

### 1.3 Competencias del perfil profesional

- Potencia la formación integral de la persona bajo los principios del humanismo de Cristo y del buen vivir, basado en el desarrollo de su proyecto de vida personal y profesional, que le permitan trascender y ampliar las perspectivas, visiones y horizontes de futuro en los contextos para la trascendencia humana.
- Integra conocimientos pedagógicos, didácticos y curriculares que permitan interdisciplinariamente la actualización de modelos y metodologías de aprendizaje e incorporación de saberes en la carrera de Religión, basada en



el desarrollo del pensamiento crítico, reflexivo, creativo, experiencial y pertinente en relación con el desarrollo de la persona y su contexto.

- Desarrolla habilidades, destrezas y actitudes, para que puedan diseñar, implementar y evaluar proyectos de innovación curricular, coherentes y consistentes con las demandas del Plan Nacional del Buen Vivir, los planes regionales y locales de desarrollo y las agendas estratégicas de los sectores productivos, sociales y culturales, mediante la utilización de desempeños metodológicos como el diagnóstico de necesidades educativas, sociales y culturales.
- Organiza los modelos curriculares y la gestión del aprendizaje en la carrera de Religión, centrados en la experiencia de la persona que aprende, orientados al diseño de procesos de enseñanza-aprendizaje y de evaluación, que integren la práctica de investigación-acción hacia la producción e innovación, la interculturalidad, inclusión democracia, vinculación social flexibilidad metodológica para el aprendizaje personalizado, las interacciones virtuales, presenciales y la tutoría.

#### **1.4 Problemática que aborda la asignatura**

En los procesos de gestión institucional no existe la comunicación dialógica ni involucramiento entre los actores educativos, no se desarrollan procesos efectivos de vinculación, lo que dificulta la interacción entre escuela, familia y comunidad.





## 2. Metodología de aprendizaje

Gracias a la metodología del aprendizaje por indagación ustedes estarán en la capacidad de formular explicaciones con un sentido analítico, crítico y reflexivo a partir de las lecturas, videos y otros recursos relacionados con los Fundamentos y nuevos desafíos pastorales; de manera que, desde la práctica experimental, logren comunicar proponer y compartir sus aportes mediante ensayos, informes de lectura, organizadores gráficos, evaluaciones, foros, artículos, entre otros. El siguiente video le proporciona información sobre esta metodología: Olivera, A. (2020). El Aprendizaje por Indagación (ABI) [Archivo de video]. Recuperado de: [El Aprendizaje por Indagación \(ABI\) - YouTube](#).





### 3. Orientaciones didácticas por resultados de aprendizaje



#### Primer bimestre

##### Resultado de aprendizaje 1:

Reflexiona sobre la práctica de la iglesia en ambientes pastorales.

Para alcanzar el resultado de aprendizaje planteado, usted debe reflexionar sobre la práctica de la iglesia en ambientes pastorales. Esta reflexión le permitirá comprender cómo los principios teológicos influyen en las actividades pastorales y cómo estos pueden ser aplicados de manera efectiva para promover un entorno de crecimiento espiritual y comunitario. Al integrar estos conocimientos, se fomentará una pastoral más informada y centrada en las necesidades del entorno eclesial.

#### Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



#### Semana 1

Antes de comenzar, asegúrese de que ha leído con detenimiento la presentación de la asignatura y las orientaciones generales para su estudio. Nos adentraremos ahora en los fundamentos bíblicos de la acción evangelizadora, que les permitirán a ustedes dinamizar su capacidad reflexiva en los ambientes pastorales en los cuales también necesitan ser estudiados.



Bienvenidos; para este proceso de formación se recomienda seguir algunos pasos que le permitirán un aprendizaje más efectivo con óptimos resultados. La *Teología de la Misión* es la reflexión teológica sobre la acción eclesial. Presupone los principios dogmáticos sobre la Iglesia que se estudian en la Eclesiología, que, a su vez, se complementa con las disciplinas de la misionología y la teología pastoral.

En la primera y segunda semana vamos a estudiar el primer tema de la guía didáctica sobre las cuestiones introductorias, metodológicas y el tema de la Teología de la Misión: origen y significado.

En esta primera semana de estudio iniciaremos la unidad I: **LA TEOLOGÍA DE LA MISIÓN.**

## **Unidad 1. La teología de la misión**

---

### **La teología de la misión: origen y significado**

La misión, pues, de la Iglesia se realiza mediante la actividad por la cual, obediente al mandato de Cristo y movida por la caridad del Espíritu Santo, se hace plena y actualmente presente a todos los hombres y pueblos para conducirlos a la fe, la libertad y a la paz de Cristo por el ejemplo de la vida y de la predicación, por los sacramentos y demás medios de la gracia, de forma que se les descubra el camino libre y seguro para la plena participación del misterio de Cristo. (...).

Este deber que tiene que cumplir el Orden de los obispos, presidido por el sucesor de Pedro, con la oración y cooperación de toda la Iglesia, es único e idéntico en todas partes y en todas las condiciones, aunque no se realice del mismo modo según las circunstancias. Por consiguiente, las diferencias que hay que reconocer en esta actividad de la Iglesia no proceden de la naturaleza misma de la misión, sino de las circunstancias en que esta misión se ejerce.



## 1.1 Origen y desarrollo de la teología «pastoral»

La actividad propia de los pastores –la pastoral- data de los primeros tiempos. Así lo testifican Padres de la Iglesia como San Juan Crisóstomo y San Gregorio Magno. En cambio, como disciplina de un *currículum* de estudios, es reciente. Pueden distinguirse dos grandes periodos:

Una primera etapa concibe **la disciplina como instrucción** práctica del pastor.

Los monarcas católicos se sentían autorizados a intervenir en la vida eclesiástica dentro de sus territorios. En este contexto «regalista», un decreto de 1774 de la emperatriz María Teresa de Austria confiaba al benedictino F. S. *Rautenstrauch* (1734-1785) la reforma de los estudios del clero. Así surgió una materia sobre los deberes de los pastores y la *cura animarum*, donde se acentuaban los aspectos organizativos, jurídicos y morales. Esta línea predominó casi hasta el Concilio Vaticano II, con algunas variantes –más o menos teológicas– y excepciones que mencionamos.

A finales del s. XVIII y comienzos del XIX, la disciplina recibe una impronta bíblica e histórico-salvífica con J. M. Sailer (1751-1832), a quien muchos consideran el reformador de la teología pastoral católica.

En una segunda etapa, **la teología pastoral busca un marco eclesiológico**.

Para A. Graf (1814-1867), profesor de la Facultad de Teología católica de Tubinga, la «teología práctica»–así la llama porque no es asunto que afecte solo a los pastores– no existe porque la teología tenga un interés práctico, sino porque tiene como objeto la acción de la Iglesia, y «la Iglesia es una realidad que se edifica a sí misma».

En 1936, el austríaco católico J. A. Jungmann (1889-1975) denunciaba una separación entre la teología escolástica al uso y la predicación de la Iglesia. Su propuesta fue la de elaborar una teología kerigmática diversa de la científica, y no fue plenamente aceptada, porque se llegó a la conclusión de que toda la teología ha de tener un intrínseco carácter cristológico y misionero.



Entre los autores contemporáneos al Concilio que influyeron en el Vaticano II cabe destacar a F. X. Arnold (1898-1969). Seguidor de Graf y de J. A. Möhler, Arnold fue profesor, como ellos, en Tubinga. Para Arnold, como la Iglesia es la congregación de todos los bautizados, es toda ella el sujeto responsable de su acción, y la teología pastoral.

## 1.2 Origen y primeros pasos de la misionología

Esta disciplina nació en Alemania, primero en el ámbito protestante, y luego en el campo católico.

- a. En el ámbito protestante, el interés por el estudio científico de las misiones surgió en la segunda mitad del s. XIX, asociado al nombre de G. *Warneck* (1834-1910). Según él, la ciencia de la «misión cristiana» se ocuparía del modo de extender la fe mediante la conversión de los no cristianos. Siguieron esta línea otros protestantes. En 1902 aparece la primera «Introducción a la misionología», de W. Bornemann (1858-1946). A partir del pasado (la historia de las misiones) exponía la situación presente (estadística y geografía), y la doctrina y práctica misional.
- b. En el ámbito católico, R. *Streit* (1875-1930) y J. *Schmidlin* (1876-1944) cultivaron la misionología dando origen a la llamada «Escuela de Münster» (seguida por *Ohm* y J. *Glazik*.

Ya debe estar en grado de establecer las complementariedades y las diferencias entre pastoral y teología.





## Figura 1

La Iglesia universal en el Vaticano - Capilla Sixtina



Nota. Tomado de *Apostólica, pastoral, "ad limina",...: Tipos de visitas en la Iglesia* [Fotografía], por Alberto PIZZOLI, 2023, [Aleteia](#), CC BY 4.0.



### Actividad de aprendizaje recomendada

Continuemos con el aprendizaje mediante su participación en la siguiente actividad:

Lea detenidamente y en forma analítica el artículo referido al tema: [Teología de la misión](#) con el fin de complementar sus comprensiones sobre el tema.





### Semana 2

## Unidad 1. La teología de la misión

Gracias al Concilio Vaticano II se despertó la responsabilidad «misionera» (o evangelizadora) de todos los bautizados, desde la comprensión de la Revelación en las Sagradas Escrituras. Además, la Misión, es una realidad que unifica toda la vida y acción de la Iglesia.

### 1.3 Fundamentos bíblicos de la misión

Para comprender la naturaleza y el método de la Teología pastoral conviene, ante todo, que estudiemos el término “pastor” con referencia a Dios y especialmente a Jesús. En segundo lugar, veremos el modo en que la Iglesia continúa y participa de la misión salvadora de Cristo. Estaremos entonces en condiciones de captar los objetivos que la “Teología pastoral” se ha ido marcando y cómo se entienden hoy el objeto y método de esta asignatura.

### 1.4 La misión en el Antiguo Testamento

La traducción de la Biblia de los Setenta utiliza habitualmente los términos griegos *apostéllein*, *exapostéllein* (enviar) para designar el envío del *shaliach*, término hebreo que designa al representante dotado de la autoridad de quien lo envía. Esta institución se encuentra en la literatura rabínica, sobre todo con un sentido jurídico. En la revelación bíblica de la historia de la salvación encontramos con frecuencia el «envío» por Dios, por ej.: la misión confiada a Moisés; los enviados (profetas, jueces, reyes) están al servicio del destino histórico de Israel, que ha de ser, como pueblo, el representante del culto que todas las naciones deben dar al Dios único.



Todas las formas del envío por parte de Dios tienen por objeto cumplir su voluntad para que se renueve la faz de la tierra (Is 55, 11; Sab 9, 10; Sal 104, 30; Ez 37, 9 s). Esta conciencia de misión se intensifica después del destierro en Babilonia.

## 1.5 La misión en el Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento destaca dos aspectos.

**En primer lugar**, el envío de Jesús, el Ungido (= Cristo, Mesías) del Padre: Jesús es el enviado definitivo del Padre, el «apóstol» por excelencia. Así se presenta con frecuencia Él mismo (por ejemplo, en su oración al Padre, Jn 17, 17-19).

En segundo lugar, la Iglesia participa de ese envío mediante la «Unción del Espíritu». El Padre consagra y envía a Jesús, en cuanto hombre, por la doble misión del Verbo y del Espíritu. Este tema se estudia sobre todo en la Teología trinitaria y en la Cristología: la «doble misión» del Hijo y del Espíritu Santo por el Padre. Este es el fundamento de la misión de la Iglesia, que conviene evocar aquí (CEC 702 y 689).

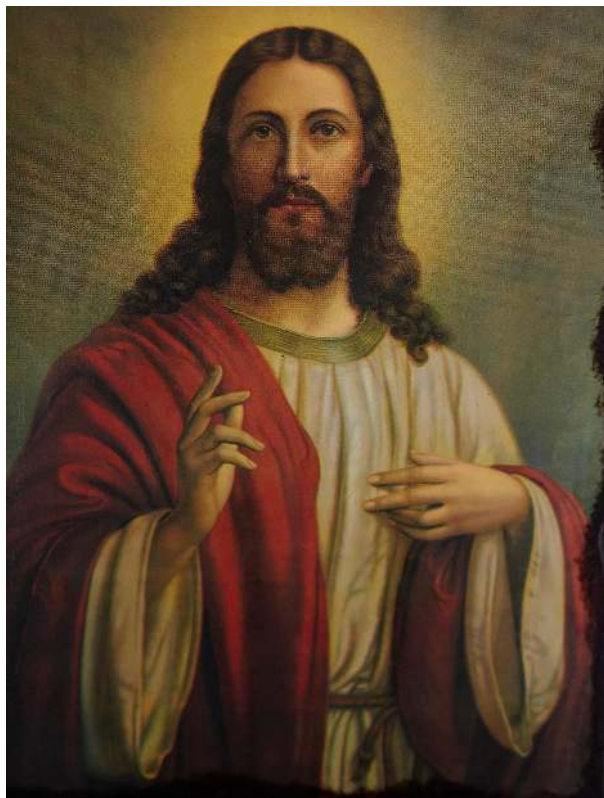
El Espíritu conduce a la Iglesia mediante «dones jerárquicos» y «carismáticos» (LG 4). La donación del Espíritu Santo también sucede por medio de los carismas, que son «gracias especiales» otorgadas libremente por el Espíritu para la vida y misión cristiana (LG 12). Pueden ser dones múltiples y puntuales (como el don de la palabra para transmitir la fe o atender a los enfermos).

La diversidad de los carismas (CEC n. 799) es una riqueza para la vitalidad de la Iglesia. Los carismas se han de acoger con reconocimiento. Pertenece a la Jerarquía el discernimiento de los carismas (LG 12) a fin de que cooperen a la comunión y a la misión.



## Figura 2

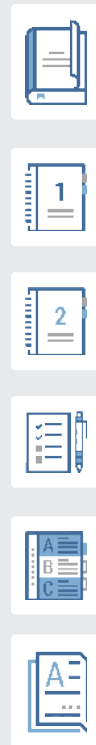
Jesús Redentor



Nota. Tomado de *Icono ortodoxo bizantino de Jesucristo* [Fotografía], por yoeml, s.f., [Shutterstock](#), CC BY 4.0.

### 1.6 La Iglesia como sujeto de la Misión

La Iglesia es una «comunidad orgánicamente estructurada», es el sujeto de la Misión. Esto se entiende bien en el marco de una eclesiología de comunión (que es la «idea central y básica de los documentos conciliares» (Sínodo extraordinario de (1985), *Relatio finalis*, II. C. 1), que tiene como marco principal de referencia la Trinidad: la Iglesia es comunión con Dios Padre por el Hijo en el Espíritu Santo (1 Jn 1, 3) y desde ahí comunión de personas humanas entre sí, tal como se estudia en Eclesiología.



Esa eclesiología se traduce en la promoción de una espiritualidad de comunión (Juan Pablo II, (2001) Carta *Novo millennio ineunte*, n. 43) que lleva a valorar los dones, ministerios, carismas y vocaciones que se dan en la Iglesia como servicios a esa comunión que es una comunión evangelizadora o misionera. La Iglesia es un único «sujeto histórico y orgánico» en cuanto que actúa en el tiempo de modo vivo y articulado, gracias a su estructura.

Así como el cuerpo es uno, pero hay variedad de órganos y funciones, así también la Iglesia es un Cuerpo que tiene «organicidad» de sus miembros, es decir, que cada cristiano participa en la Misión según su vocación y carismas, que determinan su posición en la Iglesia. Los laicos ejercen el triple oficio salvífico de Cristo (CEC, 901-913), y realizan la Misión «como desde dentro» (LG 31) de las realidades seculares, es decir, en el modo «ordinario» de relación con el mundo (y que comparten con los no cristianos).



### Actividades de aprendizaje recomendadas

Continuemos con el aprendizaje mediante su participación en las siguientes actividades:

1. Exponga sus inquietudes académicas.
2. Para lograr este objetivo, le propongo que, en primer lugar, revise el siguiente recurso, en el que se le plantea una explicación de los denominados contrastes de hipótesis:

[El contraste de hipótesis](#)

A través del material anterior ha podido comprobar cómo los contrastes de hipótesis que nos ayudan a tomar decisiones con un cierto nivel de confianza; aceptando (o rechazando, en su caso) las afirmaciones que hacemos sobre nuestros datos. En este sentido, existen multitud de contrastes de hipótesis, en función del estadístico de contraste que empleen y las distribuciones de probabilidad asociadas.

3. Leer el artículo de "[Gaudium et spes](#)".



4. Le invito a realizar la autoevaluación que se presenta a continuación, con el objetivo de darnos cuenta de si estamos aprendiendo dentro de las dinámicas de comprensión y construcción de conocimiento. Luego de haber estudiado las unidades I: **LA TEOLOGÍA DE LA MISIÓN** responda a las siguientes preguntas de selección múltiple; una es la correcta.



### Autoevaluación 1

1. En *pentecostés*, la Iglesia es:
  - a. Distribuidora de los siete dones del Espíritu Santo.
  - b. Consagrada y enviada con la misma Unción de Jesús.
  - c. Cinco estuches.
2. El Espíritu Santo interviene en la vida de la Iglesia en:
  - a. Las Escrituras, en la tradición, en los sacramentos, en el Orden ordenado, en el sentido de la fe del pueblo cristiano.
  - b. Las celebraciones litúrgicas, en los leccionarios y en los semanarios.
  - c. Escapularios, objetos religiosos, imágenes, pinturas y fotografías
3. ¿Cuál es la doble finalidad de la misión de la Iglesia?
  - a. La gloria de Dios y la salvación humana.
  - b. La conversión de los pecadores y la sacramentalidad.
  - c. La celebración de la sagrada eucaristía y la vida comunitaria.
4. La función profética de la Iglesia es:
  - a. Difundir su testimonio vivo en los conventos.
  - b. La tarea de testificar y transmitir la verdad revelada.
  - c. Dinamizar la catequesis sacramental parroquial.



5. La infalibilidad papal solo ocurre cuando:
- a. Actúa como obispo de la Iglesia Oriental copta.
  - b. Hay intención explícita de proclamar de forma definitiva una doctrina.
  - c. Necesita convocar a un concilio ecuménico.
6. ¿Qué significa la pastoral después del Vaticano II?
- a. La atención de los fieles *ad intra* de la comunidad.
  - b. Un modo del anuncio del Evangelio que facilite su acogida en cada momento histórico.
  - c. Diferentes líneas de acción catequética en función de la sacramentalidad.
7. ¿Cuál es una de las implicaciones de índole pastoral del magisterio conciliar en Juan XXIII?
- a. Distinción entre el depósito de la fe y el modo de expresarlo.
  - b. Trabajar con las comunidades en situación de conflicto social.
  - c. Corroborar que la fe del creyente este por encima de la razón.
8. ¿Qué autores en la época del Concilio Vaticano II aportaron al estudio de la actividad misionera?
- a. Rahner, J. Habermans, y, B. Lonergan.
  - b. De Lubac, Y. Congar, y, J. Daniélou.
  - c. Congar, J. Sobrino y, K. Rahner.
9. Las funciones salvíficas de la Iglesia son:
- a. La humanidad de Cristo, el sacramento y el misterio de Dios.
  - b. La pastoral, la misión y la salvación.
  - c. Profeta, sacerdote y rey.
10. Una de las tareas especiales de los laicos, según *Christifideles laici*, es:
- a. Los aportes económicos a las comunidades parroquiales.



- b. La formación permanente dentro de la Iglesia.
- c. La edificación de la ciudad terrena.

[Ir al solucionario](#)





## Resultado de aprendizaje 2:

Analiza e interpreta los hechos históricos en torno a la Iglesia católica como Autoevangelizadora.

Los ejercicios analíticos interpretativos permiten al lector entrar en contacto con los hechos y palabras de una época en particular, que en, en el caso de la historia de la Iglesia católica, el interés es identificar cómo auto-evangelización categoría, novedosa del Concilio Vaticano II permite al estudiante comprender uno de los fundamentos teológicos necesarios para entender la praxis eclesial de las comunidades de fe.

### Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



## Semana 3

¡Una nueva semana de estudios! Ya estamos en la tercera semana e iniciamos la unidad III: **LA ACCIÓN AUTO-EVANGELIZADORA DE LA IGLESIA I**. Siguen tres temas que abordan los tres ámbitos o funciones de la acción “hacia el interior” –*ad intra*– de la Iglesia: el anuncio de la Palabra, la dinámica de la celebración a la vida, y el servicio de la caridad.

### Unidad 2. La acción autoevangelizadora de la iglesia

No es fácil hacer una historia de la «auto evangelización» de la Iglesia, esto es, de la actividad dirigida al crecimiento y maduración de la fe. Suele presentarse como una historia del desarrollo de la institución eclesiástica y de la Jerarquía, bien a nivel local –estructuras diocesanas– o a nivel nacional o universal –las relaciones entre Iglesia y Estado.



Los ausentes en esta historia suelen ser los fieles laicos, excepto en su papel de gobernantes o personas relevantes en la sociedad. Eso obedece a que la actividad eclesial se entiende según la idea e imágenes que se tenga en cada momento de la naturaleza de la Iglesia y su misión.

## 2. Panorama histórico

Aquí partimos de la actividad «*ad intra*» o auto-evangelización de la Iglesia, tal como hoy la concebimos, toda ella sujeto de la misión. En esta breve reseña histórica conviene distinguir:

- Las expresiones de la fe en cuanto respuesta a la Palabra de Dios (el Magisterio, la reflexión teológica, la enseñanza de la doctrina, etc.).
- Las expresiones de la liturgia (sobre todo la celebración de los sacramentos).
- Las expresiones del servicio cristiano (organización, instituciones, movimientos, y la relación con la sociedad), sin olvidar la ordenación de las realidades terrenas por los laicos (LG 31). Como veremos, en cada época se da mayor o menor importancia a determinados aspectos de esas expresiones.

### 2.1 Los primeros siglos

Los Hechos de los Apóstoles reflejan el dinamismo de la comunidad cristiana en torno a la doctrina, el culto y la coherencia cristiana de la caridad (Hch 2, 42ss; 4, 32ss; 6, 1ss.). Los escritos paulinos destacan la idea del Cuerpo (que siglos después será calificado de «místico», si bien este adjetivo es posterior). Cristo es la Cabeza de la Iglesia, y la Iglesia es su Cuerpo, su plenitud (pleroma).

Hay dos datos testimoniados por la historia primitiva (que han recuperado vigencia después del Concilio Vaticano II): el sentido de la Iglesia local y la participación de los fieles en la vida y misión de la Iglesia.



## 2.2 La edad patristica

Tras las persecuciones y la clandestinidad, con el Edicto de Constantino del año 313, la Iglesia pasó a ser una religión reconocida, hasta convertirse en la religión oficial del Imperio. A partir de entonces se produce la conversión multitudinaria al cristianismo. Ante estas nuevas circunstancias, la acción de la Iglesia se centra en los que llamamos tres oficios o munera: la transmisión de la fe, con la exposición de la doctrina, la formulación de los Símbolos de fe, la centralidad y el florecimiento de la iniciación cristiana, del catecumenado y de las escuelas catequéticas.

Se desarrolla la liturgia. Se organiza la atención pastoral y misionera. Entre los Padres de la Iglesia, la imagen principal referente para la acción eclesial, tanto en Oriente como en Occidente, es la de la Iglesia, madre y esposa, que genera hijos mediante la Palabra y los sacramentos, mediadora de la verdad y la vida.

## 2.3 La edad media

Tras la caída del Imperio romano, y durante el sistema feudal, la Iglesia lleva a cabo una notable obra de civilización y de cristianización. El misterio de comunión que es la Iglesia, expresado en las imágenes de Cuerpo y Madre-Esposa de Cristo, cede ante el desarrollo de la Iglesia como institución, que domina como sociedad organizadora de la «cristiandad». El desarrollo del Derecho canónico apunala su independencia y superioridad sobre la sociedad política. El Papa detenta la potestad suprema espiritual, a la que debe someterse el poder de los príncipes temporales.

## 2.4 El concilio de trento

Definición de Contrarreforma: para reorganizar la iglesia católica y combatir las herejías reformistas, entre 1545 y 1563 se convocó el Concilio de Trento.

El concilio de Trento (1545-1563), además de su doctrina dogmática, puso las bases para la renovación de la Iglesia a la que se aspiraba desde hacía tiempo. No pudo evitar la ruptura del protestantismo, pero avanzó en la reforma de la



Iglesia, sobre todo del clero (obispos, párrocos), y de su preparación (creación de los seminarios) y su predicación, con una mejora de la cura *animarum* («cuidado de las almas») de los fieles. Los decretos sobre la reforma de la Iglesia hacen de Trento un gran concilio pastoral.

## 2.5 El período postridentino

La teología católica subrayaba los aspectos institucionales y visibles de la Iglesia ante las pretensiones espiritualistas protestantes, y su negación de la Misa y del sacerdocio ministerial. En los sacramentos se destacaba su eficacia objetiva (minusvalorando la fe personal), y la función del ministerio jerárquico. La acentuación de los elementos jurídico-institucionales sobre los teológicos no cambió con el Concilio Vaticano I. Este concilio se centró en la potestad del Primado papal, para contrarrestar el galicanismo, el jansenismo o el regalismo político.

Hasta vísperas del Vaticano II, la Iglesia se consideraba como institución salvífica, pero entendida como «sociedad perfecta» (en analogía con el Estado) y caracterizada fuertemente por su aspecto jerárquico. La cura *animarum* ofrecía sin duda frutos innegables. Pero al mismo tiempo se oscureció el «misterio de fe» que es la Iglesia. Esto tuvo consecuencias en el modo de entender y realizar las actividades eclesiales. Si, por una parte, se reforzó el principio jerárquico, por otra parte, se acrecentó el clericalismo.

La Iglesia parecía responsabilidad casi exclusiva de los clérigos, mientras que el resto de los fieles tenían un papel pasivo, sin responsabilidad en la misión, con la consiguiente minusvaloración de la comunidad como tal en la vida del creyente. La pertenencia a la Iglesia se identificó con la recepción frecuente de los sacramentos –lo cual es verdadero–, pero se tendió a verlos como actos de piedad «privados», sin captar su dimensión eclesial.





## Actividades de aprendizaje recomendadas

Para fortalecer sus conocimientos en los contenidos analizados, le invito a participar en las actividades que se describen a continuación:

1. Exponga sus inquietudes académicas.
2. Revise el EVA.

### Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



## Semana 4

### Unidad 2. La acción autoevangelizadora de la iglesia

#### 2.6 El siglo XX y nuestro tiempo

Durante el siglo XX varios movimientos católicos de renovación provocaron una nueva reflexión teológica que preparó la renovación del Concilio Vaticano II. En la época anterior al Concilio también destacan dos textos magisteriales renovadores: las encíclicas de Pío XII, *Mystici corporis* (1943) sobre la Iglesia, y *Mediator Dei* (1947) sobre la liturgia.

- a. El Concilio Vaticano II dio especial relieve a la noción de la Iglesia como Pueblo de Dios, noción recuperada por el movimiento ecuménico y litúrgico, por los estudios bíblicos y patrísticos, y por la nueva comprensión del laicado, especialmente con la constitución dogmática *Dei Verbum*. Gracias a la constitución pastoral *Gaudium et spes* el Concilio puso las bases para una comprensión de las relaciones Iglesia-mundo en una perspectiva también presente en los demás textos conciliares, que concretan esa relación según vocaciones y ámbitos como las misiones (*Ad gentes*), el ecumenismo (*Unitatis redintegratio*), las religiones no cristianas (*Nostra aetate*), la libertad religiosa (*Dignitatis humanae*), la educación (*Gravissimum educationis*) y los medios de comunicación (*Inter mirifica*).



- b. El Concilio revirtió la visión pasiva de todos los fieles, y activó su papel en la Iglesia y en el mundo, como partícipes de la misión del Pueblo de Dios, e impulsó el apostolado de los laicos (*Apostolicam actuositatem*).

### 2.6.1 La iglesia local en su organización

El Concilio Vaticano II describe la Iglesia particular o local en estos términos: «La diócesis es una porción del Pueblo de Dios que se confía a un Obispo para que la apaciente con la cooperación del presbiterio, de forma que, unida a su pastor y reunida en el Espíritu Santo por el Evangelio y la Eucaristía, constituye una Iglesia particular, en la que verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es una, santa, católica y apostólica» (*Christus Dominus*, n. 11). En esa descripción se mencionan los elementos teológicos de la Iglesia local.

1. La «porción del Pueblo de Dios», que son todos los fieles.
2. Los pastores a su servicio.

### 2.6.2 La parroquia eclesial

La parroquia es la comunidad local general; es el «signo» ordinario de la Iglesia y su misión, más que una mera estructura organizativa.

Habitualmente se asocian las parroquias en unidades mayores (decanatos, arciprestazgos, etc.). Algunas situaciones actuales (como la movilidad poblacional, la escasez de sacerdotes y la secularización) han propiciado una renovación y flexibilización de la parroquia.

### 2.6.3 Sínodos y consejos

Tanto las parroquias como las diócesis cuentan con organismos de participación y corresponsabilidad de pastores y fieles, regulados por el Derecho canónico. Los más relevantes son los Consejos pastorales y económicos de las parroquias, el Consejo pastoral de la diócesis, y el Sínodo



diocesano. A su vez, el ministerio episcopal se auxilia del vicario general y de la Curia diocesana y sus delegaciones, y de varios Consejos: Consejo episcopal, etc.

#### **2.6.4 Comunidades religiosas, asociaciones de fieles y movimientos eclesiales**

En el seno de la comunión de cada Iglesia local se manifiesta la diversidad de vocaciones de los fieles, con sus grupos, instituciones y actividades.

- a. Comunidades de Vida consagrada. La Iglesia tiene en gran estima la Vida consagrada y su contribución histórica y actual a la Misión. Sin ella, la Iglesia quedaría debilitada espiritualmente.
- b. Asociaciones y movimientos eclesiales, que están formadas mayoritariamente por laicos. Tienen importancia por varios motivos:
  - Manifiestan la rica diversidad de los dones del Espíritu Santo (carismas) y son cauces para el apostolado laical.
  - Facilitan la vivencia de la fe y el testimonio, siguiendo con frecuencia el carisma de un fundador.
  - Muestran el carácter convincente de la experiencia cristiana.
  - Son adecuados a los tiempos actuales, por su flexibilidad, y porque fomentan la relación con y entre las familias y otras comunidades sociales intermedias.

### **2.7 La iglesia, comunidad “semper evangelizanda”**

La Iglesia como comunidad ha de evangelizar de manera permanente. Es una consecuencia de la fidelidad dinámica y creativa a la Misión, lo que implica la conversión permanente, la renovación de actitudes, la rectificación de las deficiencias. Como la evangelización en general, esta constante «auto evangelización» de la Iglesia necesita del discernimiento de la organización y actividad de la Iglesia local, lo que supone una cierta programación a nivel local, a corto, medio y largo plazo.



Terminamos así, la unidad III, donde el recorrido histórico documentario, nos ha permitido ahondar en las categorías fundamentales de la acción evangelizadora en la iglesia, con el firme propósito de introducirnos a la categoría misión que está enmarcar en el Concilio Vaticano II, en varios documentos magisteriales.

El siguiente video del Papa Francisco nos muestra el interés universal de la iglesia por la misión *Ad gentes*. El interés de anexar este recurso permite reconocer la importancia que tiene, para el Estado Vaticano, estar en continua reflexión sobre la tarea evangelizadora en la comunidad de creyentes, por ello les invito a revisar un video [mensaje del Papa Francisco](#).



### Actividades de aprendizaje recomendadas

Le invito a desarrollar las actividades que se describen a continuación:

1. Exponga sus inquietudes académicas.
2. Revise el EVA.
3. Le invito a desarrollar la siguiente autoevaluación con el objetivo de darnos cuenta de si estamos aprendiendo dentro de las dinámicas de comprensión y construcción de conocimiento. Luego de haber estudiado la unidad II sobre **LA ACCIÓN AUTOEVANGELIZADORA DE LA IGLESIA (I) Y (II)**, responda a las siguientes preguntas de selección múltiple, una es la correcta:



### Autoevaluación 2

1. ¿Cuál es el texto del Nuevo Testamento para hablar de Comunidades Cristianas?
  - a. Carta a los Hebreos.
  - b. Carta a los Corintios.
  - c. Hechos de los Apóstoles.





2. San Pablo hace referencia al Cuerpo para hablar de:

- a. Cristo es la Cabeza de la Iglesia, y la Iglesia es su Cuerpo, su plenitud (pléroma).
- b. La dicotomía platónica del alma, cuerpo.
- c. La fragilidad humana en términos de la biología.

3. La expresión de la Iglesia como *madre* y esposa tiene sus orígenes en:

- a. Jesús y la Virgen María.
- b. En el medioevo tardío en Santo Tomás.
- c. Con los Padres de Iglesia de Oriente y Occidente.

4. ¿Qué significado tiene la palabra Parroquia?

- a. Es un límite territorial establecido en la Constitución política del Ecuador.
- b. Es la comunidad local general y es el *signo* ordinario de la Iglesia y su misión.
- c. Son organismos de participación y corresponsabilidad para la toma de decisiones dentro del Orden sacerdotal.

5. Los organismos de participación más comunes dentro de las Diócesis:

- a. Consejos pastorales, el Consejo pastoral de la diócesis, y el Sínodo diocesano.
- b. Convivencias diocesanas, manifestaciones públicas y documentos escritos.
- c. Seminarios, encuentros vocacionales, asociaciones pontificias.

6. Documentos centrados en la Iglesia como pueblo de Dios son:

- a. Sacrosanctum Concilium – Divino Aflante
- b. Dei Verbum – Motuo proprio.
- c. Gaudium et spes – Apostolicam actuositatem.



7. Documentos del pontificado de Benedicto XVI:

- a. *Sacramentum caritatis* y *Verbum Domini*.
- b. *Lumen fidei* y *Evangelii gaudium*.
- c. *Summa Theologica* y *Marialis Cultis*.

8. Pertenece a la evangelización:

- a. La formación en los sacramentos y la recolección de ofrendas.
- b. Consagrar a los fieles laicos al sagrado Corazón.
- c. La responsabilidad de cada creyente y de las realidades eclesiales en relación con la sociedad en sus diversos ámbitos de vida.

9. Las Comunidades de Vida consagrada por su carácter supra-eclesial

- a. Facilitan la comunión entre las Iglesias, la misión ad gentes y la inculturación del Evangelio.
- b. Ayudan a integrar a hombres y mujeres a sus organizaciones.
- c. Facilitan la vigilancia en la misión y la visión de la Iglesia en términos de la catequesis.

10. La auto-evangelización es un concepto:

- a. Que hace parte del Concilio Vaticano II como *ad intra*.
- b. Se encuentra en el libro de hechos de los apóstoles.
- c. Es un neologismo creado por Ramiro Pellitero.

[Ir al solucionario](#)



### Resultado de aprendizaje 3:

Establece principios teológicos y pastorales que promueven el desarrollo comunitario de su entorno.

Para lograr el resultado propuesto, lea los textos del magisterio propuestos a partir del Concilio Vaticano II, como también, el uso de ellos en el catecismo de la Iglesia católica, desde la categoría Reino de Dios. De igual modo, realice las actividades de aprendizaje recomendadas. Mediante el resultado de aprendizaje, usted logrará comprender los fundamentos teológicos que promueven el desarrollo comunitario de su entorno desde la categoría Reino de Dios.

#### Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



### Semana 5

En esta quinta semana iniciamos el análisis de los documentos elaborados entre 1962 y 1965 llamado Concilio Vaticano II, y es necesario que realicen una lectura descriptiva y completa de este documento junto a la lectura de la guía didáctica.

### Unidad 3. La misión en el concilio vaticano II

#### Generalidades de la misión desde el concilio vaticano II

El Concilio Vaticano II despertó la responsabilidad «misionera» (o evangelizadora) de todos los bautizados. La Misión, además, es una realidad que unifica toda la vida y acción de la Iglesia.



Es interesante notar que el Concilio dedicó sus cuatro Constituciones al ser y al obrar de la Iglesia. Teniendo como centro y clave la *Lumen gentium*, las otras tres constituciones muestran los fundamentos de la acción eclesial: la *Dei Verbum* estudia la Palabra de Dios; la *Sacrosanctum Concilium*, la Liturgia; la *Gaudium et spes*, el servicio de salvación que la Iglesia presta al mundo.

### 3.1 La única misión

Para el Concilio se desglosa la Misión en varias actividades: hacia los no cristianos (misionera o misional), hacia los católicos (actividad pastoral) y hacia los bautizados no católicos (actividad ecuménica) (AG n. 6).

Además, la actividad “pastoral” no es la sola praxis propia de los pastores, sino asunto de fieles y pastores: “Saben los Pastores (...) que su eminente función consiste en apacentar a los fieles y reconocer sus servicios y carismas, de tal suerte que todos, a su modo, cooperen unánimemente en la obra común” (LG 30).

Los pastores tienen su propia tarea respecto de los fieles; pero la responsabilidad de la Misión afecta a «todos los bautizados» (AG 6). En su conjunto se superaba, pues, una visión clerical de la Misión, tanto en el anuncio *ad extra* a los no cristianos («*Misiones ad gentes*»), como *ad intra* de la Iglesia (atención a los bautizados católicos y a los no católicos que también pertenecen, aunque «imperfectamente», al Pueblo de Dios).

### 3.2 El estilo «misionero» del concilio y sus características

La cuestión decisiva es el hecho de que el Vaticano II se propuso una finalidad “pastoral”, hasta el punto de que Juan XXIII lo preveía como un “Concilio pastoral”. Ese carácter pastoral –y en un sentido más amplio, apostólico, evangelizador o misionero– impregnó todas sus tareas, diálogos y documentos. De manera especial, la relación entre la doctrina y la tarea pastoral –lo que podríamos llamar la “reflexión pastoral” del Concilio– quedó representado en la Constitución pastoral *Gaudium et spes*.



Acabamos de señalar que durante el Concilio el término «pastoral» tuvo un sentido diferente del anterior (restringido a los pastores). Ahora el término ya no se refiere a un objetivo (la atención de los fieles ad intra de la comunidad), sino a un modo del anuncio del Evangelio que facilite su acogida en cada momento histórico.

En este sentido san Juan XXIII habló de la índole «pastoral» del magisterio conciliar, lo que tenía dos implicaciones: 1) la necesidad de guardar el depósito de la fe y, a la vez, transmitirlo eficazmente en los diversos tiempos y lugares; y 2) la distinción entre el depósito de la fe (inmutable) y el modo de expresarlo (variable).

Profundicemos las características del estilo «misionero» del Concilio en la infografía que se presenta a continuación:

### [Características del estilo «misionero» del Concilio](#)

### 3.3 La teología en «estado de misión»

La índole misionera del Concilio y de su enseñanza no podía dejar de proyectarse sobre la teología. Esto se refleja en dos puntos.

a. La fe tiene varias comprensiones:

- La fe como ***fides qua***: el don sobrenatural de la fe, «mediante el cual» confiamos en Dios que se revela, es objeto de estudio en la Teología fundamental.
- La fe como ***fides quae***: el contenido objetivo, «lo que» se cree, que se resume en el Símbolo de la Fe. Es objeto de estudio en la Teología dogmática.
- La fe como ***fides quae per caritatem operatur et vivit*** (Ga 5, 6, Ef 4, 15; St 2, 14-17): la fe que vive y actúa mediante la caridad; es decir, la fe vivida.

b. La teología es ***fides quaerens intellectum***, «fe que busca entender», con una doble dimensión: una dimensión contemplativa y especulativa de Dios y de



sus obras (S. Th. I, q.1 a.4); y una dimensión práctica, que aspira a entregar a otros lo contemplado, al servicio de la vida y de la misión.

### 3.4 La teología de la misión: identidad, objeto y método

Toda teología necesita reconocerse como ciencia, de allí que identidad, objeto y método hagan parte fundamental de su rigor disciplinar. Aquí, algunas breves palabras sobre su componente epistemológico.

- a. **Su identidad** es la dimensión práctica de la teología como ciencia de la acción eclesial o reflexión sobre la acción eclesial en cuanto colaboración salvífica con las misiones trinitarias (la misión del Verbo y la del Espíritu Santo).
- b. **Su objeto** son las acciones eclesiales o misión en acto (objeto material) bajo la perspectiva espacio temporal, del «aquí y ahora» de esas acciones (objeto formal), en orden a mejorar su ejercicio.
- c. **Su método** es analizar las condiciones y contextos que hacen posible o dificultan esa acción. Esto supone tener en cuenta el vivir cristiano como vocación y respuesta, como acción personal y eclesial.

### 3.5 Discernimiento e interdisciplinariedad

Como hemos evocado ya, el Concilio Vaticano II invitó a discernir a los «Signos de los tiempos» (Mt 16, 3; Lc 12, 54-56; GS 4, 11 y 44), para «leer» los acontecimientos como señales del designio de Dios.

- a. **El discernimiento eclesial corresponde a la comunidad** (diócesis, parroquia, grupo, escuela, familia, etc.). Ante una acción determinada (sea una catequesis, un programa de formación, una celebración, o la organización de un voluntariado), el discernimiento se presenta en tres etapas distintas pero inseparables.

- *Mirada analítica* a la situación desde la fe, que valora esa situación desde la identidad cristiana, teniendo en cuenta la realidad personal junto con



la realidad sociocultural, los «contenidos» y actitudes que se derivan de la fe vivida, las consecuencias para la espiritualidad y la misión cristiana.

- *Decisión y proyección*, que concreta los objetivos, el modo y el tiempo, los lugares y los medios necesarios. La decisión incluye, pues, un proyecto. Estas decisiones, en cuanto eclesiales, habrán de contar con la autoridad en la Iglesia.
- *Actuación, evaluación y verificación de la acción y sus resultados*, pues es inútil decidir un proyecto si no se lleva a cabo y no se sigue su desarrollo hasta el final.

b. **La teología de la misión es una ciencia teológica** y no propiamente una ciencia «interdisciplinar», sino que se apoya en los datos –que sean asumibles por la fe– que proceden de las ciencias, sobre todo las ciencias humanas y sociales (antropología y ética, psicología, pedagogía, sociología, etc.), para mejorar las acciones eclesiales. A las demás disciplinas que estudian alguna de estas acciones (como la homilética, la catequética, etc.), les proporcionan un marco teológico común.

Hemos concluido con la sexta semana de estudio y, con la finalidad de profundizar nuestros conocimientos, le recomiendo la lectura del siguiente [mapa mental de la Iglesia](#).



### Actividades de aprendizaje recomendadas

Con el ánimo de contribuir en su formación académica, le invito a realizar las actividades que seguidamente se describen:

1. Exponga sus inquietudes académicas.
2. Revise el EVA.
3. Analice y estudie en profundidad el siguiente documento titulado: [documentos del Concilio Vaticano II](#).





### Unidad 3. La misión en el concilio vaticano II

Figura 3

*La iglesia*



Nota. Adaptado de *La iglesia* [Ilustración], por mindomo, s.f., [mindomo](#), CC BY 4.0.

### 3.6 Relación entre Iglesia y Reino de Dios

En la predicación de los profetas, el Reino de Dios es el tiempo de salvación, en el cual Dios vencerá todo lo que oprime al hombre; un mundo sin sufrimiento y sin dolor. Un tiempo de paz, en el cual se haga la voluntad de Dios reconocido y adorado. El Reino no es, pues, el triunfo terreno de la Iglesia, ni el progreso solo material del mundo. Es una existencia nueva, que no se realiza por el esfuerzo humano, sino por el don de Dios.

Pues bien: «este Reino brilla ante los hombres en la palabra, en las obras y en la persona de Cristo» (LG 5). El Reino de Dios ya ha comenzado. Jesús lo anuncia e inaugura con su palabra y sus obras. Sus curaciones son signo de que el Reino de Dios ha llegado (cfr. Mt 12,28), y quiere abarcar a los hombres en todas sus dimensiones materiales y espirituales. Jesús mismo, Dios-con-nosotros, es el Reino. La Iglesia «recibe la misión de anunciar el reino de Cristo y de Dios e instaurarlo en todos los pueblos» (LG 5). La Misión tiene como objeto el anuncio y la realización de este Reino de Dios, que se incoa en la tierra y alcanzará su plenitud escatológica con la parusía o retorno de Cristo.





Según el Concilio Vaticano II, la Iglesia no se identifica sin más con el Reino, sino que «la Iglesia es el germen y el inicio de este Reino en la tierra. Y mientras ella paulatinamente va creciendo, anhela simultáneamente el reino consumado y con todas sus fuerzas espera y ansía unirse con su Rey en la gloria» (LG 5). Las principales deformaciones de la relación entre Iglesia y Reino son:

- **La interpretación teocrática:** considerar una concreta forma histórica de la Iglesia como la encarnación del Reino de Dios en la tierra.
- **La interpretación secularizada:** la Iglesia estaría al servicio de un Reino de justicia solo terrenal.
- **La interpretación espiritualista del Reino** como una ética o religiosidad privada, sin consecuencias sociales.
- **Las interpretaciones milenaristas y escatologista:** en la tierra no habría espacio para el Reino, que solo llegaría con la irrupción de una nueva época, o bien después de la historia.

### 3.7 Índole escatológica de la Misión: la tensión hacia el Reino consumado

El Reino vendrá como don de Dios, con la parusía de Cristo, la resurrección corporal, el juicio final y la renovación del mundo. Todavía no ha llegado de modo definitivo, pero ya crece misteriosamente en la historia hacia el Reino consumado. Esta esperanza en el Reino más allá de la historia no hace inútil el trabajo por mejorar el mundo (GS 39).

La esperanza cristiana implica el compromiso de preparar, también mediante el trabajo, como un «esbozo material» del Reino: «La espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar, la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece el cuerpo de la nueva familia humana, el cual puede de alguna manera anticipar un vislumbre del siglo nuevo. Por ello, aunque hay que distinguir cuidadosamente el progreso temporal y crecimiento del reino de Cristo, sin embargo, el primero, en cuanto puede contribuir a ordenar mejor la sociedad humana, interesa en gran medida al reino de Dios» (GS 39).



Continuamos con el estudio de la unidad tres de la guía y nos corresponde ahora realizar un estudio sistemático teológico sobre las funciones salvíficas de la Iglesia, **profética, real y sacerdotal**.

### 3.8 Las funciones salvíficas de la Iglesia

En el Antiguo Testamento se ungía a los sacerdotes, los reyes y los profetas. Siguiendo ese esquema teológico y pedagógico, se puede desglosar la única misión salvífica de Cristo según un «triple oficio» (*triplex munus*) como profeta, sacerdote y rey. La humanidad de Cristo es el «Sacramento» de la salvación, y los sucesos de su vida son misterios de revelación (profeta), redención (sacerdote) y recapitulación (rey) (CEC nn. 516-518), que son dimensiones mutuamente implicadas.

Como vimos, la Iglesia participa de la misma Unción del Espíritu que ungió la humanidad de Jesús; y análogamente la Iglesia coopera salvíficamente por a participación en el triple oficio de Cristo: es la triple función de la Iglesia (*triplex munus Ecclesiae*) profético, sacerdotal y real.

#### 3.8.1 La función profética

La función profética de la Iglesia es la tarea de testificar y transmitir la verdad revelada (*munus docendi Ecclesiae*), a través de diversas acciones eclesiales, como veremos (vid. temas 4 y 8). Se ejerce en el testimonio cristiano (del que trataremos más adelante); y en el «sentido de la fe de los fieles» (*sensus fidei fidelium*), íntimamente vinculado al magisterio de los pastores.

#### 3.8.2 La función sacerdotal

El oficio sacerdotal de la Iglesia es la función de santificar (*munus sanctificandi Ecclesiae*) (vid. las acciones correspondientes en temas 5 y 9).

- a. **La existencia salvífica de Cristo alcanza su plenitud en su muerte y resurrección:** el Misterio Pascual. Cristo encargó a los apóstoles y a sus sucesores que perpetuaran su sacrificio en la Eucaristía, raíz, centro y



culmen de la vida de la Iglesia, y de su acción sacerdotal santificadora (Const. *Sacrosanctum concilium*, sobre la sagrada liturgia, 7 y 10, citada en adelante SC; Exhort. Ap. *Sacramentum caritatis*, 22-II-2007, n. 9). La Eucaristía significa y realiza el Misterio de la Iglesia: «La Eucaristía edifica la Iglesia y la Iglesia hace la Eucaristía» (Enc. *Ecclesia de Eucharistia*, 17-IV-2003, n. 26).

- b. **No hay actividad evangelizadora que no esté orientada hacia la Eucaristía, que a su vez es centro de la liturgia.** «La Liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza. Pues los trabajos apostólicos se ordenan a que, una vez hechos hijos de Dios por la fe y el Bautismo, todos se reúnan para alabar a Dios en medio de la Iglesia, participen en el sacrificio y coman la cena del Señor» (SC n. 10).

### 3.8.3 La función regia

El Concilio Vaticano II explicó que «Cristo, habiéndose hecho obediente hasta la muerte y habiendo sido por ello exaltado por el Padre (Flp 2, 8-9), entró en la gloria de su reino. A Él están sometidas todas las cosas, hasta que Él se someta a Sí mismo y todo lo creado al Padre, a fin de que Dios sea todo en todas las cosas (1 Co 15, 27-28)» (LG 36); y añade que «este poder lo comunicó a sus discípulos», y lo hizo para llevar a cabo dos tareas:—«para que también ellos queden constituidos en soberana libertad, y por su abnegación y santa vida venzan en sí mismos el reino del pecado «para que, sirviendo a Cristo también en los demás, conduzcan en humildad y paciencia a sus hermanos al Rey, cuyo servicio equivale a reinar».( Rm 6, 12)

## 3.9 Las actividades de la Misión: «ad gentes», pastoral y ecuménica

En su primera encíclica *Ecclesiam suam*, de 1964, donde desarrolla el tema del diálogo de la salvación, Pablo VI describe sus interlocutores a modo de círculos concéntricos, a saber:

- Con los no creyentes, incluyendo los ateos;



- Con los creyentes de las religiones no cristianas (diálogo «interreligioso»);
- Con los hermanos separados o bautizados no católicos (diálogo «ecuménico»);
- Finalmente, el diálogo interno en la Iglesia, entre los católicos. Este diálogo afecta a las tres grandes actividades o tareas de la Misión, que ya conocemos: a) la misionera «ad-gentes», es decir, el primer anuncio del Evangelio a los no creyentes, o a los no cristianos (temas 4-6 – libro guía de *Teología pastoral*). b) la auto evangelización «ad intra» de la Iglesia, o actividad «pastoral» (temas 7-10 libro guía de *Teología pastoral*).



### Actividades de aprendizaje recomendadas

Para reforzar lo aprendido, le invito a participar en las siguientes actividades:

1. Exponga sus inquietudes académicas.
2. Revise el EVA.
3. Revise el contenido sobre la triple funcionalidad de la Iglesia.
4. Desarrolle la autoevaluación que se presenta a continuación, con el objetivo de darnos cuenta de si estamos aprendiendo dentro de las dinámicas de comprensión y construcción de conocimiento. Luego de haber estudiado la unidad III: **LA MISIÓN EN EL CONCILIO VATICANO II Y EL REINO DE DIOS COMO OBJETO DE LA MISIÓN**, responda a las siguientes preguntas de selección múltiple, una es la correcta.



### Autoevaluación 3

1. La actividad misionera de los agentes de pastoral incluye:
  - a. Los no cristianos y los niños – adolescentes.
  - b. Las ONG´S y la UN.
  - c. Los fieles y los pastores.



2. Desde Vaticano II la pastoral está centrada en:

- a. El anuncio del Evangelio que facilite su acogida en cada momento histórico.
- b. La aplicación de la sistemática-bíblica en el campo de la catequesis.
- c. La traducción de la Biblia al mayor número de lenguas vernáculas.

3. Dos características fundamentales del “estilo misionero” en Vaticano II son:

- a. La participación activa de los fieles en las celebraciones y la celebración eucarística celebrada en el idioma local.
- b. La conformación del Estado Vaticano y todos sus Dicasterios.
- c. La fidelidad renovada y el discernimiento de los signos de los tiempos.

4. Los cambios culturales reclaman que el Evangelio:

- a. Se traduzca a todas las lenguas humanas.
- b. Se incluyan los evangelios apócrifos al canon oficial.
- c. Ofrezca su novedad permanente mediante un lenguaje comprensible para el interlocutor.

5. *Fides quaerens intellectum* se traduce como:

- a. Fidelidad que es inteligente.
- b. Fe que busca entender.
- c. Inteligente es la persona fiel.

6. ¿Cuál es el tema fundamental de la primera encíclica de Pablo VI *Ecclesiam suam*?

- a. El problema de las libertades en los Estados Seculares.
- b. La globalización en términos eclesiales.
- c. La actitud de diálogo que debe presidir el servicio salvífico que la Iglesia presta al mundo.



7. La frase: “El mensaje evangélico, donde resplandece la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado” fue escrita por:
- a. Benedicto XVI.
  - b. Francisco.
  - c. Pablo VI.
8. La expresión: «La iglesia se encuentra en permanente “estado de misión”», se refiere a:
- a. La importancia del Estado Vaticano en la vida de iglesia, en torno a las dinámicas eclesiales, en términos de justicia y democracia.
  - b. Los cambios de estado de las culturas que reclaman nuevas comprensiones en torno a las cuestiones doctrinales del catolicismo.
  - c. Responsabilidad de ofrecer el Evangelio en cada circunstancia histórica con actitud de acercamiento a la humanidad, a sus gozos y esperanzas, sus anhelos y sufrimientos.
9. Cultura general: ¿cuál fue la duración del papado con Juan Pablo II?
- a. 16 años.
  - b. 26 años.
  - c. 25 años.
10. *Fides quae per caritatem operaturet vivi*:
- a. La fe que vive y actúa mediante la caridad.
  - b. La fidelidad que por la caridad opera en la vida.
  - c. La vida que opera caritativamente por la cuestión de la fidelidad.

[Ir al solucionario](#)



## Resultado de aprendizaje 4:

Establece principios pastorales que promueven el desarrollo comunitario de su entorno.

Para lograr el resultado propuesto, lea con especial atención la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo de hoy, *Gaudium et spes*. Como también aquellos comentarios al Concilio que le puedan ayudar a comprender mejor los contenidos allí expuestos.

Mediante este resultado de aprendizaje se profundiza el objetivo principal que es definir y describir cada una de esas tareas de la Iglesia en el mundo de Hoy y explicar la manera en que se complementan.

### Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



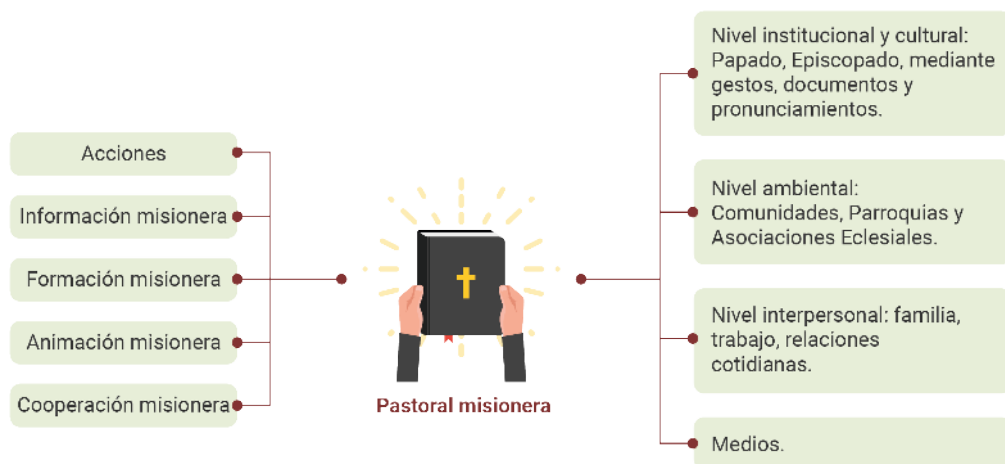
## Semana 7

Esta cuarta unidad lleva por título: **MISIÓN, ANUNCIO Y TESTIMONIO DE LA FE**. Hay también una complementariedad entre las tareas que toda la Iglesia lleva a cabo: la tarea pastoral y el ecumenismo, las misiones, la nueva evangelización.



**Figura 4**

*Pastoral Misionera*



Nota. Zelaya, A., 2024.

La [pastoral misionera](#), se enmarca, según Alejandra Zelaya en acciones y medios. Por un lado, las acciones están conformadas por la información, formación, animación y cooperación; en cuanto a los medios son interpersonal, ambiental, institucional y cultural, estos elementos permiten reconocer la transversalidad de la misión en acción de la Iglesia.

#### **Unidad 4. Misión, anuncio y testimonio de la fe**

Concluida la primera parte introductoria, comenzamos la parte dedicada a la misión *ad-gentes* o «ad extra», que ocupará este tema y los dos siguientes. Este tema se abre con un panorama histórico. En él se recoge, primero, un cambio de paradigma teológico que se da en el siglo XX, y al que ya nos hemos referido: de las misiones a la única misión. En segundo lugar, el énfasis en que la misión *ad-gentes* se centra en las Iglesias locales. Abordamos luego las formas de transmitir o anunciar la fe. A continuación, nos centramos en el primer anuncio (*kerygma*), en el testimonio cristiano y, finalmente, en la relación entre evangelización y promoción humana.



## 4.1 De las “misiones” a la única misión

Desde el inicio, los cristianos han extendido el Evangelio en otros lugares, enviados por la comunidad (como Pablo y Bernabé), o de modo connatural a su vida y profesión (así los comerciantes o los soldados). Con el tiempo, será habitual el envío de pastores: Obispos, monjes-presbíteros (por ejemplo, en la misión entre los pueblos germánicos). Con la aparición en el s. XIII de las Órdenes mendicantes (como los dominicos o los franciscanos), y luego de otras congregaciones religiosas, se dará un fuerte impulso a la misión, sobre todo para la evangelización de «nuevos mundos» en América, África y Asia.

## 4.2 Las «misiones» en los ss. XIX y XX

En el s. XVII, la Sede Romana dirigió gran parte de la actividad misionera mediante la Congregación *Propaganda Fide* (1622). Su actividad y la dedicación de las órdenes y congregaciones religiosas configuraron las «misiones modernas»: aquellos territorios lejanos de Europa, dependientes del Papa y de sus equipos misioneros. Con todo, esa actividad admirable, a la que se ayudaba generosamente desde occidente, resultaba a la postre un sector excepcional en la vida de las Iglesias de antigua tradición, de sus obispos y fieles. Con el tiempo resultó problemática, además, la vinculación de las misiones con las potencias coloniales (como España, Portugal, Francia, Holanda).

Por otra parte, una de las preocupaciones principales del magisterio del s. XX fue la actividad misionera, a la que se dedicaron varios documentos: vid. Benedicto XV, Carta *Maximum illud* (1919), las encíclicas de Pío XI, *Rerum Ecclesiae* (1926), de Pío XII, *Evangelii praecones* (1951) y *Fidei donum* (1957), y de Juan XXIII, *Princeps pastorum* (1959). Los Papas pedían la formación del clero autóctono; la adecuada preparación intelectual y espiritual de los misioneros; la acomodación –hoy se diría: inculturación– a las tradiciones, lenguas y usos de los pueblos; evitar confusiones entre la actividad religiosa y la colonial.



Sobre todo, los Papas llamaron a asumir la misión como tarea de todos. Pío XII apeló a la responsabilidad de los Obispos como sucesores de los apóstoles. También pidió el envío –entonces novedoso– de sacerdotes diocesanos a las misiones (Enc. *Fidei donum*).

### 4.3 Un cambio de perspectiva

El Concilio Vaticano II tuvo que revisar la praxis misionera de los últimos siglos para afrontar algunas cuestiones abiertas. La imagen de las «misiones» como algo sectorial de lo que se ocuparían solo algunos.

- a. El Concilio, en cambio, dirá que la Misión es obra del entero Pueblo de Dios en la que todos los fieles colaboran a su modo. El Colegio episcopal y su Cabeza ejercen esa responsabilidad «primaria e inmediatamente», pues los obispos han sido ordenados no solo para una diócesis, sino para la salvación del mundo (AG 38); esa universalidad también está inscrita en los presbíteros, partícipes con los obispos de la *sollicitudo omnium ecclesiarum*, de la responsabilidad por todas las Iglesias.
- b. La identificación de las misiones con territorios subdesarrollados no siempre se ajustaba a la realidad, y propiciaba una imagen de unas Iglesias ricas que dan y envían a unas misiones pobres y receptoras. Tal dualismo evocaba un ingrato colonialismo, con reivindicaciones de autonomía eclesial y críticas al cristianismo occidental.
- c. La Misión, además, no solo era algo propio de territorios «lejanos» de Europa («misiones extranjeras»), sino que era necesaria también en los países de antigua tradición cristiana donde existían amplias zonas de población ajenas al Evangelio. En 1943 se publicó en Francia un libro con un título provocador: «Francia, ¿país de misión?» (H. Godin e Y. Daniel). En él se advertía la descristianización, iniciada en el periodo de entre guerras, particularmente extendida en los barrios obreros de las grandes urbes. Este cambio de perspectiva propició inquietud, pues suponía ampliar términos como «misionero», «misiones».



Si para ser misioneros no hacía falta ir lejos, ¿no se desactivaría el envío a las «misiones»? El desarrollo posterior confirmó que, en efecto, todo lugar es lugar de misión, lo que no tiene que afectar al envío a otros lugares, si realmente se comprende a la Iglesia «en estado de misión» allí donde se encuentren los cristianos. La corresponsabilidad misionera de todos en la Iglesia era –como ya tuvimos ocasión de señalar– el marco que el Concilio señaló para comprender las «misiones» en el seno de la única Misión.

Los riesgos para las «misiones», en cambio, vinieron de otro lado a partir de los años sesenta. La «crisis misionera» tuvo que ver con el rechazo de la actividad *ad-gentes* como una indebida «invasión cultural» de las particularidades locales; o contraria al «respeto de la conciencia»; o a la consideración de las religiones no cristianas como caminos «ordinarios» de salvación»; o considerar como objetivo de la Misión la promoción humana y la liberación de las injustas condiciones sociales.

El magisterio de la Iglesia reaccionó sobre todo con tres documentos: el decreto *Ad gentes* (del Concilio Vaticano II), la exhortación *Evangelii nuntiandi* (Pablo VI, 1975) y la encíclica *Redemptoris missio* (Juan Pablo II, 1990), que trata, como dice en su título: «sobre la permanente validez del mandato misionero». A partir de los años setenta en Latinoamérica, aquejada de grandes desigualdades sociales, las Conferencias del CELAM vieron la necesidad de un discernimiento teológico-pastoral sobre la relación entre evangelización y liberación. «Evangelizar –señala la *Evangelii nuntiandi* – constituye la dicha y la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Existe para evangelizar» (n. 14).

Esta tarea contó con la aportación de dos Instrucciones de la Congregación para la Doctrina de la Fe: una primera, en 1984, *Libertatis nuntius*, sobre algunos aspectos de la «teología de la liberación», que advertía del riesgo de utilizar la perspectiva marxista para el análisis teológico; y una segunda, en 1986, *Libertatis conscientia*, sobre la libertad cristiana y la liberación, que abordaba la liberación en perspectiva cristiana.



## 4.4 Evangelización, conciencia y libertad

En los comienzos del nuevo milenio, algunos han argumentado en contra de las misiones y de la evangelización en general, aduciendo que iría contra la conciencia o la libertad, puesto que no es necesario pertenecer a la Iglesia para salvarse. Hay que decir que la conciencia y la libertad se apoyan en la verdad (que siempre debe ir unida a la caridad), verdad que está protegida por el Evangelio.

En cambio, el relativismo, el escepticismo y el individualismo van contra la verdad y, por tanto, contra la libertad. Ciertamente, la Iglesia es necesaria para salvarse, si bien la pertenencia visible a la Iglesia no se exige a aquellos que sin culpa no la han conocido.

Por otra parte, pertenecer a la Iglesia no supone buscar el poder o la influencia humana, no se opone al compromiso social y es una oferta libre, pues la verdad no puede imponerse, solo puede mostrarse con el testimonio del amor y la argumentación racional. Todo esto vale también para el ecumenismo.

Por tanto, no cabe entre los cristianos un «proselitismo» de malas artes. (Sobre estos aspectos antropológicos, eclesiológicos y ecuménicos de la evangelización, Congregación para la Doctrina de la Fe, Nota sobre algunos aspectos de la evangelización, 3-XII-2007). En definitiva, el apostolado o la evangelización no solo no va contra la conciencia y la libertad; más aún, el anuncio y el testimonio del Evangelio son el mejor servicio que los cristianos pueden prestar a cada persona y a la humanidad entera (CEC 851).

### 4.4.1 Formas de transmitir la fe

Veamos ahora las diferentes formas de anunciar o transmitir la fe:

- El primer anuncio (= *kerygma*) es el anuncio de la muerte y resurrección de Cristo como manifestación central del amor salvador de Dios; se lleva a cabo por medio del testimonio y la palabra.



- La predicación de los pastores prepara la Iniciación cristiana en la fe y vida sacramental (Bautismo-Confirmación y Eucaristía); esta predicación es principalmente «mistagogía» (= introducción al Misterio), sobre todo en las celebraciones litúrgicas.

- La catequesis con vistas a la madurez de la vida bautismal y la enseñanza religiosa y teológica en diversos ámbitos (escuela primaria y secundaria, seminarios, facultades de teología y otras instituciones académicas).

Terminamos así los temas fundamentales del primer bimestre, referidos a la historia de la misión y la pastoral de la iglesia, en torno a la categoría Reino de Dios, anuncio y testimonio.



### Actividades de aprendizaje recomendadas

Continuemos con el aprendizaje mediante su participación en la actividad que se describe a continuación:

1. Exponga sus inquietudes académicas.
2. Analice la unidad IV de la guía didáctica. Estudie los contenidos del primer bimestre como preparación para la evaluación presencial.



## Resultados de aprendizaje 1 a 4:

- Reflexiona sobre la práctica de la iglesia en ambientes pastorales.
- Analiza e interpreta los hechos históricos en torno a la Iglesia católica como Autoevangelizadora.
- Establece principios teológicos y pastorales que promueven el desarrollo comunitario de su entorno.
- Establece principios pastorales que promueven el desarrollo comunitario de su entorno.

### Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



## Semana 8

### Actividades finales del bimestre

Estimado estudiante, en esta semana no abordaremos contenidos nuevos con la finalidad de que se prepare para la evaluación presencial.

Los temas estudiados en este bimestre se han tenido en cuenta los fundamentos de la acción eclesial, pasando luego a los fundamentos bíblicos de la Misión, para encauzarlos dentro de la dinámica de la evangelización a partir de una comprensión histórica de la pastoral, junto con elementos transversales a las tres funciones de misión de la Iglesia (profética, sacerdotal y regia) en sus actividades *ad intra* y *ad extra*.

Además, aprovechemos también para revisar los contenidos estudiados en las semanas anteriores, realizando resúmenes u organizando esquemas, mapas conceptuales, los mismos que nos permitirán retroalimentar el aprendizaje del bimestre y prepararnos para la evaluación bimestral. Desde ya les deseo lo mejor y muchos éxitos.

Finalmente, le invito a desarrollar la autoevaluación que se presenta a continuación con el objetivo de darnos cuenta de si estamos aprendiendo dentro de las dinámicas de comprensión y construcción de conocimiento.



Luego de haber estudiado las unidades III y I, responda a las siguientes preguntas de selección múltiple, una es la correcta, y culminamos así la cuarta autoevaluación.



### Autoevaluación 4

1. ¿Qué es la evangelización?
  - a. Los esfuerzos de inculturación del evangelio.
  - b. Todo lo que hace la Iglesia en su misión salvífica.
  - c. Dinámicas pastorales enfocadas en la catequesis parroquial.
2. ¿Qué traduce la palabra *kerigma*?
  - a. Formación permanente.
  - b. Primer anuncio.
  - c. Rito de iniciación cristiana para adultos.
3. ¿Cuáles son las cuatro obras dirigidas a la animación y cooperación misionera?
  - a. El kerigma, la evangelización, el catecumenado y la formación permanente.
  - b. Los sínodos, los concilios, encuentros ecuménicos y las misiones a Tierra Santa.
  - c. Propagación de la fe, la infancia misionera, San Pedro Apóstol y la Pontificia Unión Misional.
4. Las tres formas básicas para transmitir la fe son:
  - a. Encuentros diocesanos, documentos eclesiales y jornadas mundiales.
  - b. Educación religiosa Escolar, Rito de Iniciación Cristiana para Adultos y catecumenado.
  - c. Primer anuncio, predicación y catequesis.



5. Identifique dos órdenes mendicantes famosas:
- Jesuitas y Padre Identes.
  - Franciscanos y Dominicos.
  - Los focolarinos y la orden de los caballeros de la virgen.
6. El periodo histórico donde convergen la teología y la filosofía:
- La Edad Media.
  - Los estoicos.
  - La Reforma luterana.
7. El tema predominante en el Concilio Vaticano I se centra en:
- La contra reforma luterana.
  - El tema de las libertades humanas en los estados seculares.
  - La potestad del primado papal.
8. En cuanto al Concilio Vaticano II pone especial relieve a:
- La noción de Iglesia como *Pueblo de Dios*.
  - Las categorías bíblicas y patrísticas.
  - La opción sobre la ministerialidad de la mujer en la Iglesia.
9. Documentos del Papa Francisco donde se subraya la misericordia como signo específico de la Encarnación y su lugar en la evangelización:
- Motuo proprio Immaculata, Dei verbum, Divino y Aflante spiritu*
  - Fides et ratio, Sacrosanctum Concilium y Lumen Gentium*.
  - Lumen fidei y Laudato si' y Evangelii gaudium*.
10. El documento Ad Gentes afirma, cuando habla de la vocación para la misión, la necesidad de:
- Bautizar y confirmar a todos aquellos a cargo de la misión en la Iglesia.
  - Buscar miembros de la iglesia extranjeros y sacerdotes, enviados con permiso expreso de la diócesis.





c. Una cualidad y formación teológica pastoral, junto con una intensa espiritualidad misionera.

[Ir al solucionario](#)

Hemos terminado el primer bimestre. ¡Felicitaciones!





## Segundo bimestre

### Resultado de aprendizaje 1:

Reflexiona sobre la práctica de la iglesia en Ambientes pastorales.

Para alcanzar el resultado de aprendizaje planteado, usted debe reflexionar sobre la práctica de la iglesia en ambientes pastorales. Esta reflexión le permitirá identificar y analizar cómo las dinámicas y desafíos actuales impactan las actividades pastorales, y cómo la iglesia puede adaptarse para responder efectivamente a las necesidades de la comunidad. Al integrar esta reflexión, se favorecerá una práctica pastoral más relevante y contextualizada.

### Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



### Semana 9

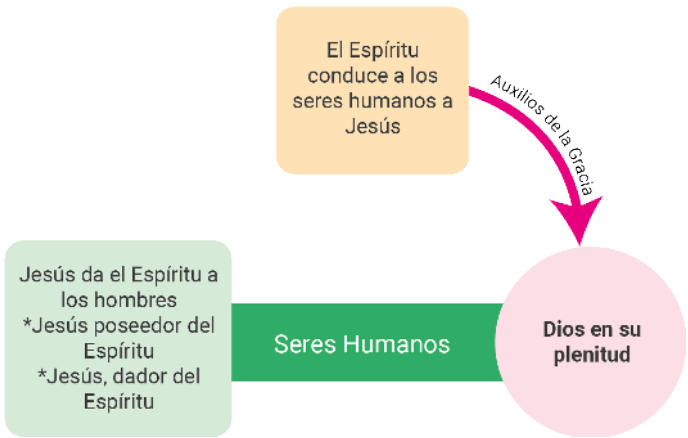
En esta novena semana y primera del segundo bimestre de estudio de nuestra asignatura hablaremos de los FUNDAMENTOS Y NUEVOS DESAFÍOS PASTORALES. Para lograr el resultado propuesto, nos interesa ir analizando los rasgos del momento presente de la correlación Iglesia y mundo.



## Unidad 5. La nueva evangelización

**Figura 5**

*Fenomenología de la revelación crítica*



Nota. González, F., 2024.

Como usted se dará cuenta, la doctrina católica confiesa a Jesús Dios y hombre verdadero, quien por medio del Espíritu Santo conforman la Trinidad Santa, la comunidad celeste. Desde allí se perfila toda la historia salvífica y se proyecta a la historia que invita a llevar a todas las gentes la Buena Nueva de la Salvación que viene del griego, *evangelion*.

La expresión «nueva evangelización» se debe a Juan Pablo II (1979), utilizada originariamente con un sentido amplio: a toda época nueva corresponderá una nueva evangelización. El Papa ponía el acento sobre todo en un modo nuevo de realizar la Misión: con «nuevo ardor, métodos y expresión» (Haití, 1983). La fórmula adquirió rasgos más concretos al perfilarse los destinatarios de esta nueva evangelización, a saber: el número no pequeño de bautizados que rechazan la fe recibida en lugares de raíces cristianas, a causa de una cultura secularista. La novedad del fenómeno de increencia es su extensión y su causa: el rechazo de la fe de una sociedad que se considera *post-cristiana*.

## 5.1 Los ámbitos de la nueva evangelización

La nueva evangelización aspira a una nueva síntesis entre fe y vida, entre fe y culturas. Es una oportunidad para transmitir el mensaje del Evangelio de modo significativo para las nuevas generaciones de nuestra época, en un nuevo contexto cultural de rápidos cambios. En la nueva evangelización hay tres ámbitos principales:

- a. En primer lugar, **se dirige a todos los fieles**, para fomentar el crecimiento de la fe, a través de la pastoral ordinaria de la Iglesia. Se trata de que los fieles conozcan mejor su fe, participen con frecuencia en la celebración de los sacramentos, y lleven una vida de fe como respuesta al amor de Dios.
- b. En segundo lugar, **los bautizados no practicantes o alejados** que no viven la fe y no sienten su pertenencia a la Iglesia. Se trata de que vivan una conversión que les devuelva la alegría de la fe y el deseo de comprometerse con el Evangelio (EG 14).
- c. En tercer lugar, **los bautizados o no bautizados** que rechazan el Evangelio.

## 5.2 El fin de la actividad ad-gentes: evangelización y «la Iglesia en salida»

El Concilio Vaticano II señala la finalidad de la actividad ad-gentes dentro de la única Misión de la Iglesia: su «fin (...) es la evangelización e “implantación de la Iglesia” en los pueblos o grupos en que todavía no ha arraigado» (AG 6). La Palabra de Dios es una semilla que debe crecer en las Iglesias autóctonas hasta que estén suficientemente organizadas y dotadas de energías propias y de madurez; de modo que provistas convenientemente de su propia jerarquía al servicio del pueblo fiel y de los medios naturales al desarrollo de la vida cristiana, aporten su cooperación al bien de toda la Iglesia. Subrayemos algunos aspectos.

- a. La plantación de la Iglesia es fruto de la evangelización. La comunicación de la fe es un acontecimiento «eclesiogénico»: genera nuevas Iglesias, con su desarrollo institucional (CEC 853). Al mismo tiempo, esas Iglesias



jóvenes tienen como misión seguir anunciando el Evangelio, establecer nuevas comunidades, e implantarse en las diversas culturas.

- b. El decreto *Ad gentes* entiende la implantación de la Iglesia no sólo en sentido institucional y jurídico (pastores propios; autonomía de gobierno y económica), sino también en el sentido existencial y social de una comunidad viva en la que el Evangelio ha de «inculturarse» de manera real en la vida de los cristianos.
- c. El papa Francisco afirma en *Evangelii Gaudium* una **Iglesia en salida** de manera que la fe en Dios se difunda en cada rincón de la tierra.

### 5.3 Todas las Iglesias para todo el mundo

Hasta el s. XX las «misiones» se llevaron a cabo mediante la generosa dedicación de las instituciones religiosas y misioneras, en dependencia directa del Papa. Se entendía, en cambio, que los Obispos tenían responsabilidad solo en sus respectivas diócesis.

- a. El Concilio Vaticano II propició un cambio de enfoque, en el sentido de despertar la responsabilidad de todas las Iglesias locales, sus Obispos y fieles. «Pertenece, ante todo, al cuerpo de los Obispos la preocupación de anunciar el Evangelio en todo el mundo» (AG 29). Aquí tienen su origen las «misiones diocesanas», mediante las que las Iglesias locales como tales se han responsabilizado de la evangelización en otros lugares.
- b. Las «jóvenes Iglesias» surgidas de la misión también han de superar una actitud solo receptiva para transformarse en verdaderos sujetos de la misión *ad gentes*. «Como la Iglesia particular debe representar lo mejor que pueda a la Iglesia universal, conozca muy bien que ha sido enviada también a aquellos que no creen en Cristo y que viven en el mismo territorio, para servirles de orientación hacia Cristo con el testimonio de la vida de cada uno de los fieles y de toda la comunidad» (AG 20).
- c. Como consecuencia de lo anterior, se comprende que el sujeto de la misión «*ad gentes*» es la comunión universal de las Iglesias locales, presidida por la Iglesia local de Roma con su Obispo que es el Papa. Así se fue abriendo el principio siguiente: Todas las Iglesias para todo el mundo.



## 5.4 Cooperación misionera

Todos los cristianos han de responsabilizarse de las misiones. No solo los religiosos, sino también los Obispos, presbíteros y los laicos: algunos laicos son enviados oficialmente por la Iglesia, individualmente o en familia; pero la mayor parte de los laicos permanecen en su lugar, oran por las misiones y colaboran con su ayuda material, o con su competencia profesional.

En diversas formas todos los cristianos se encuentran en «estado de misión». De aquí surge la «cooperación misionera» entre todas las Iglesias. Además de muchas iniciativas locales de animación misionera y de envío de misioneros, las Obras Misionales Pontificias son un importante impulso para la cooperación en la misión. Históricamente surgieron como iniciativas particulares. Los Papas las han recomendado reiteradamente. Como institución unitaria son cuatro obras dirigidas a la animación y cooperación misionera en toda la Iglesia. Estas obras son:

1. *La Propagación de la fe*: su cometido consiste en la educación, la formación, la sensibilización y la cooperación misionera de las comunidades cristianas.
2. *La Obra de la Santa Infancia o Infancia misionera*: tiene como objetivo cultivar en los niños una conciencia misionera, crear una red solidaria de comunión espiritual con los niños de las regiones más pobres, y despertar vocaciones misioneras.
3. *La Obra de San Pedro apóstol*: se dedica a la promoción del clero local en las misiones.
4. *La Obra de la Pontificia Unión Misional*: se dedica a formar a todos los que tienen que ver con las misiones (sacerdotes, religiosos y religiosas y laicos).



### 5.4.1 Vocación y espiritualidad misionera

La vocación para la misión «*ad-gentes*» requiere unas cualidades y formación teológico-pastoral, junto con una intensa espiritualidad misionera (AG 29, Juan Pablo II, Enc. RM, cap. VIII), como apropiación existencial de los contenidos teológicos de la Misión.

- La vocación misionera requiere una fuerte «experiencia de Dios». Se pide igualmente amor a la Iglesia en su unidad y diversidad.
- El misionero se dirige a los interlocutores no como objetos de una oferta, sino como personas. De ahí la importancia de la acogida, la cercanía, el encuentro y la comunión, especialmente con los más necesitados. La respuesta a esta vocación comienza por sus propias actitudes personales, para hacerse capaz de escuchar y apreciar los dones que puede recibir de los demás. De esta manera en muchas ocasiones podrá ser también humilde instrumento de la reconciliación entre los pueblos.
- El misionero es un acompañante de las culturas de los pueblos, procurando equilibrar la globalización con el respeto a las diversidades locales. Habrá de discernir los valores de las religiones no cristianas, y vivificarlos desde la fe cristiana.
- Las instituciones misioneras (organismos diocesanos, asociaciones, institutos misioneros, organizaciones de ayuda espiritual y económica, voluntariado misionero), además de responsabilizarse de la animación misionera y de la preparación de los misioneros, habrán de acompañarlos en sus necesidades espirituales y materiales.

## 5.5 Rasgos del momento presente

La acción de la Iglesia sólo se explica plenamente si se entiende que Cristo sigue obrando en ella juntamente con el Espíritu Santo. Este es el fundamento siempre vivo y activo de la misión de la Iglesia, cuya finalidad es la gloria a Dios y la salvación de los hombres. De acuerdo con su propio ser, la Iglesia realiza esa misión como Iglesia universal y comunión de Iglesias locales. Para llevar a cabo su misión, la Iglesia ofrece al mundo el mensaje de salvación.



La cuestión decisiva es el hecho de que el Vaticano II se propuso una finalidad “pastoral”, hasta el punto de que Juan XXIII lo preveía como un “Concilio pastoral”. Ese carácter pastoral –y en un sentido más amplio, apostólico, evangelizador o misionero– impregnó todas sus tareas, diálogos y documentos. De manera especial la relación entre la doctrina y la tarea pastoral –lo que podríamos llamar la “reflexión pastoral” del Concilio– quedó representada en la Constitución pastoral *Gaudium et spes*.

Estos tres temas implican una fidelidad dinámica que exige continuamente profundización, tanto en los aspectos veritativos de la fe como en sus aspectos vitales. A ello se opone la fragilidad de la naturaleza humana, inclinada al error y al pecado. Por eso al interpretar la “apertura de la Iglesia al mundo” que supuso el Concilio Vaticano II, no se debió pasar por alto los riesgos que semejante proyecto –bueno y necesario– entraña.

De la intencionalidad “pastoral” del Concilio se deducen finalmente otras dos cuestiones que se han destacado con justo motivo. En primer lugar, la preocupación por encontrar un *lenguaje* adecuado en la evangelización, que no oponga lo pastoral a lo doctrinal (que sea comprensible sin olvidar ni contradecir las “formulaciones” propias de la fe cristiana). En segundo lugar, que no cabe oponer lo “pastoral” a lo “doctrinal” en la transmisión de la fe.

Sin dejar de lado la formación de “verdaderos pastores de almas”, el Concilio supuso una maduración y replanteamiento de las *relaciones entre la Iglesia y el mundo*, propició una comprensión teológica de las *tareas de la Iglesia* y su complementariedad (tarea pastoral y ecumenismo, junto con la misión *ad gentes*), y promovió la relación entre *la fe y la cultura*, para responder mejor a las exigencias de lo que luego se llamaría “nueva evangelización”. En el seno de la Iglesia como medio de salvación y de evangelización, situó a los “portadores” concretos de la misión: los cristianos.





## 5.6 El papa Francisco y Evangelii Gaudium

En este documento, Francisco ofrece una visión motivadora e interpelante acerca del espíritu misionero y evangelizador de la Iglesia, a partir de una transformación misionera en la que no rehúye un análisis de la sociedad actual y ofrece claves para el anuncio evangélico en el mundo actual.

En este anuncio se hace hincapié en dos cuestiones sociales, como son “la inclusión social de los pobres” y “la paz y el diálogo social”, para incluir como colofón la influencia del Espíritu Santo en el anuncio misionero y el ejemplo de la Virgen María como “Madre de la Iglesia evangelizadora”.

La exhortación está estructurada en una introducción y cinco capítulos: “La transformación misionera de la Iglesia”, “En la crisis del compromiso comunitario”, “El anuncio del Evangelio”, “La dimensión social de la evangelización” y “Evangelizadores con espíritu”. Nos interesa aquí el capítulo primero sobre la transformación misionera de la Iglesia, que desde los primeros numerales ya es enfático en afirmar:

“La evangelización obedece al mandato misionero de Jesús: «Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que os he mandado» (Mt 28,19-20)” Francisco (2013) n. 19.

## 5.7 La Iglesia y el mundo

El término «mundo» tiene varios sentidos. En sentido cósmico, el mundo es el universo creado, la realidad unificada por el acto creador de Dios. En sentido soteriológico, el mundo es esa misma realidad en cuanto afectada por el pecado y necesitada de salvación. En sentido antropológico el mundo es el conjunto de instituciones y realizaciones humanas (culturales, sociales, económicas, políticas, etc.). La «Iglesia» es una realidad humana y divina.

- a. En cuanto comunidad humana no está separada del mundo en sentido cósmico y antropológico, pues los cristianos forman parte del mundo y configuran sus dinámicas e instituciones;



b. Pero en cuanto don divino de «comuni3n» con Dios y «sacramento» de esa comuni3n (Palabra, Sacramentos, instituci3n salvífica), la Iglesia procede de Dios, no del mundo.

En breve, la Iglesia es, de una parte, mundo, comunidad humana; como don divino, no es mundo. Al mismo tiempo, seg3n dijimos, el mundo no es el espacio de lo profano ajeno a Dios. Concretamente, el hombre no se agota en la existencia terrena, pues en virtud de la creaci3n ya posee una referencia a Dios y est3 llamado en Cristo a un modo nuevo de existencia.

Lo terreno cobra sentido desde la vocaci3n del hombre a una existencia destinada a ser transfigurada en el Reino. El mundo que «no es Iglesia» no es ajeno al designio salvífico de Dios para la Humanidad. El mundo no tiene un fin distinto del 3nico ofrecido por Dios a la Humanidad, como afirma el laicismo, queriendo relegar la religi3n al 3mbito de lo privado e irrelevante; el «mundo» no es un orden de cosas independiente de Dios; pero posee una «autonomía» respecto de la Iglesia como instituci3n.

### Figura 6

*Visita del papa Francisco a Colombia*



*Nota.* Tomado de *Visita del Papa a Irak* [Fotografía], por Voces Cat3licas, s.f., [Voces Cat3licas](#), CC BY 4.0.

### 5.7.1 Aspectos positivos

Veamos en primer lugar las luces que brillan ante nosotros.

- Es notable la sed de justicia y de paz, junto con un deseo de protección de la dignidad humana y de la naturaleza creada. Crece la solidaridad internacional. Crece la participación de los ciudadanos en la construcción de un mundo mejor.
- El alto grado de desarrollo permite una mejora del bienestar personal, especialmente en los ámbitos de la salud, la educación y la comunicación. Se reconocen saltos cualitativos y cuantitativos, acelerados y acumulativos, en los ámbitos científicos y tecnológicos, en la información y la comunicación, así como en sus aplicaciones en los campos de la naturaleza y de la vida. «La humanidad vive en este momento un giro histórico, que podemos ver en los adelantos que se producen en diversos campos. Son de alabar los avances que contribuyen al bienestar de la gente, como, por ej., en el ámbito de la salud, de la educación y de la comunicación» (EG 52).
- A pesar de las reservas de algunos, la Iglesia es socialmente una institución creíble implicada en tareas educativas y culturales, comprometida en favor de los necesitados y en mediar en los conflictos.
- Entre cristianos, o impulsadas por cristianos, surgen formas de asociación para la defensa de los derechos, e iniciativas de objetivos nobles.
- Aunque en las sociedades desarrolladas no aparezca visiblemente, crece el anhelo de Dios, con frecuencia bajo formas de búsqueda religiosas poco habituales. Todo ello son luces que permiten avanzar y suscita esperanza.



### 5.7.2 Factores problemáticos

No es posible a la vez ignorar las sombras. – En medio de la sed de justicia resurge la pregunta ética: ¿cuál es el bien que debe buscarse para cada uno y para la sociedad? De otra manera: ¿En qué consiste el verdadero progreso y la prosperidad?

- **Existe una exaltación del hombre como centro del universo**, junto con la pretensión totalizante de la ciencia moderna y de la tecnología.

Al mismo tiempo sucede una reacción de signo opuesto, con desconfianza ante el hombre y sus posibilidades; el desencanto de las ideologías; la sospecha ante toda explicación global del mundo y del hombre, y ante la defensa de ideales como la Verdad y el Bien; la falta de «suelo» para sostener las aspiraciones del hombre (verdad, justicia, libertad), lo que desemboca no pocas veces en violencia.

- **La información inunda de datos**, pero faltan criterios; las personas – especialmente adolescentes y jóvenes– se desorientan. Se ensalzan los comportamientos negativos y se ridiculizan los valores tradicionales; se extiende una cultura de la «pos-verdad» y de lo efímero; el noble ejercicio de la política degenera en populismo.
- **Un afán desmedido de autonomía** y falta de compromiso desemboca en un individualismo que debilita los vínculos sociales y familiares; la indiferencia hacia los frágiles y pobres, marginados, refugiados, inmigrantes). Es la cultura de la exclusión y del «descarte» de la que habla el papa Francisco. Los principales ídolos de las sociedades desarrolladas parecen ser el consumismo, el placer y el afán de poder, con sus secuelas de corrupción e injusticia.
- **La globalización de la cultura** dista de ser uniforme y equitativa. Hay diversas «velocidades» en el bienestar y los derechos de las personas y de los pueblos; aumentan las diferencias sociales y entre las naciones. El desarrollo económico y técnico no va unido a un desarrollo ético y educativo. Los medios científicos que salvan vidas humanas se emplean



paradójicamente para suprimir otras vidas en el seno materno o cuando no son útiles a las necesidades de las personas.

### 5.7.3 Sacralidad y profanidad

El término «sagrado» se aplica a las cosas, personas, acciones o tiempos que el hombre dedica al culto de Dios separándolos de su uso natural o «profano» (*pro-fanum*: «fuera del templo»). Esa dedicación es decidida por el hombre, o establecida por Dios (en el Antiguo Testamento, por ej. el sábado, ciertos objetos o personas). Es importante no identificar lo «sagrado» con lo relativo a Dios, y lo «profano» como lo ajeno a Dios. En realidad, todas las criaturas son relativas a Dios por su vínculo ontológico con el Creador, como las obras con el artista.

En consecuencia, no todo es «sagrado», pero toda realidad creatural («profana») se orienta a Dios. Sagrado y profano son formas de relación entre Dios y el hombre: una ordinaria, a partir de la condición creatural (profana), y una relación excepcional mediante signos sagrados. Además, con la encarnación del Hijo de Dios, todo lo que procede de la creación, y especialmente todo lo humano (trabajo, familia, relaciones sociales y culturales, económicas y políticas), está abierto al orden de la redención.

La gracia de Cristo sana y eleva la realidad creada marcada por el pecado. Mediante la gracia salvífica de Cristo, el ámbito profano no se «consagra» a Dios separado de su uso creatural, sino que esa realidad profana, secular (*saeculum* = «siglo», el mundo), está llamada a ser vivida en Cristo: puede y debe ser santificada. Esta relación específica de la Iglesia, del cristiano, con el mundo, es la secularidad cristiana. Estas clarificaciones permiten comprender la relación entre Iglesia y mundo.





## Actividades de aprendizaje recomendadas

Le invito a continuar con el aprendizaje, desarrollando las actividades descritas a continuación:

1. Exponga sus inquietudes académicas.
2. Revisar las instrucciones para iniciar el desarrollo de la asignatura.
3. Revisar la guía didáctica unidad 9.

### Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



## Semana 10

### Unidad 5. La nueva evangelización

#### Figura 7

*Jesús anunciando el Reino*



*Nota.* Tomado de *Sermón de Juan el Bautista* [Fotografía], por Jacob de Heine, s.f., [Arhive](#), CC BY 4.0.



El anuncio de la fe alcanza su eficacia con la conversión a Jesús, como exponemos en el primer apartado de este tema. La conversión y la fe llevan al Bautismo y a la iniciación cristiana, tema del segundo apartado. De esta manera la vida del nuevo cristiano se transforma en una vida de fe que ha de madurar y traducirse en obras a lo largo de la existencia.

## 5.8 La secularidad cristiana y sus formas

La Iglesia posee una manera específica de relacionarse con el mundo o «secularidad cristiana». Pablo VI decía que «la Iglesia tiene una auténtica dimensión secular, inherente a su íntima naturaleza y a su misión, que hunde su raíz en el misterio del Verbo encarnado y se realiza de formas diversas en todos sus miembros» (Discurso a los miembros de los Institutos seculares, «*Ecclesia*» 1581 (1972) 11, subrayado nuestro).

En efecto, «todos los miembros de la Iglesia son partícipes de su dimensión secular; pero lo son de formas diversas» (*Christifideles laici*, n. 15). En la Iglesia hay una pluralidad de posiciones personales que comportan a su vez diversos modos de relación con el mundo. El Concilio lo apunta cuando usa expresiones diferenciadoras: pastores, laicos y religiosos participan en la Misión *suo modo, peculiari modo, pro-parte sua*.

No se trata de una separación de competencias (al laico, lo secular, el mundo y sus tareas; a los ministros, la actividad eclesial; a los religiosos, el testimonio escatológico). Tampoco es que existan esferas yuxtapuestas, la espiritual para los pastores y los religiosos, y la terrena para los laicos.

La diferencia estriba en los modos de configurar la común secularidad cristiana: como laicos, religiosos o ministros.

## 5.9 Evangelización y conversión

La primera palabra de Jesús en el evangelio de san Marcos es una llamada a la conversión: «convertíos y creer en el Evangelio» (Mc 1, 15).



«Conversión» (= gr. metanoia) significa cambiar la dirección de la vida, orientándose o retornando a Dios; es un cambio total del corazón y de la mente, una renovación de toda la persona. Es interpelación personal al hombre, con consecuencias morales, con los consiguientes efectos sociales. El testimonio y la misión de Jesús se dirigen al anuncio del Reino de Dios.

Para eso se declara enviado por el Padre, de quien se recibe “lo demás” como “añadidura” (Mt 6, 33). Esa es la “Buena Nueva”: la salvación del hombre por el don de Dios. Un don que comporta la alegría de conocer a Dios y ser conocido por Él, de verlo y entregarse a Él. Un don que incluye la liberación del pecado y del Maligno, y, en consecuencia, de todo lo que oprime al hombre. Un Reino y una salvación que, al mismo tiempo, cada uno debe conquistar con esfuerzo (Mt 11 s; Lc 16, 26), a partir de un total cambio interior (*metanoia*): una conversión radical, una transformación profunda de la mente y del corazón.

De la naturaleza de la evangelización se deduce que *los elementos de la evangelización* (el anuncio dirigido a la conversión, el “hacer discípulos y enseñar”, el testimonio, el bautismo, la celebración de la Eucaristía, y el servicio de la vida cristiana desde la caridad), que deben comprenderse como un todo orgánico y un *proceso* dinámico y gradual (cfr. *Ad gentes* 6; *Directorio general para la catequesis*, de 1997, nn. 46-49). En ese proceso hay tres dimensiones de toda acción eclesial, que son: la transmisión de la fe, los sacramentos y el servicio. Las estudiaremos más detenidamente en la segunda parte de la asignatura.

### 5.9.1 La conversión a Cristo

En el Nuevo testamento, la conversión es don de Dios, pues es Él quien «abre el corazón para creer» (Hch 16, 14). La conversión a Dios es conversión a Jesús, «Dios-con-nosotros». Tiene, además, una dimensión eclesial, porque supone la incorporación al grupo de los «discípulos» de Jesús. La primera conversión, que lleva al Bautismo, es el principio del camino cristiano. Pero después se requieren «continuas conversiones» en la persona, la mayor parte para combatir defectos arraigados o dificultades del ambiente.





«Conversión significa: renunciar a construir la propia imagen, no esforzarse por hacer de sí mismo un monumento, que acaba siendo con frecuencia un falso dios. Convertirse quiere decir: aceptar los sufrimientos de la verdad. La conversión exige que la verdad, la fe y el amor lleguen a ser más importantes que nuestra vida biológica, que el bienestar, el éxito, el prestigio y la tranquilidad de nuestra existencia. (...) De hecho, el prestigio, la tranquilidad y la comodidad son los falsos dioses que más impiden la verdad y el verdadero progreso en la vida personal y social.

Cuando aceptamos esta primacía de la verdad, seguimos al Señor, cargamos con nuestra cruz y participamos de la cultura del amor, que es la cultura de la cruz» (J. Ratzinger, EL camino pascual Madrid 1990, pp. 27s.). Por la gracia de la conversión, el corazón de piedra puede convertirse en un corazón de carne (Ez 36, 26), llenarse de alegría y, desde el encuentro con Dios, abrirse a las necesidades de los demás con auténtica solidaridad, que es al mismo tiempo caridad, y se traduce en compromisos de justicia y misericordia. Conviene mantener esta disposición de conversión permanente, siempre vinculada a la disponibilidad creciente para la misión cristiana.

### 5.9.2 Itinerarios de conversión

La llamada de Dios a la conversión sigue habitualmente caminos ordinarios, y sólo ocasionalmente excepcionales. No es posible hacer una tipología acabada. Algunos itinerarios pueden ser los siguientes.

a. **La contemplación de la belleza.** El espíritu humano puede percibir a Dios en la belleza de las realidades creadas, que atrae los sentidos y el espíritu, y desvela la presencia divina que se refleja en ellas, sea en el ámbito moral o en el ámbito estético.

- En el *ámbito moral*, hay una belleza que se desprende de una vida auténtica. Las virtudes morales –la prudencia y la justicia, la fortaleza y la templanza– o las virtudes humanas como la alegría, la sinceridad, la laboriosidad, la capacidad de sacrificio, sirven de ejemplo o modelo de vida, que pueden despertar la llamada de Dios a la conversión.



- En el *ámbito estético*, además de la belleza de la naturaleza, la creación artística suscita la admiración como llamada a la trascendencia, que resuena en el corazón humano inquieto en busca de sentido y abierto a lo infinito. La belleza estética puede ser el inicio de un itinerario de conversión a la fuente de la belleza, que es Dios.

b. **La experiencia de las realidades cristianas es camino de conversión.** En primer lugar, la Palabra de Dios. San Pablo recibió la palabra del Señor resucitado, en su «camino de Damasco», pero estaba preparado por su conocimiento de las Escrituras como judío celoso. La Palabra de Dios en la Escritura es eficaz cuando se recibe con confianza. La escucha de lo que Dios «quiere decir» es camino fundamental de conversión. La Palabra de Dios es, además, apertura a la verdad y al amor de Dios, estímulo para la conversión, fuente de consuelo y esperanza.

En segundo lugar, hay que mencionar la fuerza atractiva del culto cristiano. Sobre todo, la liturgia, y especialmente la celebración eucarística, manifiesta en signos perceptibles y actualiza el culmen de la belleza espiritual que es la obra redentora de Cristo en el Misterio pascual. La celebración litúrgica es de por sí un anuncio de la fe, que introduce en el misterio de la fe mediante «gestos y palabras».

La capacidad mistagógica de los ritos se prolonga en el arte cristiano, que ha reflejado la fe en distintas culturas a lo largo de los siglos: los iconos del oriente cristiano, o las representaciones de la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesús; también las imágenes de María y de los santos. El arte cristiano ha sido durante siglos la llamada «Biblia de los pobres», una verdadera catequesis visual de quienes no sabían leer y escribir.

c. **Los motivos de credibilidad de la fe**, como los ejemplos de los santos y de los mártires, o los milagros o la belleza de la vida cristiana, pueden despertar una atracción, quizá germinal o fragmentaria, que madure con el tiempo. Sobre todo, el ejemplo del servicio cristiano a todos, especialmente a los enfermos y necesitados. El testimonio de la caridad cristiana es un motivo principal de conversión.



d. **La racionalidad, el estudio y el diálogo.** En culturas más inclinadas a la especulación, la conversión puede tener lugar en un proceso que comporta el análisis racional. En esta vía «intelectual» ocupa un lugar importante la reflexión teológica, en cuanto «fe que busca comprender». También tiene importancia la comunicación y «diálogo» sobre la fe, muchas veces espontáneo, en el ámbito de la familia, de la amistad o de las relaciones sociales.

## 5.10 La iniciación cristiana: fe y vida

Se entiende por «iniciación» un proceso existencial de aprendizaje de una doctrina o una práctica; incluye el proceso de socialización por el que alguien asimila las creencias, los ritos y los valores de un determinado grupo social. Esto vale también para la introducción en una experiencia religiosa.

En el caso del cristianismo, la iniciación tiene unas características especiales. La iniciación cristiana se da siempre en el seno de la Iglesia, como madre que engendra hijos de Dios. Por eso, desde los primeros tiempos es la expresión más significativa de la misión de la Iglesia; se desarrolló en la época de los Padres.

El Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos (RICA) detalla el proceso sacramental. La iniciación cristiana tiene dos aspectos, que son el catecumenado, o proceso de iniciación en la fe y personalización de la vida cristiana, y la celebración sacramental, «que se realiza mediante el conjunto de tres sacramentos: el Bautismo, que es el comienzo de la vida nueva; la Confirmación, que es su afianzamiento; y la Eucaristía que alimenta al discípulo con el Cuerpo y la Sangre de Cristo para ser transformado por Él» (n. 1275). La supervisión de la iniciación cristiana corresponde especialmente al Obispo. A continuación, revise el siguiente módulo didáctico:

[Proceso de Iniciación Cristiana Fe y vida](#)





## Actividades de aprendizaje recomendadas

Para potenciar su aprendizaje, le invito a desarrollar las actividades descritas a continuación:

1. Exponga sus inquietudes académicas.
2. Revise el EVA.
3. Realice una lectura comprensiva, unidad V de la guía didáctica.
4. Desarrolle la siguiente autoevaluación con el objetivo de darnos cuenta de si estamos aprendiendo dentro de las dinámicas de comprensión y construcción de conocimiento. Luego de haber estudiado la unidad V sobre **DESAFÍOS ACTUALES Y CONVERSIÓN E INICIACIÓN CRISTIANA**, responda a las siguientes preguntas de selección múltiple, una es la correcta.



### Autoevaluación 5

1. Dos problemáticas de actualidad en mundo según Ramiro Pellitero:
  - a. El individualismo y la exaltación del hombre.
  - b. La pérdida de las iglesias y templos en Europa y la superpoblación.
  - c. El comunismo y el socialismo radical.
2. Para presentar la fe como lo que es, se necesita:
  - a. Bautizar más personas en nombre de Jesucristo resucitado.
  - b. Comprar de nuevo las iglesias y templos que en Europa ya no se usan.
  - c. Garantizar el crecimiento de lo auténticamente humano y para una plenitud de sentido de la vida y la historia.



3. La religiosidad según Ramiro Pellitero tiene dos extremos:

- a. Ayuda a las personas a salir del hermetismo religioso y el trabajo en comunidad.
- b. Incorpora los ritos tradicionales de las culturas y las integra a los ritos católicos por excelencia.
- c. Un fundamentalismo irracional, de otro lado un vago espiritualismo naturalista.

4. ¿Cuáles son las dos formas de relación entre Dios y el hombre?

- a. Lo sagrado –excepcional y lo profano – ordinario.
- b. La oración y la conversión – *metanoia*.
- c. Las obras y palabras de nuestro Señor Jesucristo.

5. ¿Qué traduce la expresión *saeculum*?

- a. Salesiano.
- b. Salido de la luz.
- c. Del siglo.

6. La existencia del ser humano está destinada a:

- a. Mantener su naturaleza constitutiva.
- b. A ser transfigurada en el Reino.
- c. A convertirse permanentemente en heraldos de Cristo.

7. La autonomía de las cosas terrenas está vinculada principalmente a:

- a. Que las cosas creadas y las sociedades gozan de propias leyes y valores, que el ser humano a de descubrir, emplear y ordenar.
- b. Que los estados sociales de derecho puedan decidir sin injerencia de la Iglesia Católica en cuestiones como la libertad, la justicia y la fraternidad.
- c. Que al ser humano en la vida cotidiana Dios le permite decidir de manera autónoma, inclusive en contra de la norma en función de un bien verdadero.



8. ¿En qué se resume el proyecto de Dios en Cristo Jesús?

- a. En la unidad del género humano entre sí y con Dios, que coincidirá con la plenitud de la creación glorificada.
- b. En la humano-divinización de los seres humanos bajo en principio de la revelación en obras y palabras.
- c. En la aceptación de normas objetivas de la moral que incurren en la limitación de las libertades humanas.

9. La expresión griega metanoia traduce:

- a. Más allá de la norma.
- b. Conversión.
- c. Transliteración.

10. La conversión posee dos connotaciones:

- a. Libera al ser humano de la culpa y lo invita al bautismo.
- b. Incorpora la gracia a la existencia del ser y lo dignifica.
- c. Es abrir el corazón a creer en Jesús e incorpora a la persona a una dimensión eclesial.

[Ir al solucionario](#)

### Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



## Semana 11

En esta undécima semana iniciamos con la nueva unidad VI: **FORMACIÓN DE LA IGLESIA LOCAL**. Para lograr el resultado propuesto, realice las actividades de aprendizaje recomendadas.



## Unidad 6. Formación de la iglesia local

### 6.1 La comunidad cristiana

Se dirige a la formación de nuevas Iglesias locales. En primer lugar, se trata de constituir una comunidad cristiana autóctona (ministros, laicos y vida religiosa). Un proceso en el que es fundamental la inculturación de la fe. Además, estas Iglesias «jóvenes» han de cuidar algunos aspectos existenciales e institucionales. La formación de las Iglesias locales comienza por la constitución, mediante la conversión y el Bautismo, de comunidades que confiesan a Jesús como Salvador y Señor.

Es el objetivo de la actividad *ad-gentes*: establecer comunidades cristianas y llevarlas a su madurez. La iglesia y la vida cristiana se identifican: es el principio de la eclesialidad de la salvación (LG 9, AG 2). Las orientaciones para esta tarea están contenidas en el decreto *Ad Gentes*, del Concilio Vaticano II, y luego prolongadas en la encíclica *Redemptoris missio* (1990), particularmente en el aspecto de las relaciones entre tarea *ad-entes* y tarea ecuménica.

La formación de una nueva Iglesia implica la inculturación de la fe, según veremos en el segundo apartado del tema. Por último, se exponen otros aspectos existenciales e institucionales de estas «jóvenes» Iglesias.

### 6.2 Ministros, laicos y vida religiosa autóctona

El Espíritu Santo, por medio de los misioneros, llama a las gentes de todos los pueblos y culturas para constituir el Pueblo de Dios. La actividad *ad-gentes* suscita comunidades de cristianos que «viviendo conforme a la vocación a la que han sido llamados, ejerciten las funciones que Dios les ha confiado, sacerdotal, profética y real» (AG 15).

- La comunidad cristiana es signo de la presencia de Dios en el mundo, centrada en torno a la Eucaristía, con la Palabra que le prepara a ella y el testimonio que surge de ella, impregnado de caridad. Insertada naturalmente en su pueblo, tal comunidad ha de ser el germen de una





novedad de vida y de cultura. «Los fieles cristianos, congregados de entre todas las gentes en la Iglesia, “no son distintos de los demás hombres ni por el régimen, ni por la lengua, ni por las instituciones políticas de la vida” (Epist. *ad Diognetum*, 5: PG 2, 1173; LG, n. 38), por tanto, vivan para Dios y para Cristo según las costumbres honestas de su pueblo; cultiven como buenos ciudadanos verdadera y eficazmente el amor a la Patria, evitando enteramente el desprecio de las otras razas y el nacionalismo exagerado, y promoviendo el amor universal de los hombres» (AG 15).

- Los misioneros han de cuidar la formación de los fieles laicos, para que su vida y actividad sean misioneras desde la Iglesia local misma. «La acción evangelizadora de la comunidad cristiana, primero en su propio territorio y luego en otras partes, como participación en la misión universal, es el signo más claro de madurez en la fe» (RM 49).
- Los misioneros han de cuidar la formación de los fieles laicos, para que su vida y actividad sean misioneras desde la Iglesia local misma. «La acción evangelizadora de la comunidad cristiana, primero en su propio territorio y luego en otras partes, como participación en la misión universal, es el signo más claro de madurez en la fe» (RM 49).
- Además, conviene llevar a cabo una decidida acción ecuménica a favor de la unidad entre los cristianos de las diversas confesiones, pues «la división de los cristianos perjudica a la causa santísima de la predicación del Evangelio a toda criatura y cierra a muchos las puertas de la fe» (AG 15). Los católicos han de colaborar en ámbitos sociales, culturales y religiosos, tanto a nivel personal, privado como institucional-eclesial.

### 6.2.1 Constitución del clero local

Es un objetivo importante que, en cuanto sea posible, la estructura ministerial de la Iglesia local se organice sobre la base del clero autóctono (AG 16). En la formación de los sacerdotes han de articularse las diferentes dimensiones: formación humana, espiritual, doctrinal y pastoral (especialmente en relación con las religiones no cristianas y el diálogo interreligioso); y promover la disponibilidad y el amor a la Iglesia, concretados en la unidad con el obispo y



en la fraternidad dentro de los respectivos presbiterios. Los sacerdotes que forman parte del presbiterio enviado desde otras Iglesias locales habrán de conocer la cultura y tradiciones propias de estos pueblos.

Asimismo, convendrá que algunos **sacerdotes idóneos**, después de cierta experiencia pastoral, lleven a cabo estudios superiores, para que las Iglesias jóvenes cuenten entre el clero local con profesores y expertos que desempeñen cargos de responsabilidad.

El Concilio también permitió la restauración del **diaconado permanente**, allá donde lo decidan las Conferencias episcopales.

### 6.2.2 Formación de los catequistas

Especialmente relevante es el papel de «los catequistas, hombres y mujeres, que llenos de espíritu apostólico, prestan con grandes sacrificios una ayuda singular y enteramente necesaria para la propagación de la fe y de la Iglesia» (AG 17). En nuestros días, esta importancia se acrecienta por la escasez de ministros.

Los catequistas deben ser formados convenientemente, en particular en aquellos aspectos bíblicos y litúrgicos, catequéticos y educativos o pastorales que requieren su tarea, al mismo tiempo que se procura que vivan coherentemente la moral cristiana y aspiren a la santidad de vida. Los catequistas habrán de tener el reconocimiento de la autoridad jerárquica para ejercer su función en nombre de la Iglesia.

### 6.2.3 Promoción de la vida religiosa

Una Iglesia local no debe descuidar la promoción de la vida religiosa como un elemento integral en la constitución de la comunidad, ya que refleja dimensiones esenciales de la vida cristiana. Los obispos son los principales moderadores de la presencia de la vida religiosa, también de la vida contemplativa y monacal (AG 18).



Las comunidades religiosas procurarán la adaptación oportuna de su vida consagrada a las tradiciones locales, aportando sus riquezas espirituales y místicas, y viceversa. Especial relevancia y discernimiento requiere el modo de asumir en la vida religiosa las riquezas espirituales que pueden contener las diversas culturas.

### 6.3 Evangelio y cultura - inculturación de la fe

El Evangelio no se identifica con una cultura, y por eso mismo es compatible con todas. Además, evangelizar la cultura o las culturas –que es la forma de inculturar la fe– no supone someterlas a una dinámica extrínseca a sí mismas, porque en lo más profundo las culturas están abiertas al misterio de Dios (cfr. Juan Pablo II Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, Nueva York, 5-X-1995).

- a. La evangelización de las culturas toma como punto de partida las personas, y sus relaciones entre sí y con Dios (GS 53). Solo la adhesión personal a la fe, dinamiza la inteligencia y configura a todos los ámbitos de la vida.
- b. Para superar la ruptura entre el Evangelio y la cultura de Pablo VI calificaba como «drama de nuestro tiempo»-. Se requiere «transvasar» el Evangelio en los diversos lenguajes antropológicos culturales, sin menoscabo de su contenido y de la comunión en la fe. Dicho transvase requiere discernimiento y competencia, tanto en el campo de la formulación teológica como en los ámbitos de la catequesis, la liturgia o la Doctrina social. Esa es la cuestión de la inculturación, término que se usa para designar, en sentido amplio, el proceso de evangelización de las culturas. Este proceso supone, en sentido inverso, la inculturación del Evangelio: las culturas enriquecen las expresiones del Evangelio y la fe: inculturación en sentido estricto.



### 6.3.1 La fe y la cultura

La inculturación es «una íntima transformación de los auténticos valores culturales, por su integración en el cristianismo y la radicación del cristianismo en todas las culturas humanas» (Sínodo de 1985, Relación final, II, D, 4). La relación entre la fe y la cultura está presidida por la acción de la gracia, que respeta, cura y eleva la realidad humana y todas sus expresiones. Juan Pablo II ofreció orientaciones de antropología cristiana para impulsar la evangelización de las culturas. En 1987, la CTI publicó una reflexión sistemática sobre La fe y la inculturación (Documentos, 1969 y 1996, Madrid, 393-416). Esa reflexión toma de *Gaudium et spes* la idea de cultura como el cultivo de los bienes y valores de la naturaleza y «todo aquello con lo que el hombre afina y desarrolla sus múltiples cualidades de alma y cuerpo» (n. 53).

Con estos presupuestos cabe entender el proceso de inculturación (en sentido amplio) como «el esfuerzo de la Iglesia por hacer penetrar el mensaje de Cristo en un determinado medio sociocultural, llamándolo a crecer según todos sus valores propios, en cuanto son conciliables con el Evangelio» (CTI, La fe y la inculturación, p. 398). También puede explicarse la inculturación como «la inserción del Evangelio en una cultura autóctona y la introducción de esa misma cultura en la vida de la Iglesia» (Juan Pablo II, *Slavorum apostoli*, 1985, n. 21).



#### Actividades de aprendizaje recomendadas

Con el ánimo de apoyar su aprendizaje, solicito que desarrolle las siguientes actividades:

1. Exponga sus inquietudes académicas.
2. Revise el EVA.
3. Analice y elabore un mapa conceptual sobre las categorías fundamentales de la pastoral.

Nota: por favor, complete la actividad en un cuaderno o documento Word.





## Unidad 6. Formación de la iglesia local

### 6.4 Inculturación, historia de la salvación y misión «ad-gentes»

La inculturación puede verse en la perspectiva de la historia de la salvación y en el ámbito de las misiones.

- a. **Inculturación e historia de la salvación.** La intervención de Dios se inserta en la historia y cultura del pueblo de Israel. Muchos de sus elementos culturales (a veces similares a los presentes en pueblos vecinos) fueron progresivamente purificados al servicio de la Alianza con el Dios vivo. La enseñanza y vida de Jesús son trascendentales para toda cultura, superando toda sabiduría y moral humana. Al mismo tiempo, la encarnación del Hijo de Dios sucede en una cultura determinada. He aquí la aparente paradoja: se unió con todo hombre (GS 22), pero en unas determinadas condiciones sociales y culturales (cfr. La fe y la inculturación, p. 404).

En efecto, no podría haber asumido a todos los seres humanos si no hubiera asumido, como todos ellos, una inserción cultural concreta: así se unió a todo hombre y a todo lo del hombre. A partir de Pentecostés, el Espíritu Santo impulsa en la Iglesia el anuncio de la fe a todas «las naciones», lo que requiere la inculturación de la fe en todas las culturas. Integrarse en el misterio de Cristo es lo que da su plenitud última a las culturas, en un proceso que tiende al verdadero progreso y unidad de la humanidad. En ese proceso no se suprimen las diferencias culturales, sino que se purifican por la fe.

- b. **Inculturación y misión «ad gentes».** El Concilio enuncia un principio general en este ámbito: los misioneros han de «comprender, apreciar, promover y evangelizar la del ambiente donde actúan y, por consiguiente, estar en condiciones de comunicar realmente con él, asumiendo un estilo de vida



que sea signo de testimonio evangélico y de solidaridad con la gente» (RM n. 53). De ahí se derivan otros dos principios para la inculturación (cfr. RM 54): la identidad del Evangelio y la comunión con la Iglesia universal.

## 6.5 Las iglesias “jóvenes”: aspectos existenciales e institucionales

Dice el Concilio Vaticano II: «La obra de implantación de la Iglesia en un determinado grupo de hombres consigue su objetivo determinado cuando la congregación de los fieles, arraigada ya en la vida social y conformada de alguna manera a la cultura del ambiente, disfruta de cierta estabilidad y firmeza; es decir, está provista de cierto número, aunque insuficiente, de sacerdotes nativos, de religiosos y seglares, se ve dotada de los ministerios e instituciones necesarias para vivir, y dilatar la vida del Pueblo de Dios bajo la guía del obispo propio» (AG 19).

El marco de esas afirmaciones es la atención que debe prestarse a las «Iglesias jóvenes» para que alcancen la madurez eclesial. En este sentido, las demás Iglesias locales habrán de salir en ayuda de sus necesidades, porque «estas Iglesias, situadas con frecuencia en las regiones más pobres del orbe, se ven todavía muchas veces en gravísima penuria de sacerdotes y en la escasez de recursos materiales. Por ello, tienen suma necesidad de que la continua acción misional de toda la Iglesia les suministre los socorros que sirvan, sobre todo, para el desarrollo de la Iglesia local y para la madurez de la vida cristiana» (Ibid.).

Para ello, es aconsejable que las Iglesias «jóvenes» dispongan de un plan de acción, sobre todo para la promoción y formación de las vocaciones sacerdotales y religiosas, de los catequistas y otros educadores; que «organicen un plan común de acción pastoral y las obras oportunas, para aumentar en número, juzgar con mayor seguridad y cultivar con más eficacia las vocaciones para el clero diocesano y los institutos religiosos, de forma que puedan proveerse a sí mismas, poco a poco, y ayudar a otras» (Ibid.). En efecto, también ellas deben colaborar en «la acción misional a las Iglesias, fundadas hace tiempo, que se encuentran en cierto estado de retroceso o debilitamiento» (Ibid.).



### 6.5.1 Actividad misionera en las iglesias «jóvenes»

Recuerda el Concilio en el Decr. *Ad Gentes* n. 20 que cada Iglesia local «ha sido enviada también a aquellos que no creen en Cristo y que viven en el mismo territorio, para servirles de orientación hacia Cristo con el testimonio de la vida de cada uno de los fieles y de toda la comunidad» (AG 20). Por tanto, el Evangelio ha de llegar a todos mediante el ministerio de la palabra.

Para ello, la Iglesia local necesita «ministros idóneos, que hay que preparar a su tiempo de modo conveniente a las condiciones de cada Iglesia».

Se recomienda vivamente que los sacerdotes nativos emprendan «la obra de la evangelización en las Iglesias jóvenes, trabajando a una con los misioneros extranjeros» (AG 20).

Los sacerdotes, además, no deberán conformarse con los fieles ya ganados para Cristo, sino ofrecerse generosamente para evangelizar las regiones más apartadas o abandonadas de sus diócesis o de otras. Todo ello con la colaboración de los religiosos y de los fieles laicos respecto a sus conciudadanos, sobre todo los pobres. Finalmente, las «jóvenes» Iglesias no deben desentenderse de participar «activamente en la misión universal de la Iglesia, enviando también ellos misioneros que anuncien el Evangelio por toda la tierra, aunque sufran escasez de clero.

Porque la comunión con la Iglesia universal se completará de alguna forma cuando también ellas participen activamente del esfuerzo misional para con otros pueblos» (AG 20).

## 6.6 El impulso al apostolado de los fieles laicos

Respecto al laicado, el Concilio establece lo siguiente: «La Iglesia no está verdaderamente fundada, ni vive plenamente, ni es signo perfecto de Cristo entre las gentes, mientras no exista y trabaje con la Jerarquía un laicado propiamente dicho. Porque el Evangelio no puede penetrar profundamente en



la mentalidad, en la vida y en el trabajo de un pueblo sin la presencia activa de los laicos. Por tanto, desde la fundación de la Iglesia hay que atender, sobre todo, a la constitución de un laicado cristiano maduro» (AG 21).

La razón es que en la vida de los fieles laicos se incultura el Evangelio con naturalidad, pues pertenecen al pueblo en que han nacido, a su cultura; están unidos a su vida por vínculos sociales, cooperan a su progreso esfuerzo en sus profesiones, sienten los problemas como propios y trabajan por resolverlos. Y al mismo tiempo pertenecen a Cristo, porque han sido regenerados por la fe y por el Bautismo en la Iglesia, para colaborar en la misión de que finalmente Dios sea todo en todas las cosas.

## 6.7 Diversidad en la unidad

Como es natural, las Iglesias jóvenes surgen en lugares y culturas muy distintas, y se enriquecen mutuamente con tradiciones, usos e instituciones. Para lograr ese crecimiento de la diversidad en la unidad (AG 22), deben promoverse estudios teológicos que tengan en cuenta la filosofía y la sabiduría de los pueblos. Así se podrán descubrir más fácilmente, los caminos para la inculturación del Evangelio y acomodar la vida cristiana a la índole y al carácter de las culturas, a sus tradiciones, dentro de la comunión católica, excluyendo todo sincretismo y falso particularismo.

Para profundizar en el tema de la unidad de los cristianos, acceda a la página oficial de vaticano que permite conocer el presente de la acción conjunta de la Iglesia católica con otras expresiones de fe: Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los cristianos.



## Figura 8

*Diversidad en la unidad*



Nota. Tomado de *Ecumenismo: Semana de la unidad* [Fotografía], por Anna Friso, 2017, [Focolares](#). CC BY 4.0.



### Actividades de aprendizaje recomendadas

Las actividades propuestas a continuación, le ayudarán a reforzar los temas estudiados:

1. Exponga sus inquietudes académicas.
2. Revise el EVA.
3. Desarrolle la siguiente autoevaluación con el objetivo de medir dearnos cuenta de si estamos aprendiendo dentro de las dinámicas de comprensión y construcción de conocimiento. Luego de haber estudiado la unidad VI sobre LA FORMACIÓN DE LA IGLESIA LOCAL Y LA INCULTURACIÓN DE LA FE, responda a las siguientes preguntas de selección múltiple, una es la correcta.



### Autoevaluación 6

1. ¿Qué significado tiene la expresión “iniciación cristiana”?
  - a. Es un rito que permite el acceso a la comunidad de fe.
  - b. Es la celebración del sacramento del bautismo y la confirmación.





c. Es un proceso existencial de aprendizaje de una doctrina o una práctica.

2. La sigla RICA hace referencia a:

- a. Renovación Internacional Católica.
- b. Rito de Iniciación Cristiana para Adultos.
- c. Registro Internacional de Católicos Asociados.

3. ¿Cuál es el Documento Conciliar por excelencia sobre la Iglesia en el mundo actual?

- a. *Gaudium et spes*.
- b. *Evangelii gaudium*.
- c. *Apostolicam actuositatem*.

4. La inculturación es:

- a. Una íntima transformación de los auténticos valores culturales, por su integración en el cristianismo y la radicación del cristianismo en todas las culturas humanas.
- b. La evangelización a las iglesias no cristianas desde la perspectiva, a la luz de las sagradas escrituras.
- c. Es la acción de la gracia por medio de la fe de los cristianos bajo la tutela de magisterio eclesial en perspectiva salvífica.

5. Gracias al Pentecostés, el Espíritu Santo impulsa:

- a. A los recién bautizados a recibir la sagrada eucaristía como símbolo de unidad con la Iglesia.
- b. Incorpora a los jóvenes confirmandos a aceptar seguir los sacramentos del servicio a la luz de la *diaconía*.
- c. En la Iglesia el anuncio de la fe a todas las naciones, lo que requiere la inculturación de la fe en todas las culturas.



6. Dos principios fundamentales de la inculturación son:

- a. El anuncio de la fe a todas las naciones y la fe de todas las culturas.
- b. La identidad del Evangelio y la comunión con la Iglesia Universal.
- c. La enseñanza y vida de Jesús superando toda sabiduría y moral humana.

7. ¿Cuáles son los puntos fundamentales de la encíclica *Redemptoris missio*?

- a. La formación misionera del pueblo de Dios en temas actuales y la sacramentalidad.
- b. La infalibilidad pontificia y la aplicación de las normas de Código de Derecho Canónico.
- c. La formación doctrinal y pedagógica de los catequistas.

8. Los laicos colaboran en la misión de la Iglesia:

- a. Dando sus aportes económicos por medio de la ofrenda semanal en el templo parroquial.
- b. Decidiendo juntos con los obispos sobre aquellas cuestiones de fe y moral que necesitan ser atendidas.
- c. Dar el testimonio de una vida personal, familiar y social, renovada en justicia y santidad verdadera.

9. Para lograr el crecimiento de la diversidad en la unidad:

- a. Se deben promover estudios teológicos que tengan en cuenta la filosofía y la sabiduría de los pueblos.
- b. Se debe atender al pluralismo de comprensiones éticas en torno al tema de la fraternidad universal.
- c. Se deben analizar los diferentes métodos de análisis de la realidad que desde la teología permitan la integración de otras ciencias humanas.



10. El principio de *eclesialidad* de salvación correlaciona:

- a. La salvación y la Iglesia.
- b. Iglesia y la vida cristiana.
- c. La ecclesiology y la escatología.

[Ir al solucionario](#)



## Resultado de aprendizaje 5:

Promueve proyectos pastorales desde su entorno académico.

Para alcanzar el resultado de aprendizaje planteado, usted debe promover proyectos pastorales desde su entorno académico formulados desde la opción cristiana. Esta tarea le permitirá integrar principios cristianos en el diseño y ejecución de iniciativas pastorales que respondan a las necesidades y desafíos de su comunidad académica. Al hacerlo, no solo fortalecerá la presencia y el impacto de la fe cristiana en su entorno educativo, sino que también fomentará un espíritu de servicio y compromiso entre los miembros de la comunidad.

### Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



## Semana 13

En esta décima tercera semana iniciamos la unidad VII: EL ANUNCIO DE LA PALABRA -, realice las actividades de aprendizaje recomendadas, lea el n. 871 al 879 del catecismo de la Iglesia católica, sobre el llamado a desempeñar la misión que Dios encomendó cumplir a la Iglesia en el mundo que analice todas las citas bíblicas mencionadas allí.

## Unidad 7. El anuncio de la palabra

### 7.1 Los ámbitos de la acción eclesial

También llamados *formas de la evangelización en el marco de la acción* «ad intra». Para ello, en este tema abordamos el anuncio y proclamación de la Palabra de Dios, que corresponde a la función profética de la Iglesia. Para que



la Palabra sea acogida, debe ser anunciada, celebrada y hecha vida. El anuncio de la Palabra, llevado a cabo por los cristianos según su posición eclesial, hace crecer la Iglesia y pone en ejercicio su misión.

Tras una consideración general de la relación entre la Palabra de Dios y la acción eclesial, en el segundo apartado nos centramos en el oficio profético de los laicos. Luego tratamos de la predicación y de la formación cristiana. Nos detendremos en el acompañamiento espiritual como tarea eclesial. Los tres últimos apartados consideran el proceso catequético, la enseñanza religiosa escolar y el estudio de la teología.

## 7.2 La palabra de Dios en la acción de la iglesia

La Palabra de Dios se transmite a través de diversos modos y cauces, como una sinfonía con múltiples acordes, o un canto a varias voces, que conviene distinguir en su complementariedad para apreciar la belleza del conjunto.

«En efecto, esta expresión [Palabra de Dios], aunque, por una parte, se refiere a la comunicación que Dios hace de sí mismo, por otra asume significados diferentes que han de ser tratados con atención y puestos en relación entre ellos, ya sea desde el punto de vista de la reflexión teológica como del uso pastoral» (Sínodo de los Obispos de 2008, La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia, Mensaje final, n. 7). A esto se ha llamado analogía de la Palabra de Dios.

«La palabra, aparentemente efímera y pasajera, cuando es pronunciada por el Dios fiel, se convierte en lo más seguro e inquebrantable que pueda haber, en lo que hace posible que nuestro camino tenga continuidad en el tiempo. La fe acoge esta Palabra como roca firme, para construir sobre ella con sólido fundamento. (...) La Palabra que Dios nos dirige en Jesús no es una más entre otras, sino su Palabra eterna (Hb 1,1-2). No hay garantía más grande que Dios nos pueda dar para asegurarnos su amor, como recuerda san Pablo (Rm 8,31-39)» (Enc. *Lumen fidei*, nn. 10 y 15).



La «voz» de la Palabra resuena en la creación, pues Dios creó todas las cosas con su Palabra y su aliento. Interviene luego en la historia de Israel para establecer la Alianza con el Pueblo elegido. La Palabra está contenida en las Escrituras inspiradas que sirven de memoria y camino personal para insertar al hombre en la gran historia de los planes de Dios.

### 7.2.1 El testimonio profético de los fieles

El Evangelio es «buena noticia» de salvación, y lo es ante todo mediante el testimonio de la vida cristiana en el mundo (ver también anteriormente el tema 4, apartado 5). Especialmente los fieles laicos transmiten el Evangelio mediante su vida, actividades, familia, relaciones de amistad, culturales, sociales, políticas, económicas, etc. Los fieles laicos son «Iglesia en el mundo», en el seno mismo de la sociedad. Ahí deben crecer en unidad de vida, esto es: en coherencia con su vocación de santidad y testimonio. En el contexto de la vida diaria se suscita el diálogo con muchas personas sobre la experiencia cristiana.

Este «apostolado» personal de los laicos (AA 2), realizado desde la autenticidad cristiana, es la forma básica de su testimonio evangélico, y la base de todas las formas de apostolado asociado, que es también necesario. Las asociaciones de fieles son variadas. Unas pueden tener como objetivo un fin general de evangelización. Otras, la inspiración cristiana de las estructuras terrenas; o las obras de misericordia, etc. Las asociaciones tienen como fundamento la vocación bautismal a cooperar en la Misión, y han de ser aprobadas por la jerarquía de la Iglesia.

## 7.3 La predicación

En toda la amplia gama de ministerios de la Palabra con los que cuenta la Iglesia se reconoce que el corazón humano necesita, consolación, reprensión, iluminación, nutrición, restauración, dirección, etc., La predicación de la Palabra en el seno de la Iglesia es esencial, y se coextiende al culto cristiano,



en manos de los ministros ordenados centrados en la homilética. Por tanto, las reflexiones giran en torno a los sacramentos, desde donde se expone el mensaje de Dios a la comunidad de creyentes.

De esta manera, la predicación ocupa un lugar central entre las responsabilidades ministeriales y no puede ser sustituida ni desplazada por otros deberes, por más importantes que estos sean. Pero no solamente por la predicación comunica Dios la gracia salvadora. “Pues ya que, en la sabiduría de Dios, que el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación”. (1 Corintios 1, 21).

### 7.3.1 La identidad

El término «predicación» deriva de *praeco*, «heraldo». La predicación debe centrarse en Cristo, porque es el testimonio sobre Jesús que Él mismo encargó a los apóstoles y sus sucesores. Su eficacia depende de Dios que la acompaña con su gracia. Su fruto depende de las disposiciones espirituales, tanto del ministro como de los fieles que la escuchan. De ese modo, la predicación se convierte en acontecimiento salvífico, en el que actúan Cristo y el Espíritu como «manos» del Padre.

Su finalidad no es solo la conversión individual, sino también la edificación de la Iglesia. Además de la proclamación de la fe, la predicación es enseñanza (transmisión de conocimiento). En el contexto actual, la predicación es una de las prioridades de la Misión.

### 7.3.2 Formas y características

Se distingue el modo de predicación según los destinatarios: predicación misionera, catequética, litúrgica y temática (meditación, plática, misiones populares, ejercicios espirituales). La forma de predicación más importante es la homilía, que es la predicación dentro de la celebración litúrgica, y que no deben omitirse en los domingos y fiestas. Se inspira en los textos proclamados, aplicados a las necesidades actuales de los oyentes.



La homilía no es una charla o una clase, sino una acción litúrgica, si bien indirectamente posee dimensiones catequéticas o instructivas. La homilía debe integrarse en la celebración litúrgica, de modo que alimente la espiritualidad personal de los fieles (Directorio Homilético, 2014, n. 1; EG 135-159).

### 7.3.3 Preparación y lenguaje del predicador

El Concilio Vaticano II insistió en la vuelta a las fuentes, también en la predicación (Biblia, Liturgia, Padres, santos, teología, etc.). A partir de estas fuentes, habrá de evitarse una predicación retórica y abstracta. a) Es necesario que el predicador se prepare con oración, estudio y reflexión.

- Antes de afrontar el texto sagrado, conviene que el predicador renueve sus actitudes de veneración a la Palabra de Dios, la sinceridad en su tarea, el respeto hacia los fieles y su relación con Dios.
- Estudiar lo que quiere decir el texto según su contexto histórico y literario, y tener en cuenta los principios de interpretación bíblica (unidad de la Escritura, tradición de la Iglesia), buscando el mensaje central que ha de transmitir.
- Dejarse interpelar personalmente por la Palabra de Dios.
- Conocer a su auditorio y tener presentes los acontecimientos de su tiempo. Debe hablar a la persona entera (a su inteligencia, voluntad y afectos) en el contexto de la cultura y de la sociedad en que vive. La predicación presupone haber escuchado y comprendido a las personas y considerar las dificultades de quienes escuchan.
- Consciente de su propia limitación, el predicador invocará al Espíritu Santo para que haga dóciles los corazones de sus oyentes, les ayude a dirigirse a Dios, los incline a la «obediencia de la fe» y a la colaboración efectiva con los planes de Dios.





## 7.4 El acompañamiento espiritual

- a. Fundamentos teológicos. El acompañamiento espiritual en la Iglesia se fundamenta en la fraternidad cristiana, como ayuda espiritual de un hermano (pastores, religiosos o laicos preparados) a otros hermanos. El acompañamiento consiste en orientar hacia la santidad, y por eso es una colaboración con el Espíritu Santo, artífice de la «vida espiritual», contando con la libertad de las personas. Se distingue del «dirigismo», pues se trata de un consejo de un hermano en la fe, pero la responsabilidad siempre permanece en el sujeto aconsejado.

De ese modo se «personaliza» el acompañamiento general que la Iglesia ofrece a todos los cristianos. Por eso, el acompañamiento no es un proceso solo individual, sino a la vez crecimiento del Cuerpo místico, participación en la misión de la Iglesia y mejora de la sociedad.

- b. Cabe subrayar algunos aspectos antropológicos del acompañamiento.

- Hay una necesidad creciente de acompañamiento, a la vista de la conflictividad personal y social de la vida actual, y con escaso tiempo para la reflexión.
- Conviene valorar los datos que aportan las ciencias, sobre todo las ciencias humanas y sociales (psicología, pedagogía, sociología, etc.), cuando sus resultados sean compatibles con una visión cristiana del hombre y de la vida.
- No obstante, hay que evitar una perspectiva psicologista que apenas cuente con el Evangelio y la acción de Dios, y clausure a la persona en sus sentimientos subjetivos, o en sus proyectos individualistas al margen de los demás (familia, sociedad, Iglesia).

## 7.5 El proceso catequético

Los medios de comunicación y el ambiente social influyen en los jóvenes, pero la familia mantiene el protagonismo en la formación cristiana. La educación en la fe corresponde principalmente a los padres, con la ayuda de la parroquia y la



escuela, junto con otras instituciones eclesiales y educativas. Las familias pueden auxiliarse de dos cauces principales para la transmisión de la fe: la catequesis de la comunidad y la enseñanza religiosa escolar.

La catequesis forma parte de la iniciación cristiana dirigida a madurar en la experiencia de fe. La enseñanza religiosa escolar es información sobre la fe cristiana, en el contexto del currículum escolar. El educador de la fe asume las actitudes de todo educador, pero desde, en y para la fe vivida.

- a. Educar desde la confianza, sabiendo escuchar y «hacerse cargo», sugerir, compartir lo bello, bueno y verdadero, experimentado por uno mismo, avalado por el «prestigio de la coherencia».
- b. Elaborar una síntesis entre identidad, diálogo y espíritu crítico; personalizar los itinerarios de la vida cristiana; formar integralmente: razón, experiencia, tradición, trascendencia; fortalecer las convicciones, y ayudar a configurar actitudes cristianas en el actual contexto social y cultural. Nos detenemos a continuación en la catequesis y en el Catecismo de la Iglesia Católica: veremos algunas orientaciones para la catequesis, así como la diversificación de la catequesis según las distintas edades.

Para fortalecer los conocimientos de esta unidad de trabajo referida al anuncio de la Palabra, les recomiendo realizar la lectura del artículo [Directorio General para la Catequesis](#), que incluye en sus últimos apartados las tareas y objetivos para alcanzar una labor pastoral más idónea.



### Actividades de aprendizaje recomendadas

Para fortalecer sus conocimientos en los temas estudiados, le invito a desarrollar las actividades propuestas:

1. Exponga sus inquietudes académicas.
2. Revise el EVA.
3. Analice y estudie en profundidad el tema del anuncio de la palabra, unidad XIII de la guía didáctica.



4. Lea comprensivamente el siguiente artículo titulado “[Guía para los catequistas](#)”, el cual está relacionado con el tema estudiado en esta semana.

## Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



### Semana 14

## Unidad 7. El anuncio de la palabra

### 7.6 Dimensiones de la formación cristiana

En el Documento de Aparecida puede leerse: “Cuando hablamos de una educación cristiana, entendemos que el maestro educa hacia un proyecto de ser humano en el que habite Jesucristo con el poder transformador de su vida nueva” (n. 332). La formación cristiana está centrada en Cristo. San Pablo exhorta a los Filipenses para que tengan “los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús” (Flp 2, 5). Y a los Corintios les dice que tienen “la mente de Cristo” (1 Co 2, 16).

La carta a los hebreos explica la entrega de Cristo en toda su vida, y especialmente en la Cruz, en solidaridad por la salvación de todos los hombres. Estas son las coordenadas de la educación cristiana, sobre la base de la antropología bíblica, que ve a la persona como imagen de Dios (Gn 1, 27).

Por tanto, la educación cristiana se asienta sobre los fundamentos antropológicos y éticos de la racionalidad, de la afectividad y de la dimensión social. Pero no se queda a nivel meramente humano, sino que asume esas tres dimensiones en la plenitud de Jesucristo, que da así unidad al vivir cristiano, en la apertura al amor divino. En efecto, “Cristo manifiesta plenamente al hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación” (Gaudium et spes, 22). Como referente fundamental se encuentra el Catecismo de la Iglesia Católica, siguiendo desde allí algunas orientaciones, tanto para el campo de la catequesis, cuestión ya vista en la unidad anterior, y la Educación Religiosa Escolar (ERE).



### 7.6.1 El catecismo de la iglesia católica

El Catecismo de la Iglesia Católica (=CEC) pedido por el Sínodo de los Obispos de 1985, es el instrumento principal de referencia para la educación en la fe de la Iglesia. Es el texto de referencia para los catecismos locales (inculturación) y para otros subsidios catequéticos. El Compendio forma unidad con el CEC, del que resume lo esencial. El CEC se elaboró según la estructura en cuatro partes del Catecismo Romano (s. XVI): profesión de fe, sacramentos, moral, oración. Sus coordenadas son: la unidad entre fe y sacramentos; y unida a los sacramentos sigue la vida moral (y la oración), pues solo se puede vivir cristianamente a partir de la fe y la experiencia sacramental.

Resulta así un díptico: lo que Dios da («las cosas santas») y la respuesta humana a Dios en una vida santa. «Este Catecismo constituye un instrumento importante no solo porque presenta a los creyentes la enseñanza de siempre de modo que aumente la comprensión de la fe, sino también y sobre todo porque pretende acercar a nuestros contemporáneos, con sus nuevas y diversas problemáticas, a la Iglesia, comprometida en presentar la fe como la respuesta significativa a la existencia humana en este particular momento histórico» (Francisco, Discurso en el 25.º aniversario de la Const. Ap. *Fidei depositum*, 11-X-2017).

**Otras claves del Catecismo son:** su marco trinitario, su centro cristológico, su proyección eclesiológica y su acento antropológico.

- **El marco trinitario** se refleja en la estructura misma del Catecismo: «El Espíritu Santo edifica, anima y santifica a la Iglesia; como Espíritu de Amor, devuelve a los bautizados la semejanza divina, perdida a causa del pecado, y los hace vivir en Cristo la vida misma de la Trinidad Santa. Los envía a dar testimonio de la Verdad de Cristo y los organiza en sus respectivas funciones, para que todos den “el fruto del Espíritu”<sup>1</sup>» [primera parte]. «Por medio de los sacramentos, Cristo comunica su Espíritu a los miembros de su Cuerpo [segunda parte], y la gracia de Dios, que da frutos de vida nueva, según el Espíritu [tercera parte]. El Espíritu Santo, finalmente, es el Maestro de la oración» [cuarta parte] (Compendio, nn. 145-146).



- El CEC articula **la jerarquía de verdades** en torno a Cristo; y pone como finalidad de la catequesis el conocimiento y amor del Dios único y de Jesucristo (nn. 25 y 429).1. Ga 5, 22).

«En el centro de la catequesis encontramos esencialmente una Persona, la de Jesús de Nazaret, Unigénito del Padre (...), que ha sufrido y ha muerto por nosotros y que ahora, resucitado, vive para siempre con nosotros (...). Catequizar es (...) descubrir en la Persona de Cristo el designio eterno de Dios (...). Se trata de procurar comprender el significado de los gestos y de las palabras de Cristo, los signos realizados por Él mismo (CT 5). El fin de la catequesis: «conducir a la comunión con Jesucristo (...): solo Él puede conducirnos al amor del Padre en el Espíritu y hacernos partícipes de la vida de la Santísima Trinidad» (ibid.)» (CEC 426).

- El Catecismo enfoca la Iglesia siguiendo las grandes líneas de Lumen gentium: como finalidad del proyecto salvífico de la Trinidad por amor a los hombres (n. 759), como Misterio de comunión con Dios y «sacramento universal de salvación», y también como familia de Dios.

«Cristo es el corazón mismo de esta reunión de los hombres como “familia de Dios». Los convoca en torno a él, por su palabra, por sus señales que manifiestan el reino de Dios, por el envío de sus discípulos. (...) Cristo quiso nacer y crecer en el seno de la Sagrada Familia de José y de María. La Iglesia no es otra cosa que la “familia de Dios”. Desde sus orígenes, el núcleo de la Iglesia estaba a menudo constituido por los que, “con toda su casa”, habían llegado a ser creyentes (cf. Hch 18,8). Cuando se convertían, deseaban también que se salvase “toda su casa” (cf. Hch 16,31 y 11,14).

Estas familias convertidas eran islotes de vida cristiana en un mundo no creyente» (CEC 542 y 1655). El Compendio del Catecismo afirma que la Iglesia, como templo del Espíritu Santo, es **edificada por el Espíritu Santo** «en la caridad con la Palabra de Dios, los sacramentos, las virtudes y los carismas» (n. 159).

- **El acento antropológico**, acorde con el Concilio Vaticano II, es una novedad respecto al Catecismo de Trento. En efecto, este acento antropológico



puede verse en tres secciones nuevas respecto del Catecismo Romano: una sección de antropología titulada «Creo, creemos» (nn. 26-184), sobre la dignidad humana del acto de fe; la sección titulada «La economía sacramental» (nn. 1076-1209), que asume contenidos procedentes de la renovación litúrgica y de la Eclesiología (sacramentalidad de la Iglesia); la sección titulada «La vocación del hombre: la vida en el Espíritu» (1699-2051), que presenta la moral como llamamiento, integrando contenidos personalistas de *Gaudium et spes*.

### 7.6.2 Orientaciones actuales

En la actualidad conviene considerar algunas orientaciones para la catequesis (que pide ser inculturada en los diversos lugares):

- Conducir a una madurez cristiana y activamente misionera, y habitar a una praxis de la caridad con obras, acudiendo a las necesidades espirituales y materiales del prójimo.
- Cuidar los contenidos de la fe junto con los aspectos experienciales (vida sacramental, moral y orante), así como el diálogo sobre la fe. A la vez, conjugar la fe con la vida cotidiana, y lo personal con lo comunitario.
- Ofrecer una catequesis mistagógica introductoria a los misterios de la fe, iluminados por los signos litúrgicos de la iniciación cristiana. «El encuentro catequístico es un anuncio de la Palabra y está centrado en ella, pero siempre necesita una adecuada ambientación y una atractiva motivación, el uso de símbolos elocuentes, su inserción en un amplio proceso de crecimiento y la integración de todas las dimensiones de la persona en un camino comunitario de escucha y de respuesta» (EG 166). Sobre la catequesis mistagógica, vid. también Exhort. *Sacramentum caritatis*, n. 64.
- Los métodos catequéticos y los recursos didácticos correspondientes habrán de respetar la índole de la catequesis como una iniciación que se continúa con una formación permanente. Hay que contar con las tecnologías de la comunicación (cultura de la imagen), y dar relevancia al «camino de la belleza» (vid. tema 5, apartado 1.2).



- Los contenidos son los señalados en las cuatro partes del Catecismo; conviene respetar ese orden, establecido con sabio discernimiento.
- Los catequistas y educadores de la fe (comenzando por los padres y madres de familia) necesitan una formación específica, dando prioridad al testimonio personal del educador. La tarea del catequista comporta fidelidad a su compromiso eclesial.
- Otros desafíos son: la dimensión pedagógico-catequética de los estudios teológicos; la coordinación de las instancias educadoras (familia, parroquia, escuela, movimientos, etc.); la catequesis para las personas con discapacidad (requiere instrumentos adecuados y especialistas capaces de suscitar en esas personas un testimonio de fe).

### 7.6.3 La catequesis según las diversas edades

La catequesis ha de tener en cuenta las diversas edades.

- La catequesis de adultos** se acomoda a su capacidad y experiencia vital, para madurar en la llamada a la santidad, mediante la adecuada formación doctrinal, espiritual, sacramental y la praxis de la caridad. Eventualmente, habrá que ayudar a las generaciones adultas a asumir desde la fe los cambios socioculturales. Para las personas adultas con escasa formación conviene aprovechar el Año litúrgico y las misiones populares, los principales acontecimientos de la vida y otras circunstancias; y el uso del tiempo libre. También son convenientes los retiros espirituales y el acompañamiento personal.
- La catequesis de niños** habrá de transmitir los elementos básicos de la fe, e iniciarles en las primeras experiencias de oración, suscitando las actitudes cristianas esenciales. Tiene aquí gran relevancia la catequesis familiar. La catequesis familiar requiere una preparación de los padres y madres –en las parroquias, escuela u otras instituciones eclesiales–, de modo que adquieran primero ellos una adecuada formación cristiana, y puedan así transmitir la fe a los hijos con su ejemplo y palabras. «La familia es el lugar donde los padres se convierten en los primeros maestros de la fe para sus hijos.



Es una tarea artesanal, de persona a persona (...). La educación de los hijos debe estar marcada por un camino de transmisión de la fe, que se dificulta por el estilo de vida actual, por los horarios de trabajo, por la complejidad del mundo de hoy, donde muchos llevan un ritmo frenético para poder sobrevivir. Sin embargo, el hogar debe seguir siendo el lugar donde se enseñe a percibir las razones y la hermosura de la fe, a rezar y a servir al prójimo. (...) Pero nuestro empeño creativo es una ofrenda que nos permite colaborar con la iniciativa de Dios. Por ello, “han de ser valorados los cónyuges, madres y padres, como sujetos activos de la catequesis [...] Es de gran ayuda la catequesis familiar, como método eficaz para formar a los jóvenes padres de familia y hacer que tomen conciencia de su misión de evangelizadores de su propia familia”» (Francisco, Exhort. Ap. *Amoris laetitia*, nn. 16 y 287).

- c. **La catequesis de jóvenes** habrá de tener en cuenta la crisis de la adolescencia, con itinerarios pre-catequéticos que les ayuden a comprenderse a sí mismos, y susciten en ellos también el entusiasmo de ser sujetos de la evangelización. Convendrá servirse de las modernas tecnologías de comunicación y del entretenimiento.

Sin exhaustividad, pueden señalarse algunos temas relevantes en la catequesis de jóvenes, que estarán también presentes en la enseñanza escolar, de la religión y en otros ámbitos formativos.

- El mundo como creación de Dios; fe y razón, fe y ciencia; la realidad del mal (el pecado).
- La vida eterna y el destino último de las personas y del mundo.
- La relación entre autonomía y autoridad, libertad y disciplina, verdad y caridad.
- Cristo como centro del cristianismo; distinción entre lo sustancial del mensaje cristiano (la fe, los sacramentos, la caridad) y sus expresiones variables.
- El sentido y la capacidad del perdón y del compromiso (contra el individualismo).
- La pedagogía de la humildad (capacidad de rectificar) y de la cruz.







- La madurez en las relaciones con Dios y con los demás; afectividad y sexualidad.
- El cuidado de la Tierra, el sentido del trabajo, del amor, del dolor y de la muerte.
- La preparación para el matrimonio y la familia, y el significado del celibato cristiano; – la importancia de la amistad y el diálogo, la lectura y la reflexión.
- El compartir inquietudes e ideales (profesionales y culturales, sociales y apostólicos).
- El interés por conocer la historia y el arte (literatura, música, cine, etc.), así como las tendencias del pensamiento, de la ciencia y de la moda; el valor distinto de las religiones no cristianas.

d. **Los ancianos** requieren una catequesis que valore sus experiencias, sabiduría y capacidad de diálogo, y subraye la esperanza. Con su oración, ejemplo y consejo podrán colaborar en la transmisión de la fe a los niños, jóvenes y otros adultos.

## 7.7 La Enseñanza Religiosa Escolar (ERE)

El derecho de los padres a educar a los hijos según sus convicciones religiosas se manifiesta, entre otras cosas, en la enseñanza religiosa escolar (= ERE). Además, la religión tiene un papel humanizador y, por tanto, forma parte de la formación integral del aprendizaje en el currículo escolar. La religión es una materia tan importante, al menos como las demás.

La enseñanza religiosa escolar es un derecho derivado de la libertad religiosa, y tiene su ámbito de ejercicio precisamente en la escuela estatal, que es sufragada por todos los ciudadanos, también los creyentes. Por igual razón, los padres tienen el derecho de establecer instituciones educativas – oficialmente confesionales o no– sostenidas con fondos estatales.

El derecho a la libertad religiosa consiste en lo siguiente: «La persona humana tiene derecho a la libertad religiosa. Esta libertad consiste en que todos los hombres han de estar inmunes de coacción, tanto por parte de individuos

como de grupos sociales y de cualquier potestad humana, y esto de tal manera que, en materia religiosa, ni se obligue a nadie a obrar en contra su conciencia, ni se le impida que actúe conforme a ella en privado y en público, solo o asociado con otros, dentro de los límites debidos» (DH n. 2).

La ERE no atenta contra la aconfesionalidad del Estado; el Estado, precisamente, es aconfesional para reconocer y tratar por igual a todas a las confesiones religiosas de los ciudadanos; de ese modo reconoce un hecho social como los demás hechos sociales (deporte, arte, música, etc.).

La ERE no es la catequesis orientada a la adhesión y experiencia personal de la fe. La ERE es una información reflexiva sobre la fe cristiana, que no se impone, sino que se ofrece: no es un «adoctrinamiento», lo que carece de sentido en la fe cristiana, porque «la verdad no se impone de otra manera, sino por la fuerza de la misma verdad, que penetra suave y fuertemente en las almas» (DH n. 1).

## 7.8 La enseñanza y el estudio de la teología

La teología es fruto de la «fe que busca entender» (san Anselmo: *fides quaerens intellectum*). Esa fe que sostiene la teología es la fe viva: por eso, la teología es también e inseparablemente esperanza y caridad «que buscan entender» (CTI, Teología hoy: perspectivas, principios y criterios, 2012). La teología posee tres vertientes: científica, eclesial y social.

- a. **La teología científica** tiene dos aspectos: especulativo y sapiencial. El aspecto *especulativo* deriva de la reflexión sobre Dios y sus obras. El aspecto *sapiencial* orienta la vida según el designio de Dios. Dice Santo Tomás de Aquino: «En el fervor de su fe, el cristiano ama la verdad en la que cree y la convierte en el propio espíritu; la abraza, buscando en la medida de lo posible las razones de su razonamiento y de su amor» (S. Th. II-II, q.2, a. 10).



El aspecto especulativo tiene prioridad en la reflexión teológica, que avanza por discurso intelectual y no directamente por el amor a Dios, como es la reflexión de los místicos. Pero la teología no es

una especulación teórica ajena a la vida. **El amor entra en la teología como impulso interior al rigor intelectual**, pues el amor (a Dios y al prójimo) moviliza al teólogo para alcanzar un conocimiento que la razón de por sí no puede alcanzar.

«La fe transforma a toda persona, precisamente porque la fe se abre al amor. Esta interacción de la fe con el amor nos permite comprender el tipo de conocimiento propio de la fe, su fuerza de convicción, su capacidad de iluminar nuestros pasos. La fe se conoce por estar vinculada al amor, en cuanto el mismo amor trae una luz. La comprensión de la fe es la que nace cuando recibimos el gran amor de Dios que nos transforma interiormente y nos da ojos nuevos para ver la realidad» (encíclica Lumen fidei, 2013, n. 26).

- b. **El servicio a la misión de la iglesia.** La enseñanza teológica propicia el hábito de «teologizar», es decir, un pensar la existencia y el sentido de las cosas desde Dios y para su gloria. *Es teología para y desde la vida cristiana*, en su relación con la Iglesia y su misión.

La finalidad de la teología y su docencia es el conocimiento amoroso de Dios, según señala el Catecismo Romano (Prefacio 10) (CEC 429 y Compendio 80), como participación en la edificación (comunidad) de la Iglesia y su misión. En realidad, la catequesis, la ERE y la teología tienen métodos y finalidades diversas, pero todas se dirigen a ese conocimiento amoroso de Dios.

- c. **La teología es servicio a la sociedad.** En su función social, la teología entra en diálogo con la cultura y la ciencia, y fomenta un espíritu constructivo ante las crisis morales y sociales. Esta dimensión de la teología es reconocida por los Estados respetuosos de la libertad religiosa cuando



valoran la docencia teológica en la enseñanza pública. En relación con estas dimensiones, la docencia de la teología habrá de cuidar:

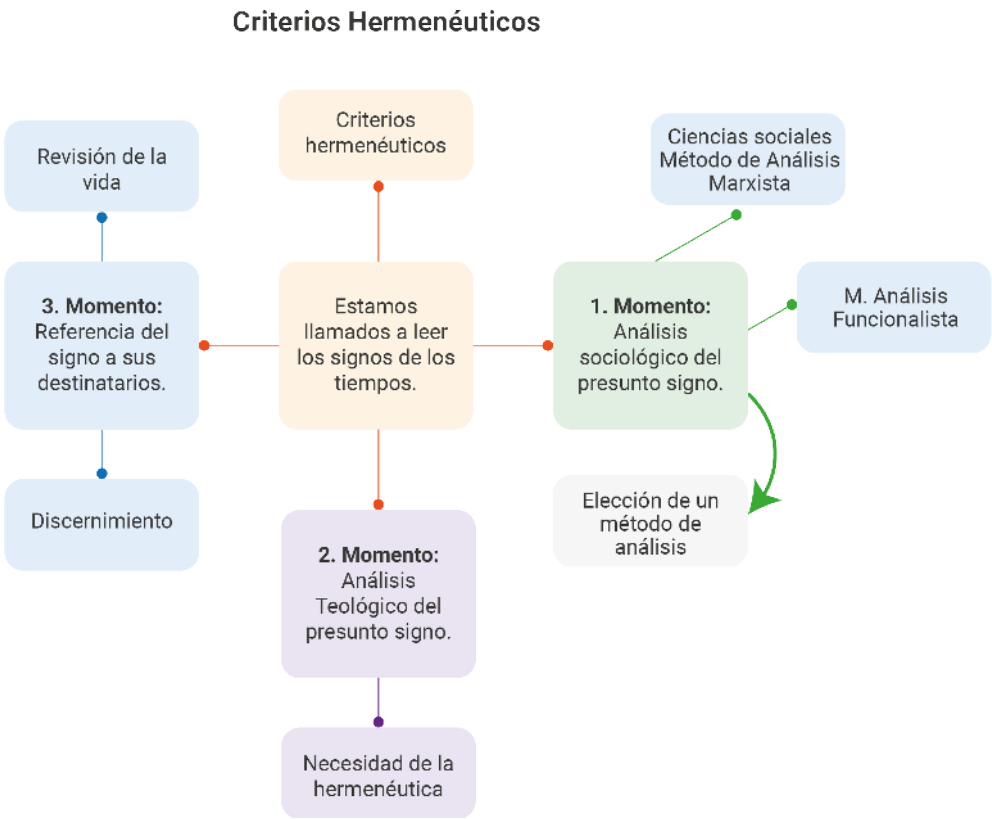
- La continuidad entre la vida cristiana como vida teológica y la tarea teológica sistemática, que puede configurar una dedicación profesional.
- La unidad de la teología (Sistemática, Dogmática, Moral, Espiritual, Pastoral, Bíblica, Histórica, Derecho canónico, etc.).
- La orientación de la teología a la vida cristiana, a la comunión eclesial y a la evangelización.
- La atención, en la misma docencia de la teología, a las circunstancias concretas de la sociedad y al diálogo con las ciencias empíricas, humanas y sociales.
- El discernimiento teológico-práctico, al servicio de la Iglesia y la sociedad.

A esta altura reconocemos que las Sagradas escrituras son el alma de la teología, y que de la mano de la tradición se establecen los dogmas fundamentales sobre los cuales la iglesia católica organiza sus comprensiones de fe, y desde allí establece sus criterios pastorales y catequéticos fundamentales.

En la siguiente figura, se propone una de las posibles formas de generar el dinamismo social del evangelio.



**Figura 9**  
*Criterios Hermenéuticos*



Nota. González, F., 2024.



### Actividades de aprendizaje recomendadas

A fin de fortalecer su aprendizaje, le invito a participar en las actividades propuestas a continuación:

1. Exponga sus inquietudes académicas.
2. Elabore un mapa conceptual sobre las dimensiones de la formación cristiana.

Nota: por favor, complete la actividad en un cuaderno o documento Word.

3. Desarrolle la siguiente autoevaluación con el objetivo de darnos cuenta de si estamos aprendiendo dentro de las dinámicas de comprensión y construcción de conocimiento. Luego de haber estudiado la unidad VII sobre **EL ANUNCIO DE LA PALABRA Y LAS DIMENSIONES DE LA FORMACIÓN CRISTIANA**, responda a las siguientes preguntas de selección múltiple, una es la correcta.



### Autoevaluación 7

1. El anuncio de la palabra corresponde a la función:
  - a. Salvífica de la Iglesia.
  - b. Real de la Iglesia.
  - c. Profética de la Iglesia.
2. La expresión “Palabra de Dios” asume dos significados:
  - a. Como creadora de la totalidad del universo desde una teoría creacionista y la revelación en la historia.
  - b. A la comunicación de Dios hace sí mismo y a los diferentes significados que han de ser puesto en relación entre ellos.
  - c. Referidos a los textos bíblicos donde Dios ha hablado y dentro de la Liturgia Eucarística.
3. ¿Cuáles pueden ser las maneras en la que los laicos pueden transmitir el evangelio?
  - a. Su vida, sus actividades, familia, relaciones de amistad, culturales, sociales, políticas, económicas.
  - b. Por medio de la catequesis parroquial, en la participación, active en los eventos parroquiales, en los seminarios de vida en el espíritu.
  - c. En las eucaristías, en el rezo del santo Rosario, en las peregrinaciones, durante los encuentros de formación permanente de la Diócesis.



4. La palabra *praeco* traduce:

- a. Presbítero.
- b. Herald.
- c. Praxis.

5. ¿Cuál es el centro de la predicación dentro de la iglesia?

- a. Cristo.
- b. Las necesidades de la parroquia.
- c. La eucaristía.

6. ¿Cuál es la finalidad de la predicación?

- a. La ministerialidad y la justicia.
- b. La salvación de las almas y escucha de la palabra.
- c. La conversión individual y la edificación de la Iglesia.

7. Una buena preparación del predicar de la palabra debe ir de la mano de:

- a. Un buen micrófono, una gran asamblea y el texto sagrado.
- b. Oración, estudio y reflexión.
- c. Un comentario bíblico, mapas bíblicos y el orden general del misal romano.

8. ¿Cuáles se identifican con las cuatro dimensiones de la formación cristiana?

- a. La vocación cristiana, santidad, justicia y paz.
- b. Conocimiento de la palabra, formación sacramental, trabajo social y entusiasmo.
- c. Humana, espiritual, intelectual y evangelizadora.

9. La Iglesia invita a educar:

- a. Buenos cristianos y honestos ciudadanos.



- b. Pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración en valores.
- c. Encontrar el sentido básico de la pastoral desde la dinámica de Cristo.

10. ¿Cuál es el fundamento teológico principal del acompañamiento espiritual?

- a. La fraternidad cristiana.
- b. La conversión de los pecadores.
- c. El bautismo de los no cristianos.

[Ir al solucionario](#)





## Resultado de aprendizaje 6:

Analiza los retos y problemas actuales desde los criterios evangélicos para aportar desde los planteamientos pastorales posibles soluciones y respuestas.

Para alcanzar el resultado de aprendizaje planteado, usted debe analizar los retos y problemas actuales desde los criterios evangélicos para aportar, desde los planteamientos pastorales, posibles soluciones y respuestas. Esta tarea le permitirá aplicar principios evangélicos al análisis de situaciones contemporáneas, buscando respuestas y soluciones que reflejen los valores y enseñanzas del evangelio. Al hacerlo, se promoverá una práctica pastoral que no solo enfrenta los desafíos actuales, sino que también ofrece esperanza y dirección basada en la fe.

### Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



## Semana 15

En esta décima quinta semana culminaremos el estudio con la unidad IV: **EL SERVICIO DE LA CARIDAD: LA DIAKONÍA CRISTIANA**. Estudie el tema y realice las actividades de aprendizaje recomendadas.



## Unidad 8. El servicio de la caridad: la diakonía cristiana

### 8 El dinamismo social del evangelio

Los cristianos realizan su servicio (diaconía, de gr. diakonia) en la vida laboral, familiar, cultural y artística; y en las obras de justicia, de caridad y de misericordia, especialmente en la atención de los pobres y débiles, en el cuidado de la Tierra. Con frecuencia los cristianos colaboran con no creyentes, que pueden descubrir la fe en ese testimonio de servicio.

La Iglesia y la vida cristiana, cuyo centro es la caridad, tienen una dimensión de servicio, que estuvo muy presente en el Concilio Vaticano II (Pablo VI, Discurso en la clausura del Concilio Vaticano II, 7-XII-1965). La Iglesia crece por el servicio (diaconía) en el mundo, porque de ese modo los cristianos ejercen su participación en la realeza de Cristo. Una realeza que, a partir del dominio de sí mismo frente al pecado, se traduce en el esfuerzo de mejorar la sociedad. Este tema tiene dos apartados. El primero pone de relieve el dinamismo social del Evangelio. El segundo subraya un aspecto central del *munus regio* cristiano, especialmente en los fieles laicos: la ordenación del mundo según Dios.

Comenzamos por una consideración histórica del tema. Abordamos luego la importancia de la Doctrina social de la Iglesia en la evangelización, y finalmente nos centramos en la opción preferencial para los pobres y necesitados.

#### 8.1 Consideración histórica

El cristianismo tiene una fundamental dimensión social; mencionaremos sus manifestaciones, y luego su promoción en las décadas recientes.

##### a. La dimensión social del cristianismo

A diferencia de muchas religiones no cristianas (como las griegas, la mazdeísta, la hindú, o la budista), el cristianismo posee una dimensión comunitaria. La salvación cristiana es un proceso personal, pero no individualista; es también salvación histórica y social, que deriva del



realismo de la Encarnación. La humanidad entera, y el mundo mismo, están llamados a transformarse «en nuevos cielos y en nueva tierra» cuando Dios sea todo en todos.

Se han dado corrientes individualistas deformadoras del cristianismo (subjetivismo y espiritualismo) en la ascética y en la predicación, en la teología y en la liturgia, quizá debido a una excesiva separación entre naturaleza y gracia, entre fe e historia, entre Dios y mundo.

Durante el siglo XX se resaltó la repercusión social del Evangelio, saliendo al paso sobre todo del pensamiento marxista –entonces con gran influencia– y de su reproche a la fe cristiana de paralizar la fuerza transformadora de la humanidad en virtud de su promesa de un paraíso más allá de esta tierra.

#### **b. Manifestaciones sociales del evangelio**

A lo largo de la historia, el Evangelio ha provocado transformaciones positivas en las sociedades y culturas donde se enraizó.

La caridad cristiana contribuyó durante siglos a sanear y transformar una civilización occidental indiferente o dura con los débiles (viudas, huérfanos, enfermos, pobres, indígenas, peregrinos). Especialmente las situaciones provocadas por los rápidos cambios sociales y económicos de la Edad moderna y de la revolución industrial del s. XIX, reclamaron una mayor reflexión y acción cristiana.

Cabría decir que la encíclica *Rerum novarum*, de 1891, fue el nacimiento de la Doctrina social de la Iglesia. En la enseñanza católica comenzaron a ocupar un lugar importante, aspectos como la situación de los trabajadores (los salarios, las condiciones de vida, la pobreza), el desarrollo social y económico, la descolonización y el destino de los pueblos.



La Const. pastoral *Gaudium et spes* del Concilio Vaticano II fue un momento importante para resaltar la cercanía del Evangelio a los «gozos y esperanzas» de la humanidad, y la atención a las necesidades humanas (*Gaudium et spes*, n. 27).

### c. La dimensión social en el magisterio a partir del concilio vaticano II

- En continuidad con la encíclica *Populorum progressio* y la Exhort. Ap. *Evan-gelii nuntiandi*, ambas de Pablo VI, san Juan Pablo II subrayó que el hombre (todo lo que es y le afecta) es el «camino de la Iglesia». Sus tres encíclicas sociales son *Laborem exercens*, *Sollicitudo rei socialis* y *Centesimus annus*. En su carta para el nuevo milenio escribía sobre la pobreza.

«Tenemos que actuar de tal manera que los pobres, en cada comunidad cristiana, se sientan como “en su casa». ¿No sería este estilo la más grande y eficaz presentación de la buena nueva del Reino? Sin esta forma de evangelización, llevada a cabo mediante la caridad y el testimonio de la pobreza cristiana, el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día. «La caridad de las obras corrobora la caridad de las palabras» (san Juan Pablo II, Carta Novo millennio ineunte, 2001, n. 50).

- Benedicto XVI, ya antes de ser Papa, subrayó las dimensiones sociales de la fe, de la esperanza y el amor, como se refleja luego en las encíclicas *Deus caritas est*, *Spe salvi*, y en la escrita con el Papa Francisco, *Lumen fidei*.

Ya había destacado –como prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe– la relación entre evangelización y promoción humana en las Instrucciones sobre liberación y salvación (1984 y 1986). Publicó también la encíclica *Caritas in veritate*. Durante su pontificado se elaboró el Compendio de la Doctrina social de la Iglesia (2005). En *Deus caritas, est* señala que el amor cristiano lleva consigo asumir la dinámica de la entrega de Cristo, sobre todo en la Eucaristía, lo cual comporta un



ejercicio práctico del amor (n. 14). La caridad es tan esencial en la naturaleza y la misión de la Iglesia como la fe y los sacramentos (n. 25, vid. también el *motu proprio Íntima Ecclesiae natura*, de 2012).

En *Spe Salvi* expone que el individualismo de la modernidad traicionó a las personas en nombre de un progreso anónimo y sin rostro.

Para el cristiano, por el contrario, la esperanza de cada uno supone siempre la esperanza para los demás. Lo cual debe emerger de la oración y de la acción, y con la perspectiva del juicio (énfasis de nuevo en la caridad efectiva). En *Caritas in veritate* señala que la caridad en verdad es la fuerza principal para impulsar el desarrollo humano integral. Al mismo tiempo, la caridad forma parte esencial de la evangelización. La *Lumen fidei* subraya que la fe comporta la apertura al amor. La fe se recibe en la comunión de la Iglesia y se abre a esa misma comunión y a su misión evangelizadora.

- El papa Francisco –situando esos principios en el centro de su pontificado– insiste en que la evangelización quedaría incompleta sin su efecto social, pues reclama el amor efectivo a los pobres, el diálogo para el bien común y la paz (EG cap. IV), exige la misericordia como expresión de la caridad, y el cuidado de la tierra como un aspecto implicado en la fe (Encíclica *Laudato si'*).

Entre los aspectos particulares que se derivan de la dimensión social del Evangelio están: la atención a inmigrantes y refugiados; a los presos; a la explotación y las modernas esclavitudes, como la prostitución, etc.

El Papa Francisco presta atención singular a la situación de los niños, que ha descrito así: «Una inocencia desgarrada bajo el peso del trabajo clandestino y esclavo, bajo el peso de la prostitución y la explotación. Inocencia destruida por las guerras y la emigración forzada, con la pérdida de todo lo que eso conlleva. Miles de nuestros niños han caído en manos de pandilleros, mafias y mercaderes de la muerte, que lo único que hacen es fagocitar y explotar su necesidad» (Carta a los obispos, 2-I-2017).



## 8.2 La doctrina social de la iglesia en la evangelización

La Doctrina Social de la Iglesia (DSI) asume los principios de la Ley natural sobre la persona y la sociedad, y los perfecciona a la luz del Evangelio.

Promueve el desarrollo humano integral, con la luz que procede del Evangelio. Es un instrumento que forma parte de la evangelización, el cual quedaría ineficaz sin este vínculo entre el Evangelio y la vida (CEC 2419).

La caridad se sitúa en el corazón del Evangelio junto con la verdad y la justicia. La caridad (don y servicio) es la sustancia de la santidad, del «alto grado de la vida cristiana ordinaria» (Juan Pablo II); es la raíz y a la vez el fruto de la Misión.

«La doctrina social implica también responsabilidades relativas a la construcción, la organización y el funcionamiento de la sociedad: Obligaciones políticas, económicas, administrativas, es decir, de naturaleza secular, que pertenecen a los fieles laicos, no a los sacerdotes ni a los religiosos. Estas responsabilidades competen a los laicos de modo peculiar, en razón de la condición secular de su estado de vida y de la índole secular de su vocación: mediante estas responsabilidades, los laicos ponen en práctica la enseñanza social y cumplen la misión secular de la Iglesia» (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, n. 83; vid. nn. 531 y 532).

La caridad se enraíza en la unión con Cristo y, desde ahí, en la participación en su dinámica de entrega: «Amaos los unos a los otros» como Él ha amado: es participar en la entrega de Cristo por todos. De esa unión con Cristo, consecuencia de la oración y de la vida sacramental, se derivan los frutos de caridad hacia los demás.

«Esta es la hora de una renovada primavera de santidad social, de santos que manifiesten al mundo y en el mundo la perenne e inagotable fecundidad del Evangelio» (Juan Pablo II, Discurso al Congreso Pontificio para la Justicia y la Paz, 29-X-2004).



El horizonte del amor cristiano trasciende a la propia familia, grupo o raza. La caridad tiene un orden que comienza por el más cercano y se abre a un horizonte universal (abarca incluso a los enemigos). Pero eso no de una manera genérica: tan contrario al Evangelio sería un falso universalismo que descuida a los más cercanos, como falso sería un amor hacia los próximos que hiciera olvidar a los que sufren lejos.

En la predicación de Jesús, la atención a las necesidades humanas, materiales y espirituales es el criterio para dar valor positivo o negativo a la vida de los discípulos (Mt 25, 35ss: «porque tuve hambre... Cada vez que lo hicisteis con uno de estos...»).

En consecuencia, toda comunidad cristiana (familias, parroquias, grupos de formación, etc.) Ha de ser una escuela de atención a los necesitados, según variadas formas y estilos (también con la colaboración de no cristianos e increyentes).

La Doctrina social debe estar presente en la evangelización como parte de la predicación, de la catequesis y de la enseñanza religiosa escolar; es luz para la acción personal y social, impulso para el diálogo y contribución a la paz. Un instrumento para ello es el Compendio de la Doctrina social de la Iglesia (2005). Corresponde a los pastores prestar la formación en los principios de la moral cristiana y los aspectos sociales del Evangelio. En cambio, la valoración y solución de situaciones concretas corresponde a los laicos bien formados.

«No corresponde a los pastores de la Iglesia intervenir directamente en la actividad política y en la organización de la vida social. Esta tarea forma parte de la vocación de los fieles laicos, que actúan por su propia iniciativa con sus conciudadanos» (CEC 2442). (Sobre el papel de los pastores y de los laicos en relación con la Doctrina social de la Iglesia, ver tema 2, final del apartado 5).



## 8.3 La ordenación del mundo según Dios

Este es un tema de gran actualidad, es de varios campos del conocimiento humano. La cosmología actual presenta nuevas imágenes del universo basándose en la observación y los constantes viajes al espacio. La imagen actual del universo es el resultado de los avances de las ciencias naturales, en especial de la física teórica, y de las nuevas tecnologías. Por otra parte, la teología nos ofrece un complemento a ese diseño del universo, en la que el espacio, el tiempo y las personas tuvieron un comienzo y tendrán un final, “el final de los tiempos, en el que todo será nuevo”. Desde el Génesis hasta el Apocalipsis, las escrituras sagradas reiteran: “Todo el cosmos es obra de las manos de Dios”. La cosmovisión de las sagradas escrituras es una visión religiosa, no científica, y, por tanto, no verificable. Su máxima preocupación e interés están relacionados con la historia de la salvación de todos los seres humanos, que ellos mismos identifican con propuesta desde afuera.

Dividimos este segundo apartado del tema en cuatro epígrafes. Comenzamos por considerar el trabajo y la profesión en el marco de la misión de la Iglesia. En un segundo momento, se aborda la evangelización del ámbito cultural e intelectual, para pasar luego a la vida política y ciudadana. Por último, nos referimos a los medios de comunicación y otros «areópagos» como son el arte y la ecología.

Para profundizar su aprendizaje, le invito a revisar: La Ordenación del mundo según Dios.

### 8.3.1 Trabajo y profesión

Recordemos algunos elementos de la relación entre trabajo y misión cristiana. El trabajo, que perfecciona a la persona y contribuye a la mejora del mundo, es materia y medio de la colaboración del hombre con Dios Creador para manifestar su gloria, contribuir al Reino de Dios y servir a la humanidad. Pero como todo lo humano, quedó «herido» por el pecado y ha sido redimido por Cristo, especialmente con su vida de trabajo en Nazaret.





Por eso se habla de la santificación del trabajo, es decir, el trabajo realizado en unión con Cristo. Santificar el trabajo es el modo de ejercer los laicos el sacerdocio común de los bautizados, «ordenando el mundo» a Dios.

En el caso de los fieles laicos, esto sucede «desde dentro» de los procesos y dinámicas del mundo (LG 31); por eso los laicos tienen una responsabilidad especial en promover los valores morales del trabajo, de acuerdo con la Doctrina social.

«Los laicos, (...), han de sanear las estructuras y las condiciones del mundo, de tal forma que, si algunas de sus costumbres incitan al pecado, todas ellas sean conformes con las normas de la justicia y favorezcan en vez de impedir la práctica de las virtudes. Obrando así, impregnarán de valores morales toda la cultura y las realizaciones humanas» (LG 36).

Los pastores deben tener en cuenta esta tarea propia de los laicos, que puede vivirse de varias formas y con muchos estilos.

### 8.3.2 Evangelización del ámbito cultural e intelectual

Antes hemos mencionado las relaciones entre fe y cultura, y la inculturación de la fe en relación con la «nueva evangelización» (tema 3, apartado 4) como nueva inculturación de la fe (tema 6, apartado 2). Ahora subrayamos que evangelizar las culturas pide una especial atención a los intelectuales.

- a. Evangelización y cultura. «La nueva evangelización pide un esfuerzo lúcido, serio y ordenado para evangelizar la cultura» (Juan Pablo II, 1993). Para ello es necesario atender los espacios culturales, porque «Una fe que no se convierte en cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida» (Juan Pablo II, Institución del Pontificio Consejo para la cultura, 1982).

Evangelizar las culturas implica que los criterios del Evangelio configuren las inteligencias, las actitudes y las formas de vida. Esta evangelización se centra, por tanto, en las personas, y mediante las personas conforma la cultura



- b. Todo ello comporta presentar **la fe en términos modernos**, lo que precisa conocer la cultura actual en sus expresiones principales: pensamiento, ciencias experimentales, tecnología y comunicación, etc. La formación antropológica y ética en estos ámbitos forma parte de la misión evangelizadora.
- c. En consecuencia, la evangelización tendrá en cuenta a **los intelectuales** (universitarios, artistas, agentes culturales de tipos diversos), que influyen en la configuración de la sociedad.

Aquí tienen una tarea las escuelas y universidades de inspiración católica, en las que también la teología debe informar la educación integral, en diálogo interdisciplinar. En las instituciones educativas estatales es conveniente que – en lo posible– se organice la pastoral universitaria o las capellanías, con un protagonismo de los laicos (sean estudiantes, profesores o personal no docente).

Hay que subrayar especialmente que entre la fe y la ciencia no existe contradicción, porque el Creador ha puesto en el hombre la capacidad para descubrir la racionalidad que existe en las realidades creadas, incluso más allá de las experiencias de un aparente azar. Por otra parte, la ciencia y su aplicación técnica de por sí no son capaces de dotar de sentido a la existencia humana y al progreso, y deben estar al servicio de la persona, no para el dominio de unos sobre otros.

### 8.3.3 Vida política y ciudadana

Exige cumplir los deberes ciudadanos. «Los cristianos residen en su propia patria, pero como extranjeros domiciliados. Cumplen todos sus deberes de ciudadanos y soportan todas sus cargas como extranjeros... Obedecen a las leyes establecidas, y su manera de vivir está por encima de las leyes... Tan noble es el puesto que Dios les ha asignado, que no les está permitido desertar» (Epístola a Diogneto, 5, 5.10; 6,10).



Lejos de refugiarse en una «religión privada» ajena al compromiso, los cristianos participan en la vida ciudadana, individualmente o asociados, para lograr una sociedad acorde con la dignidad humana. Es una tarea que toca a todo cristiano según su condición, y corresponde a los fieles laicos como vocación propia, que cada uno ejercita según sus aptitudes, profesión, etc. Esta participación, necesaria en las sociedades democráticas, ha de respetar la libertad de opciones posibles dentro de la conciencia cristiana, pues no existe una «solución oficial» de la Iglesia para muchas cuestiones opinables.

### **8.3.4 Medios de comunicación y otros «areópagos»: el arte y la ecología**

Así como en tiempos de san Pablo los atenienses escucharon el mensaje apostólico en el areópago, el lugar de participación ciudadana en Atenas, hoy los nuevos «areópagos» son, entre otros, los medios de comunicación, el arte y la ecología.

#### **a. Evangelización y medios de comunicación**

Los medios de comunicación son el «primer areópago de la edad moderna» (RM 37). Pueden contribuir a la difusión del Evangelio, sobre todo mediante quienes trabajan en ese campo. Los cristianos han de ser coprotagonistas de la comunicación, no simples receptores pasivos y acríticos de mensajes y opiniones. También los pastores han de cultivar una imagen adecuada de la Iglesia como institución (la «comunicación institucional») como un aspecto de la evangelización. Conviene promover el buen desarrollo y uso de esos medios (Internet, redes sociales, etc.), sin actitudes negativas.

- Es cierto que ciertos medios de comunicación plantean desafíos (entre ellos la hostilidad hacia la Iglesia o la moral cristiana), que reclaman una formación adecuada, especialmente en relación con las familias, los niños y los jóvenes. Pero si se usan con discernimiento, pueden llevar el mensaje del Evangelio a todos los lugares.
- Es una oportunidad para estimular la responsabilidad de los cristianos en la comunicación, porque las actuales tecnologías implican una nueva



forma de aprender y de pensar (el lenguaje de las imágenes y de los símbolos).

«La cultura digital plantea nuevos desafíos a nuestra capacidad de hablar y de escuchar un lenguaje simbólico que hable de la trascendencia. (...) Hoy estamos llamados a descubrir, también en la cultura digital, símbolos y metáforas significativas para las personas, que puedan servir de ayuda al hablar del reino de Dios, al hombre contemporáneo. (...) Es precisamente la llamada a los valores espirituales la que permitirá promover una comunicación verdaderamente humana: más allá de todo fácil entusiasmo o escepticismo, sabemos que esta es una respuesta a la llamada impresa en nuestra naturaleza de seres creados a imagen y semejanza del Dios de la comunión. (...) Entonces, la contribución de los creyentes podrá servir de ayuda también para el mundo de los medios de comunicación, abriendo horizontes de sentido y de valor de los que la cultura digital no es capaz por sí sola de entrever y representar» (Benedicto XVI, Discurso al Pontificio Consejo de las Comunicaciones Sociales, 28-II-2011).

#### **b. *La nueva evangelización, el arte y los artistas***

Los artistas, en sus respectivos ámbitos, podrán promover valores humanos y, en su caso, nuevas expresiones de fe en la literatura, el teatro y la música, la pintura y la escultura, la arquitectura y el cine (sobre el arte como posible itinerario de conversión, véase el apartado 1 del tema). 5). Esto no comporta limitarse a temas explícitamente «religiosos» y/o «eclesiásticos», o caer en estilos remilgados.

- Pueden contribuir al arte sacro al servicio de la fe. Importa en este sentido la formación doctrinal, bíblica y litúrgica de los artistas (CEC 2501-2502).
- Los bienes culturales de la Iglesia sirven para la evangelización y la catequesis, y pueden despertar un humanismo de inspiración cristiana.

#### **c. *Evangelización y ecología***



La relación con la Tierra y el cosmos puede ser camino del amor a Dios y del servicio a las personas: la contemplación de la armonía del mundo, el trabajo responsable y el cuidado de la naturaleza. «Toda criatura posee su bondad y su perfección propias [...] Las distintas criaturas, queridas en su ser propio, reflejan, cada una a su manera, un rayo de la sabiduría y de la bondad infinitas de Dios. Por esto, el hombre debe respetar la bondad propia de cada criatura para evitar un uso desordenado de las cosas» (CEC 339).

Además, una «ecología humana» pondrá al hombre como administrador de la naturaleza, no para destruirla, sino para cuidarla para el bien de todos. La catequesis y la enseñanza religiosa escolar han de estimular el cuidado del mundo para gloria a Dios y servicio del hombre (*Laudato si*, 2015). Todo ello ha de reflejarse en la educación y en la espiritualidad cristiana.

#### ***La educación suscitará algunas actitudes como:***

- Cambiar el estilo de vida consumista occidental.
- Superar el individualismo: cuidar el medioambiente no significa limitar el bienestar actual de algunos, sino procurar un hogar para todos, también para los pobres y las generaciones venideras.
- Fomentar una ecología integral y una ética de la solidaridad y del compromiso ecológico.
- Promover la cultura de la vida en los ámbitos educativos; acentuar la belleza de lo creado.

#### ***Consecuencias en la espiritualidad cristiana:***

- La espiritualidad llevará a un estilo de vida sobrio, centrado en la paz y en la convivencia como camino de fraternidad humana, y el descubrimiento de la naturaleza como reflejo de la Trinidad.
- Para ello se requiere una conversión ecológica personal y una preocupación por el medioambiente que lleve a la acción.
- Además de la conversión individual, conviene crear dinamismos de conversión ecológica, social y eclesial, para enseñar valores de gratuidad,



de reconocimiento de la creación como obra de Dios (auténtico culto al Creador).



## Actividades de aprendizaje recomendadas

Las actividades descritas a continuación, le ayudarán a enriquecer sus conocimientos en los temas estudiados:

1. Exponga sus inquietudes académicas.
2. Lectura comprensiva del tema **EL SERVICIO DE LA CARIDAD: LA DIAKONÍA CRISTIANA**, semana 15, de la guía didáctica.
3. Estudie los contenidos del segundo bimestre como preparación para la evaluación presencial.
4. Lea detenidamente el artículo titulado: Vela, J.A. (2000). [Fundamentación teórica e historia del seminario de planificación pastoral \(1977-2000\)](#). En *Theologica Xaveriana*, (134), p.p. 231-264.
5. Desarrolle la siguiente autoevaluación que se presenta a continuación con el objetivo de darnos cuenta de si estamos aprendiendo dentro de las dinámicas de comprensión y construcción de conocimiento. Luego de haber estudiado la unidad VIII sobre EL SERVICIO DE LA CARIDAD: LA DIAKONÍA CRISTIANA, responda a las siguientes preguntas de selección múltiple, una es la correcta. Hemos terminado la totalidad de los temas referidos para este curso.



### [Autoevaluación 8](#)

1. ¿Con cuál Encíclica se da inicio a la reflexión de la Doctrina Social en la Iglesia?
  - a. *Sacrosantum Concilium*.
  - b. *Mater et magistra*.
  - c. *Rerum novarum*.



2. Dos documentos sobre Doctrina Social de la Iglesia escritos por Pablo VI:

- a. *Populorum progressio* y *Evangelii nuntiandi*.
- b. *Laborem exercens*, *Sollicitudo rei socialis*.
- c. *Centessimus annus* y *Gaudium et spes*.

3. ¿Cuáles son las tres dimensiones sociales que subraya Benedicto XVI cuando habla de DSI?

- a. Fraternidad, igualdad y libertad.
- b. Justicia, paz y educación.
- c. Fe, esperanza y amor.

4. Para papa Francisco la evangelización está completa si:

- a. Sigue con obediencia las normativas eclesiales.
- b. Impulsa políticas democráticas actualizadas.
- c. Tiene un efecto social.

5. Uno de los aspectos particulares de la dimensión social del Evangelio es:

- a. La atención a los migrantes.
- b. El adoctrinamiento sacramental a quienes están en situación de pecado.
- c. La apertura de las parroquias a los procesos de vinculación de personas en conflicto.

6. En corazón del Evangelio se encuentran:

- a. La santidad, el servicio, los sacramentos.
- b. La familia, la conversión y la fe.
- c. La caridad, la verdad y la justicia.

7. ¿Qué principios asume la Doctrina Social de la Iglesia?

- a. La justicia, la subsidiariedad y la fraternidad.



- b. La ley natural, la persona, la sociedad.
- c. La migración, la libertad y la conciencia.

8. Los frutos de la caridad son también llamados:

- a. Las bienaventuranzas.
- b. Los carismas.
- c. Obras de misericordia.

9. ¿Cómo se correlaciona DSI y evangelización?

- a. En la predicación, la catequesis y la ERE.
- b. En las parroquias, las diócesis y los sínodos.
- c. Con situaciones concretas, con los medios de comunicación y la palabra de Dios.

10. Jesús manifiesta en los relatos evangélicos atención especial a:

- a. Reyes y tetrarcas.
- b. Sanedrín y los Levitas.
- c. Los pobres y los necesitados.

[Ir al solucionario](#)





## Resultado de aprendizaje 1, 5 y 6:

- Reflexiona sobre la práctica de la iglesia en Ambientes pastorales.
- Promueve proyectos pastorales desde su entorno académico.
- Analiza los retos y problemas actuales desde los criterios evangélicos para aportar desde los planteamientos pastorales posibles soluciones y respuestas.





### Semana 16

#### Actividades finales del bimestre

Estimado estudiante, en esta semana no abordaremos contenidos nuevos con la finalidad de que se preparen para la evaluación presencial. Tenga en cuenta lo siguiente:

- Estudie los contenidos del segundo bimestre.
- Resolver las actividades de aprendizaje planteadas.
- Revisar las autoevaluaciones.
- Analizar y revisar las evaluaciones parciales en línea.

Hemos terminado el segundo bimestre. ¡Felicitaciones!



#### Actividades de aprendizaje recomendadas

Es momento de invitarle a fortalecer sus conocimientos, desarrollando las actividades que se describen en este apartado:

1. Exponga sus inquietudes académicas.
2. Analice y sintetice el contenido de las unidades del segundo bimestre.
3. Revise todos los recursos educativos como preparación para la evaluación presencial.





## 4. Autoevaluaciones

### Autoevaluación 1

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	b	En Pentecostés, la Iglesia es consagrada y enviada con la misma Unción de Jesús, ya que el Espíritu Santo desciende sobre los apóstoles, otorgándoles la misión de difundir el Evangelio.
2	a	El Espíritu Santo interviene en la vida de la Iglesia a través de diversos medios, incluyendo las Escrituras, la tradición, los sacramentos, el Orden ordenado y el sentido de la fe del pueblo cristiano.
3	a	La misión de la Iglesia tiene como doble finalidad la gloria de Dios y la salvación humana, enfocándose en honrar a Dios y llevar a la humanidad hacia la salvación.
4	b	La función profética de la Iglesia consiste en testificar y transmitir la verdad revelada, siendo una voz que proclama las enseñanzas de Dios al mundo.
5	b	La infalibilidad papal ocurre cuando el Papa, con intención explícita, proclama de forma definitiva una doctrina relacionada con la fe o la moral.
6	b	Después del Vaticano II, la pastoral se entiende como un modo de anunciar el Evangelio que facilite su acogida en cada momento histórico, adaptándose a los contextos y necesidades contemporáneos.
7	a	Una de las implicaciones pastorales del magisterio conciliar en Juan XXIII es la distinción entre el depósito de la fe y el modo de expresarlo, permitiendo una adaptación de la forma en que se comunica la fe sin alterar su contenido esencial.
8	b	De Lubac, Y. Congar y J. Daniélou fueron autores importantes en la época del Concilio Vaticano II que hicieron contribuciones significativas al estudio de la actividad misionera de la Iglesia.
9	c	Las funciones salvíficas de la Iglesia incluyen las de profeta, sacerdote y rey, reflejando los roles de Jesucristo en la misión de la Iglesia de llevar la salvación al mundo.



Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
----------	-----------	-------------------

10

a

Según Christifideles laici, una de las tareas especiales de los laicos es brindar aportes económicos a las comunidades parroquiales, contribuyendo al sostenimiento y desarrollo de las actividades e iniciativas de la Iglesia a nivel local.

[Ir a la autoevaluación](#)



## Autoevaluación 2

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	c	El libro de los Hechos de los Apóstoles describe el nacimiento y desarrollo de las primeras comunidades cristianas, proporcionando un relato detallado de cómo se formaron y expandieron.
2	b	San Pablo utiliza la referencia al cuerpo en un contexto distinto a la dicotomía platónica del alma y el cuerpo. Aunque esta respuesta no es la más comúnmente asociada con San Pablo, en algunos textos se puede encontrar una discusión sobre la naturaleza humana que refleja influencias filosóficas de su tiempo, incluida la dicotomía platónica.
3	c	La expresión de la Iglesia como madre y esposa se originó con los Padres de la Iglesia de Oriente y Occidente, quienes desarrollaron esta analogía para ilustrar la relación amorosa y nutricia de la Iglesia con sus fieles.
4	b	La palabra "parroquia" se refiere a la comunidad local de fieles y es el signo ordinario de la Iglesia y su misión en un contexto específico.
5	a	Los consejos pastorales, el Consejo pastoral de la diócesis y el Sínodo diocesano son organismos de participación que permiten la colaboración y corresponsabilidad en la toma de decisiones dentro de la diócesis.
6	c	Los documentos "Gaudium et spes" y "Apostolicam actuositatem" se centran en la Iglesia como pueblo de Dios y destacan la misión de los laicos en la vida y misión de la Iglesia.
7	a	"Sacramentum caritatis" y "Verbum Domini" son documentos importantes del pontificado de Benedicto XVI, que tratan sobre la Eucaristía y la Palabra de Dios, respectivamente.
8	c	La evangelización incluye la responsabilidad de cada creyente y de las realidades eclesiales en relación con la sociedad en sus diversos ámbitos de vida, promoviendo la transformación y mejora de la sociedad conforme a los valores del Evangelio.
9	a	Las Comunidades de Vida consagrada, por su carácter supra-eclesial, facilitan la comunión entre las Iglesias, la misión ad gentes y la inculturación del Evangelio, promoviendo un enfoque más amplio y diverso en la misión de la Iglesia.
10	a	La auto-evangelización es un concepto que forma parte del Concilio Vaticano II como ad intra, refiriéndose a la necesidad de la Iglesia de evangelizarse a sí misma para renovar y fortalecer su misión.



[Ir a la autoevaluación](#)



### Autoevaluación 3

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	c	La actividad misionera de los agentes de pastoral no solo se dirige a los no cristianos y niños-adolescentes, sino también a los fieles y pastores. Esta labor conjunta fortalece la misión de la Iglesia, asegurando que tanto los líderes religiosos como los miembros de la comunidad se involucren activamente en la difusión del Evangelio.
2	a	Desde el Concilio Vaticano II, la pastoral ha estado centrada en anunciar el Evangelio de manera que facilite su acogida en cada momento histórico, adaptándose a los contextos y
3	c	El "estilo misionero" promovido por el Vaticano II se caracteriza por una fidelidad renovada a la misión de la Iglesia y el discernimiento de los signos de los tiempos, lo que implica una apertura a comprender y responder a las realidades contemporáneas.
4	c	Los cambios culturales demandan que el Evangelio ofrezca su novedad permanente de manera comprensible para el interlocutor, asegurando que el mensaje siga siendo relevante y accesible.
5	b	La frase "Fides quaerens intellectum" significa "Fe que busca entender", subrayando la idea de que la fe y la razón deben complementarse mutuamente en la búsqueda de la verdad.
6	c	La primera encíclica de Pablo VI, "Ecclesiam suam", se centra en la actitud de diálogo que debe presidir el servicio salvífico de la Iglesia al mundo, promoviendo un enfoque de apertura y comunicación.
7	b	Esta frase fue escrita por el Papa Francisco y destaca la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo, subrayando la centralidad del Evangelio en la vida cristiana.
8	c	La expresión se refiere a la responsabilidad continua de la Iglesia de ofrecer el Evangelio en cada circunstancia histórica, acercándose a la humanidad en sus diversas realidades, tanto de alegría como de sufrimiento.
9	b	El papado de Juan Pablo II duró 26 años, siendo uno de los más largos en la historia de la Iglesia Católica, caracterizado por su extensa labor pastoral y evangelizadora.
10	a	La frase "Fides quae per caritatem operatur et vivit" significa "La fe que vive y actúa mediante la caridad", destacando que la verdadera fe se manifiesta a través de acciones de amor y caridad.



[Ir a la autoevaluación](#)





## Autoevaluación 4

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	b	La evangelización abarca todas las actividades de la Iglesia orientadas a su misión salvífica, incluyendo la predicación, el testimonio, la enseñanza y el servicio.
2	b	La palabra "kerigma" se traduce como "primer anuncio" y se refiere a la proclamación inicial del Evangelio que invita a la conversión y a la fe en Jesucristo.
3	c	Las cuatro obras dirigidas a la animación y cooperación misionera son la Propagación de la fe, la infancia misionera, San Pedro Apóstol y la Pontificia Unión Misional, todas ellas orientadas a apoyar y promover la misión de la Iglesia en el mundo.
4	c	Las tres formas básicas para transmitir la fe son el primer anuncio, la predicación y la catequesis, que juntos forman un proceso integral de evangelización y formación cristiana.
5	b	Las órdenes mendicantes de los Franciscanos y Dominicos son conocidas por su compromiso con la pobreza, la predicación y la evangelización, desempeñando un papel crucial en la historia de la Iglesia.
6	a	Durante la Edad Media, la teología y la filosofía convergieron de manera significativa, con pensadores como Santo Tomás de Aquino integrando ambas disciplinas para desarrollar una comprensión más profunda de la fe y la razón.
7	c	El Concilio Vaticano I se centró en el tema de la potestad del primado papal, definiendo la autoridad del Papa en asuntos de fe y moral y su infalibilidad en ciertas condiciones.
8	a	El Concilio Vaticano II pone especial énfasis en la noción de la Iglesia como Pueblo de Dios, subrayando la participación activa de todos los fieles en la vida y misión de la Iglesia.
9	c	Los documentos "Lumen fidei", "Laudato si'" y "Evangelii gaudium" del Papa Francisco subrayan la misericordia como un signo específico de la Encarnación y su importancia central en la evangelización.
10	c	El documento "Ad Gentes" afirma la necesidad de una cualidad y formación teológica pastoral junto con una intensa espiritualidad misionera para aquellos que son llamados a la misión, asegurando que estén bien preparados para su labor evangelizadora.



[Ir a la autoevaluación](#)



## Autoevaluación 5

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	a	Ramiro Pellitero identifica el individualismo y la exaltación del hombre como dos problemáticas actuales que afectan profundamente las relaciones humanas y la vida comunitaria.
2	c	Para presentar la fe en su verdadera esencia, es crucial promover el crecimiento de lo auténticamente humano y procurar una plenitud de sentido de la vida y la historia.
3	c	Según Ramiro Pellitero, la religiosidad puede oscilar entre un fundamentalismo irracional y un vago espiritualismo naturalista, ambos extremos que desvirtúan la verdadera vivencia de la fe.
4	a	Las dos formas de relación entre Dios y el hombre se entienden como lo sagrado –excepcional y lo profano – ordinario, reflejando la dimensión divina en la vida cotidiana.
5	c	La expresión "saeculum" se traduce como "del siglo", indicando un período temporal o una era.
6	b	La existencia humana está destinada a ser transfigurada en el Reino de Dios, donde alcanzará su plenitud y propósito último.
7	a	La autonomía de las cosas terrenas significa que las cosas creadas y las sociedades tienen sus propias leyes y valores, los cuales el ser humano debe descubrir, emplear y ordenar según el designio divino.
8	a	El proyecto de Dios en Cristo Jesús se resume en la unidad del género humano entre sí y con Dios, alcanzando la plenitud de la creación glorificada.
9	b	La expresión griega "metanoia" se traduce como "conversión", indicando un cambio profundo de mente y corazón hacia Dios.
10	c	La conversión implica abrir el corazón a creer en Jesús y entrar en una nueva dimensión eclesial, integrándose plenamente en la vida de la Iglesia.

[Ir a la autoevaluación](#)



## Autoevaluación 6

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	c	La "iniciación cristiana" se refiere a un proceso existencial en el que una persona aprende y adopta la doctrina y práctica de la fe cristiana, preparándose para vivir plenamente como miembro de la comunidad de fe.
2	b	RICA significa "Rito de Iniciación Cristiana para Adultos" y se refiere al proceso mediante el cual los adultos son preparados para recibir los sacramentos de iniciación: bautismo, confirmación y eucaristía.
3	a	"Gaudium et spes" es el documento conciliar del Vaticano II que trata sobre la Iglesia en el mundo actual, abordando temas de carácter social, económico, cultural y político desde la perspectiva de la fe.
4	a	La inculturación implica una íntima transformación de los auténticos valores culturales al integrarlos en el cristianismo, permitiendo que el cristianismo se radique en todas las culturas humanas de manera significativa y respetuosa.
5	c	El Espíritu Santo, en Pentecostés, impulsa a la Iglesia a anunciar la fe a todas las naciones, lo que requiere adaptar y hacer relevante el mensaje del Evangelio en diferentes culturas (inculturación).
6	b	Dos principios fundamentales de la inculturación son mantener la identidad del Evangelio y asegurar la comunión con la Iglesia Universal, garantizando que la fe cristiana se adapte culturalmente sin perder su esencia y unidad.
7	c	La encíclica "Redemptoris missio" se enfoca en la importancia de la formación doctrinal y pedagógica de los catequistas, quienes desempeñan un papel crucial en la transmisión de la fe y la evangelización.
8	b	Los laicos colaboran en la misión de la Iglesia participando en la toma de decisiones junto con los obispos sobre cuestiones de fe y moral, asegurando así que las perspectivas y experiencias de los laicos se integren en el discernimiento y dirección pastoral de la Iglesia.
9	a	Para lograr la diversidad en la unidad, es importante promover estudios teológicos que consideren la filosofía y la sabiduría de los pueblos, facilitando una integración rica y respetuosa de diversas tradiciones y conocimientos.



Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
----------	-----------	-------------------

10	b	El principio de eclesialidad de salvación subraya la estrecha relación entre la Iglesia y la vida cristiana, destacando que la vida en la Iglesia es esencial para vivir plenamente la fe cristiana y participar en la obra de salvación.
----	---	---

[Ir a la autoevaluación](#)



## Autoevaluación 7

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	c	El anuncio de la palabra corresponde a la función profética de la Iglesia, ya que implica transmitir la verdad revelada y las enseñanzas de Dios al pueblo.
2	b	La expresión "Palabra de Dios" se refiere tanto a la comunicación de Dios sobre sí mismo como a los diversos significados que deben ser relacionados entre sí, abarcando la revelación divina y su interpretación.
3	a	Los laicos pueden transmitir el evangelio a través de su vida cotidiana, sus actividades, relaciones familiares, amistades y en ámbitos culturales, sociales, políticos y económicos, siendo testigos del Evangelio en todas las facetas de su existencia.
4	b	La palabra "praeco" se traduce como "heraldo", refiriéndose a alguien que anuncia o proclama mensajes importantes, similar a la función de proclamar la palabra de Dios en la Iglesia.
5	a	El centro de la predicación en la Iglesia es Cristo, ya que toda la predicación y enseñanza de la Iglesia debe centrarse en la persona y obra de Jesucristo.
6	c	La finalidad de la predicación es la conversión individual y la edificación de la Iglesia, buscando transformar vidas y fortalecer la comunidad de fe.
7	b	Una buena preparación del predicador de la palabra incluye oración, estudio y reflexión, asegurando que el mensaje esté profundamente arraigado en la verdad divina y sea comunicado con claridad y fervor.
8	c	Las cuatro dimensiones de la formación cristiana son la humana, espiritual, intelectual y evangelizadora, abarcando un desarrollo integral que prepare a los fieles para vivir y compartir su fe de manera plena y efectiva.
9	b	La Iglesia invita a educar fomentando el pensamiento crítico y ofreciendo un camino de maduración en valores, ayudando a formar personas capaces de discernir y actuar según los principios cristianos.
10	a	El fundamento teológico principal del acompañamiento espiritual es la fraternidad cristiana, que implica una relación de apoyo y guía mutua entre los miembros de la comunidad de fe, reflejando el amor y la solidaridad enseñados por Jesucristo.



[Ir a la autoevaluación](#)



## Autoevaluación 8

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	c	La encíclica "Rerum novarum" de 1891, escrita por el Papa León XIII, marca el inicio formal de la reflexión sobre la Doctrina Social de la Iglesia, abordando temas de justicia social y condiciones laborales.
2	a	"Populorum progressio" y "Evangelii nuntiandi" son dos importantes documentos del Papa Pablo VI que abordan aspectos de la Doctrina Social de la Iglesia, destacando el desarrollo humano integral y la evangelización.
3	c	Benedicto XVI subraya las dimensiones sociales de la fe, la esperanza y el amor, destacando cómo estas virtudes teológicas deben reflejarse en la acción social de la Iglesia.
4	c	Según el Papa Francisco, la evangelización está completa cuando tiene un efecto social, impactando positivamente la vida de las personas y promoviendo la justicia y la solidaridad.
5	a	La atención a los migrantes es uno de los aspectos particulares de la dimensión social del Evangelio, reflejando el llamado a acoger y asistir a aquellos que se encuentran en situaciones vulnerables.
6	c	En el corazón del Evangelio se encuentran la caridad, la verdad y la justicia, que son principios fundamentales para la vida cristiana y la acción social de la Iglesia.
7	b	La Doctrina Social de la Iglesia asume principios fundamentales como la ley natural, la dignidad de la persona humana y la importancia de la sociedad, orientando sus enseñanzas hacia el respeto y la promoción del bien común.
8	c	Los frutos de la caridad se conocen como obras de misericordia, que son acciones concretas dirigidas a aliviar el sufrimiento y las necesidades de los demás.
9	a	La Doctrina Social de la Iglesia (DSI) y la evangelización se correlacionan a través de la predicación, la catequesis y la Educación Religiosa Escolar (ERE), integrando los principios sociales en la formación y transmisión de la fe.
10	c	En los relatos evangélicos, Jesús manifiesta una atención especial a los pobres y los necesitados, subrayando la importancia de la compasión y el cuidado por aquellos que sufren.

[Ir a la autoevaluación](#)







## 5. Glosario

En la lectura se encontrará con varios términos en diversas lenguas, escribo aquellas que no han sido traducidas directamente y que pueden servir de ayuda para una excelente comprensión en su estudio hebreo.

### ITALIANO

*Aggiornamento* – traer al presente, actualizar.

### LATIN

*ad extra* – hacia afuera

*ad intra* – hacia dentro.

*fidei* - fe.

*ratio* – razón.

*kerigma* – primer anuncio.

*diakonía* – servicio.

*cura animarum* – animación pastoral.

### GRIEGO

*apostéllein*, - envío – encomienda.

### HEBREO

*Shaliach* - designa al representante dotado de la autoridad de quien lo envía.





## 6. Referencias bibliográficas

- Aguirre, R. (2010). *Discípulos y testigos de Jesús en la sociedad actual*. [archivo PDF] Recuperado de <https://web.unican.es/campuscultural/Documents/Aula%20de%20estudios%20sobre%20religi%C3%B3n/2009-2010/CursoTeologiaDiscipulosyTestigosDeJesus2009-2010.pdf> Brister, C. W. (1980). *El Cuidado Pastoral en la Iglesia*. El Paso, X: CBP.
- Dos Santos, J. S., (Junio, 2013). *Pan y Biblia, Parte 1, ¿Por qué debemos trabajar en lo social? Cordialmente* Recuperado de <http://www.cordialmentepxg.com/2013/06/24/pan-y-biblia-parte-1-por-que-debemos-trabajar-en-lo-social/>
- Dos Santos, J.S., (Julio, 2013). *Pan y Biblia, Parte 2, ¿Cómo realizar la tarea social? Cordialmente* Recuperado de <https://www.cordialmentepxg.com/2013/07/01/pan-y-biblia-parte-2-como-realizar-la-tarea-social/>
- Escobar, S., (1969) *La responsabilidad social de la iglesia* [archivo PDF] Recuperado de: <https://radicalidadyresistencia.blogspot.com/2012/04/el-cuidado-pastoral-desde-la-cuna-hasta.html>
- Hightower, J. E. (2003) *El cuidado pastoral desde la cuna hasta la tumba*. [Archivo PDF] Recuperado de: <https://radicalidadyresistencia.blogspot.com/2012/04/el-cuidado-pastoral-desde-la-cuna-hasta.html>
- Jamieson, Roberto (et. al.) (1967) *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia*. El Paso, TX: CBP (volumen 1).
- León-Dufour, Xavier (1993). *Vocabulario de Teología Bíblica*. Barcelona: Editorial Herder.



Núñez, Emilio Antonio (2002). Desafíos Pastorales. Michigan: Editorial Portavoz.

Padilla, C. René (2006). ¿Qué es Misión Integral? Buenos Aires: Kairós.  
Pannenberg, Wolfhart. (1974) Teología del Reino de Dios. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Pontificio Consejo para los Laicos, (s.f.) Problemas de los ancianos: problemas de todos. Recuperado de <https://es.catholic.net/op/articulos/19165/cat/51/ problemas-de-los-ancianos-problemas-de-todos.html#modal>

Roussel, Vicent. (1995) Martin Luther King: Contra todas las exclusiones. Bilbao: Desclée De Brouwer.

Stassen, Glen H. y David P. Gushee. (2007) La Ética del Reino: Siguiendo a Jesús en un contexto contemporáneo. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

Vila, Samuel y Darío A. Santamaría (1979). Enciclopedia Ilustrada de la Historia de la Iglesia. Barcelona: CLIE.

Vial, M.C. (2003) Fundamentos de la Acción Social de la Iglesia, Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1053/105312254002.pdf>

Youssef, M. (1988) Liderazgo al Estilo de Jesús. Barcelona: CLIE.

### **Documentos eclesiales**

CATECISMO IGLESIA CATÓLICA CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO.

CONCILIO VATICANO II. Lumen Gentium, Apostolicam Actuositatem, Presbyteriorum ordinis, Ad Gentes.

CONCILIO VATICANO II, Comentarios a la Constitución sobre la Iglesia, Cap. II, El Pueblo de Dios, BAC, Madrid, 1966.



III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, PUEBLA.

IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, SANTO DOMINGO CONGAR, Ministerios y comunión eclesial, Fax, Madrid, 1973.

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Pontificio Consejo para los Laicos. Instrucción para algunas cuestiones sobre la colaboración de laicos en el servicio sacerdotal.

ECCLESIA IN AMERICA, EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL, 22 de enero del año 1999

INSTRUCCIÓN PARA ALGUNAS CUESTIONES SOBRE LA COLABORACIÓN DE LAICOS EN EL SERVICIO SACERDOTAL JUAN PABLO II. Pastores daba Vobis.

ZONA EPISCOPAL DE LA SAGRADA EUCARISTÍA. Diagnósticos Locales con Participación Local, Engativá y Suba, Julio 1998; Informes delegaciones y comisiones de trabajo, Plan Pastoral, Bogotá, 2000.

### ***Enlaces digitales:***

De Ramiro Pellitero, es válido incluir un artículo elaborado por él que permite de manera informativa presentar las nociones epistemológicas esenciales para la teología pastoral. A continuación, el enlace

["Gaudium et spes"](#)

El estudio presente desea ofrecer, en primer término, elementos de juicio para clarificar el significado de la dimensión pastoral de la teología. Luego se pregunta por las condiciones principales de un quehacer teológico «pastoralmente» sensible. Por otra parte, una reflexión sobre la dimensión pastoral (o práctica) de la teología quedaría incompleta si no intentase iluminar la recíproca



dimensión teológica de la «pastoral». Por último, cabe dilucidar si la dimensión «pastoral» de la teología hace inútil o redundante la existencia de una «Teología pastoral» como disciplina teológica, o, por el contrario, pide en nuestros días una asignatura propia en el currículum teológico.

## 1. ¿Qué significa la dimensión «pastoral» de la teología?

Nos referimos en primer lugar al adjetivo «pastoral», escrito en el título de este trabajo entre comillas. En la Iglesia lo pastoral, al menos desde la Regla pastoral de Gregorio Magno (s. VI), denota lo correspondiente a los Pastores, es decir, a la jerarquía. Sin embargo, la teología no es exclusiva del clero, y tampoco pretendemos emplear aquí el adjetivo pastoral para significar una «aplicación» de la teología a las funciones de los clérigos. Cuando Juan XXIII, en su discurso de inauguración del Concilio Vaticano II, hablaba del carácter «predominantemente pastoral» que había de tener el magisterio del Concilio, no aludía al hecho obvio de que los Padres conciliares fueran Pastores.

Se refería a lo que luego se ha llamado el «carácter pastoral» del Vaticano II; es decir, la dimensión salvífica o apostólica, evangelizadora o kerigmática (misionera, en el sentido amplio de la expresión), sapiencial o «espiritual», existencial o dinámica, o si se prefiere «práctica», de las enseñanzas conciliares.

## 2. Para un quehacer teológico sensible a lo «pastoral»

Dicho todo lo anterior, habría que añadir enseguida: no hay que dar por supuesto que la dimensión pastoral de la teología se manifieste automáticamente y fructuosamente con solo comprender en qué consiste. Lógicamente, el argumento desembocaría en una cualificación de la teología misma, para que tenga sus plenas dimensiones. El redescubrimiento de la dimensión pastoral de la teología ha venido impulsado, en buena parte, por las necesidades pastorales —se nos dispense ya de las comillas—. Es decir: por las



necesidades de la Iglesia y de la transmisión de la fe en una situación de fin del régimen de «cristiandad» y extensión de la des cristianización. Esto apunta a que la Iglesia misma, que se comprende como misión, no puede vivir ya sin sus «plenas dimensiones»; entre ellas, la corresponsabilidad de todos a la hora de contribuir a su edificación, que se enraíza en la Comunión.

### 3. La recíproca dimensión teológica de la «pastoral»

Ahora bien, no hay dimensión «pastoral» de la teología sin dimensión teológica de la «pastoral». DIMENSIÓN «PASTORAL» DE LA TEOLOGÍA Y TEOLOGÍA PASTORAL ScrTh 36 (2004/1) 225 25. En la línea de lo que Daniélou denominaba ya en 1946 una «visión total del hombre cristiano» (cfr. J. DANIELLOU, Les orientations présents de la pensée religieuse, en «Études» 249 [1946] 5-21). En ese mismo lugar escribía: «Ha pasado ya el tiempo de las especulaciones teóricas, separadas de la acción y que no comprometen la vida» (p. 7). Y concluía: «Es preciso que surjan para ello hombres que unan, a un sentido profundo de la tradición cristiana, a una vida de contemplación que les dé la inteligencia del misterio de Cristo, un agudo sentido de las necesidades de su tiempo y un amor ardiente por las almas de sus hermanos; hombres (que serán) tanto más libres respecto de todas las formas humanas, cuanto más estrechamente unidos estén por el vínculo interior del Espíritu» (p. 21).

### 4. Dimensión pastoral de la teología y teología pastoral

La dimensión pastoral de la teología implica, como se ha señalado ya, que todas las asignaturas tengan presente y manifiesten, del modo conveniente a cada una, esa dimensión pastoral o evangelizadora de la teología.

También habrá quedado claro que no se trata de abaratarlas o de privarlas de su propio estatuto. Un elemento fundamental será la atención a los desarrollos histórico-salvíficos de las cuestiones



teológicas y al modo en que el plan divino de la salvación se ha desplegado, de hecho, en torno al centro de los Misterios de la vida y de la Pascua de Cristo. La pregunta es si la conciencia e incluso la sensibilidad pastoral de la teología hace superflua una asignatura propia, denominada Teología pastoral. La respuesta adecuada parece ser: «no». Primero, porque la división y especialización de las materias teológicas se lleva a cabo siempre sobre el convencimiento de la unidad de la teología: las disciplinas teológicas no son compartimentos, sino dimensiones de la teología.

La Teología «pastoral» (o práctica) viene a ser la decantación reflexiva y explícita de la dimensión pastoral de la teología. Se trata de una reflexión sobre la edificación o la acción «total» de la Iglesia (una «eclesiología práctica o existencial»), puesta en marcha por la Trinidad; una edificación que cuenta con la colaboración de los cristianos para llegar a todas las personas (y, por tanto, se enriquece con el diálogo con las ciencias humanas), y fomenta el discernimiento de los signos de los tiempos («aquí y ahora»), con el fin de mejorar la acción de los cristianos.

#### **Otros enlaces:**

[Fundamentación teórica e historia del Seminario de Planificación Pastoral \(1977-2000\)](#)

[EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO «TEOLOGÍA PASTORAL».](#)

[El quehacer pastoral en el contexto del COVID-19.](#)

